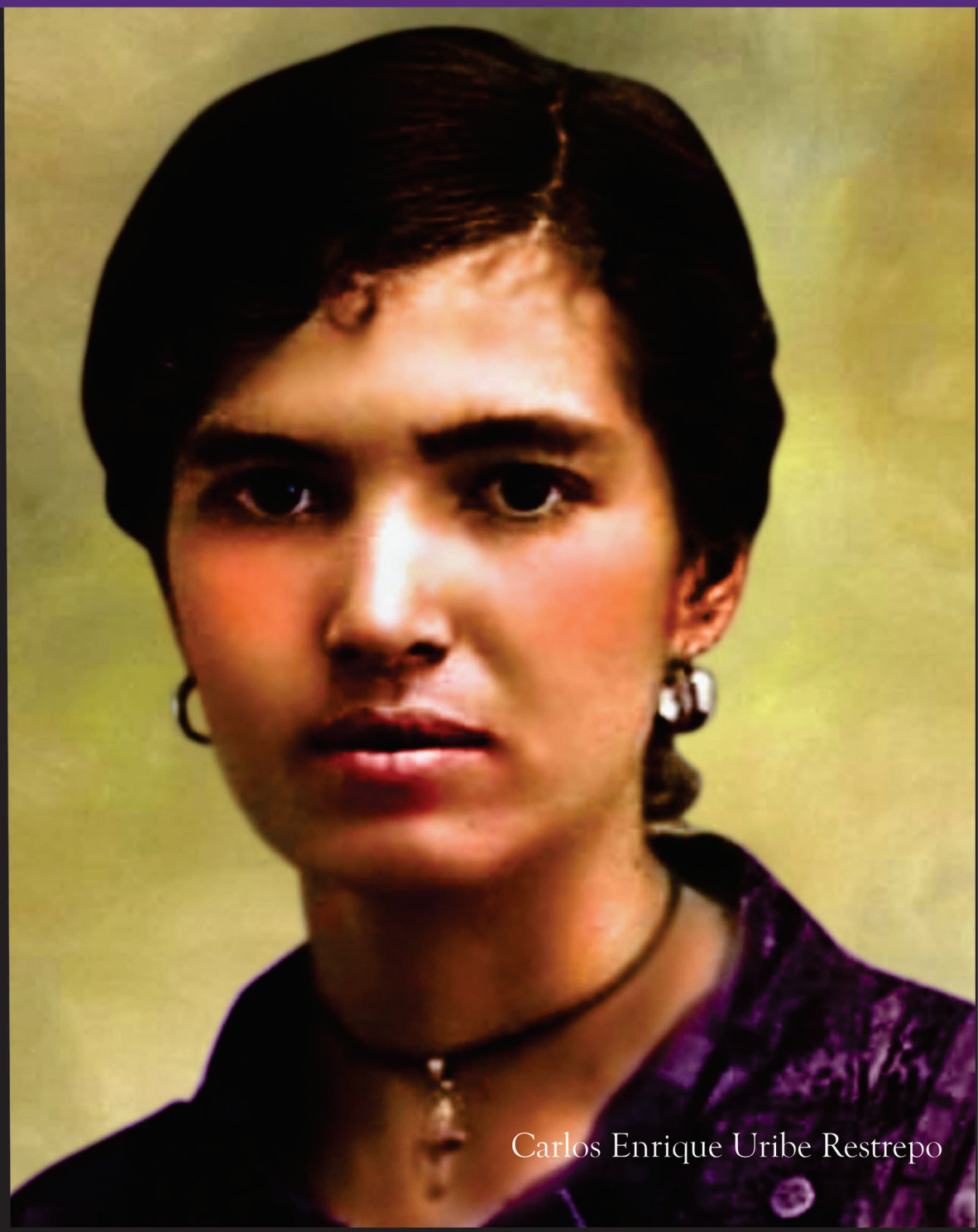
Betsabé Espinal

Liderazgo Fugaz Trascendental



Carlos Enrique Uribe Restrepo

BETSABÉ ESPINAL

LIDERAZGO FUGAZ TRASCENDENTAL

Carlos Enrique Uribe Restrepo

Primera edición, 2020
Uribe Restrepo, Carlos Enrique
Betsabé Espinal: Liderazgo Fugaz Trascendental
-Colombia: Ediciones Cosa Nostra, 2020
166 p.

ISBN:
Título
Betsabé Espinal: Liderazgo Fugaz Trascendental
Imagen de cubierta: Fernando Torres Pérez
Imágenes interiores: María Fernanda Sucerquia Uribe /
Mario Delgado (Casa Celsa Julia)

Fotografías de las obras: José María (Chema) Restrepo Rúa
Edición:
Jandey Marcel Solviyerte

Diseño y diagramación:
Todográficas

Impreso en Colombia / Printed and made in Colombia
Todos los derechos reservados

© Carlos Enrique Uribe Restrepo

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio, siempre que se tenga la autorización por escrito del titular de los derechos.

Bello, Antioquia, Colombia
Febrero de 2020

BETSABÉ ESPINAL

LIDERAZGO FUGAZ TRASCENDENTAL

Contenido

Tabla de imágenes 6
Epígrafes 7
Dedicatorias 9
Agradecimientos.....11
Nota del Autor 15
Nota del Editor.....17
Prefacio
A cien años de su lucha betsabé espinal perdura en la memoria del pueblo 19
Prólogo
No hay fuerza más incontenible que la razón impulsada por la pasión.....23
Cosmos dioses: historia 29
Abia Yala. Los Espinal Arango de Hatoviejo 39
Celsa Julia Espinal, Marco Fidel Suárez, Ricardo Restrepo Callejas,
Rafael Uribe Uribe 49
Betsabé Espinal.....59
Patronato de obreras de Medellín 87
El boom socialista de 1919 en Colombia y en Antioquia.....107
Nace una estrella: Betsabé Espinal 26 días que estremecieron al Valle de Aburrá ..121
El silencio cubre la epopeya de Betsabé y de las huelguistas.
Nace Fabricato en Bello 141
Las inteligentes al poder.....157
Bibliografía.....163

TABLA DE IMÁGENES

Chorro del Hato.....13
Contemplación cósmica.....27
Casa tradicional.....37
Casa donde vivió Celsa Julia Espinal.....47
Óleo de Betsabé Espinal por Fernando Torres (2013). 57
Emilio Restrepo Callejas.....69
Patronato de Obreras de Medellín.....85
Nostalgias del tren en Bello.....105
Betsabé: la trigueñita salvaje.....119
Señoritas en la Fábrica de Tejidos de Bello.
Telar de la Fábrica de Tejidos de Bello. 139
Fotografía de Betsabé Espinal retocada por Fernando Torres. 155

Para Alexandra,

que alcanzará la mayoría

de edad con el milenio.

Que podamos dejarle a tu generación

un mundo mejor que el que nos legaron.

Carl Sagan, *Contacto*, 1985.

Son los satisfactores los que definen la modalidad dominante que una cultura o una sociedad imprime a las necesidades.

Manfred Max Neef, *Opciones para el futuro. Desarrollo a escala humana*, 1986.

A Luz Marina, Lina María, José Julián, Laura Melisa y Daniel: mi núcleo familiar.

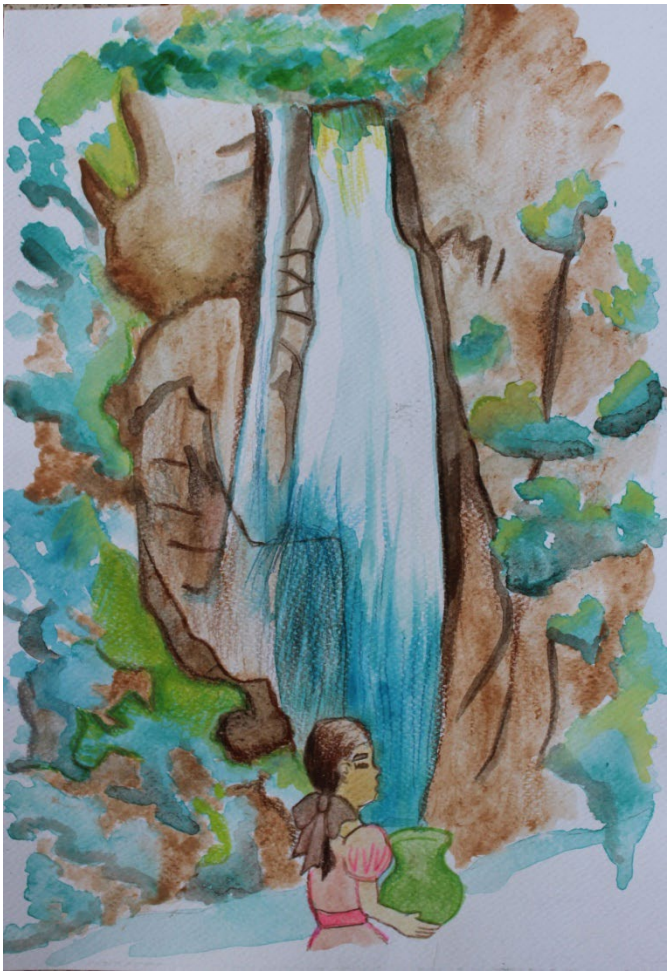
A Lucas, mi nieto, heredero y potenciador de energías acumuladas.

A Celsa Julia Espinal: útero fecundo, energía atormentada, que en Betsabé dejó luz a mujeres inteligentes y amantes de la libertad en el mundo.

A las obreras textileras de Bangladesh que aún trabajan descalzas, y a todas las mujeres oprimidas del planeta que merecen alcanzar la plena libertad.

AGRADECIMIENTOS

Municipalidad de Bello, María Eugenia Betancur, Mario Delgado Carmona, "Chepe" Carmona, Paola Andrea Henao, Fernando Torres Pérez, María Fernanda Sucerquia Uribe, Teatro Barra del Silencio – Medellín, Jandey Marcel Solviyerte, Ángela Becerra, Édgar Restrepo Gómez, Jota Gutiérrez Avendaño, Ignacio Zapata Londoño, Natalia Pérez Villlegas, Hernán Luis Uribe Restrepo, CONFIAR, SINDELHATO, SINTRAESTATALES Nacional y Bello; LAMARIACANO, Colectivo La Chispa, Colectivo Estamos Listas – Medellín, Centro de Historia De Bello.



Chorro del Hato.

NOTA DEL AUTOR

La imagen SANTA BETSABÉ ESPINAL y la oración, son creación de la artista plástica de la Universidad de Antioquia MARÍA FERNANDA SUCERQUIA URIBE. Es la imaginación hecha arte.

NOTA DEL EDITOR

Este libro, consecuencia de muchas horas de trabajo e investigación, viene a posicionarse en el universo estrecho de la memoria de las luchas sociales en Colombia, como un capítulo imprescindible en la historia del país. Para Ediciones Cosa Nostra es un honor trasegar junto con Carlos Uribe el camino insospechado que transitó Betsabé Espinal hace ya cien años. Por respeto a su legado, y al escritor que nos rememora la importancia del mismo, hemos querido mantener no solo el estilo de su autor, sino el de cada una de las plumas que en él discurren, y hemos preservado también la gramática ocasional de cada fragmento citado.

A CIEN AÑOS DE SU LUCHA BETSABÉ ESPINAL PERDURA EN LA MEMORIA DEL PUEBLO

Hablar de Betsabé Espinal es hablar de juventud, de valentía, de ímpetu, de feminidad combativa. Hace parte de esa miríada de heroínas que, por dignidad, en un mundo en extremo machista, sobreviven en la memoria del pueblo y de sus luchas sociales. La jovencita de 23 años que se enfrentó junto con más de 400 compañeras y con cerca de 100 compañeros a los industriales antioqueños, dueños de una de las empresas más prominentes del país, la Fábrica de Tejidos de Bello, pervive hoy día, y a cada amanecer su recuerdo toma mayor fuerza.

Era el año de 1920. El naciente capitalismo nacional estaba en pleno apogeo con la construcción de ferrocarriles, con la explotación del petróleo colombiano, con la instalación de inmensas empresas productoras de frutas tropicales por parte de EEUU, como la United Fruit Company, y con la creación de las grandes empresas textileras, la mayoría asentadas en el valle de Aburrá. Bello se convirtió en un epicentro obrero gracias a la construcción de la estación del tren en 1913 y diez años más tarde, en 1923, de los talleres del Ferrocarril de Antioquia. Las textileras aprovecharon las fuentes hídricas del recién erigido municipio para la construcción de sus plantas donde la obreriada ponía su cuota de sudor y de lágrimas.

La precarización laboral en la cual vivían las obreras de la fábrica fue motivo de descontento por parte del personal femenino, que además debía laborar en condiciones mucho más indignas que las de los hombres, al punto de tener que ir a trabajar descalzas y, como si fuera poco, tener que soportar el acoso sexual y laboral de los capataces. Con todo, su sueldo era el equivalente a la mitad del que recibían los hombres y con mayores horas de trabajo.

Nacida de una estirpe rebelde, Betsabé Espinal venía de una familia —como lo demuestra el autor de este libro— donde ser hija o hijo natural era parte de la tradición de los Espinal Arango, en una sociedad donde las costumbres católicas conservadoras querían imponer por encima de los derechos civiles las normas eclesiásticas. Esta sola condición nos pone a la protagonista de la primera huelga de señoritas en la historia de Colombia como un personaje histórico no con-

vencional para la época. Su sola estampa se convertirá en símbolo de las luchas de las mujeres en un país que, si bien surgió de la época de la ilustración, es, en esencia, medieval.

Carlos Enrique Uribe Restrepo nos ofrenda parte de esa memoria perdida a través de este libro de carácter biográfico, pero también testimonial. Por medio de esta investigación que los lectores tienen ahora en sus manos, Carlos, el hombre que ha sobrevivido a otras luchas no menos importantes en la historia de este país que apenas se esboza en el horizonte estrecho de las repúblicas, nos narra la vida de la muchacha descalza que levantó su voz contra los gamonales de su tiempo, y que por esa misma razón perdura en el recuerdo como una chispa de luz que nos invita a mantenernos en pie sobre un taburete para decirle al mundo que de esta parte del planeta existen y seguirán existiendo seres de fuego, y nos compromete con ese pasado ya centenario a permanecer en las luchas del presente, impertérritos.

No es, simplemente, como lo quisieran ver muchos, un libro de un aficionado a una estampa femenina que nos destrozó el espíritu mezquino para decirnos una vez más que la voz que canta sobre la tragedia humana sigue estando intacta, incluso cien años después, sino también la mirada caleidoscópica de una vida —o de un fragmento de esa vida— que nos sigue interpelando en nuestra condición burguesa de creernos privilegiados en medio de la desazón tremenda que es vivir en un país inviable, inexistente como Colombia. Uribe Restrepo se ha dado a la tarea, por demás encomiable, de sacudirnos el pedazo de espíritu que nos queda, para enrostrarnos la cobardía que cada mañanita nos acompaña sin tardanza, dibujando con sus manos sexagenarias el rostro impecable de la dignidad de un pueblo y de su heroína.

A cien años de su lucha, la memoria de Betsabé Espinal sigue resplandeciente, como aquel 11 de febrero a las 8 de la mañana cuando de una vez y para siempre levantó su voz contra todo lo que representa la dominación de la especie por unos cuantos. Quien ama a Betsabé, y a su memoria recurrente, está impelido a amar este libro, como un imperativo. Un libro que Carlos Uribe ha venido trabajando día a día, como el obrero que con el sol se dispone a ofrendarnos los frutos de su trabajo para enriquecernos, un poco, como especie.

Este no es un libro convencional de historia. Acá no se encuentra la prosa apologética que por generaciones nos ha entregado la historiografía oficial. En él dos personajes, Cosmoscur y la Luna, viajan en una dialéctica desenfadada sobre el espectro del planeta tierra, observando los pormenores de la vida humana de finales del siglo XIX y principios del XX. Ambos personajes van escanciando su amor hacia la trigueñita salvaje, ubicándola precisamente en la época que vivió, remontándose hasta mediados del siglo XVIII en una genealogía que nos cuenta

de dónde vino su sangre rebelde a empozarse en los siglos, y cómo se proyecta por encima de las imposiciones oficiales como un símbolo de nuestro tiempo.

En el horizonte betsabelino (neologismo creado por Ángela Becerra) que apenas comienza, este libro es una luz que se preserva intacta, a la espera de seres sensibles que comiencen a dimensionar la grandeza no solo de una mujer, sino la de todas las mujeres que hablan en voz de Betsabé Espinal, aun sin conocerla, y que se yerguen contra todos los despotismos, como respuesta rotunda al olvido, que quiere imponerse sobre la humanidad inerme.

Betsabé Espinal lideró una huelga hace cien años, y pasó décadas sumergida en el anonimato, al punto que hasta su apellido se había perdido, y ahora pervive en la memoria de un pueblo; y en parte esa memoria, con justeza, se debe al autor que por segunda vez nos habla de ella.

Carlos Enrique Uribe Restrepo en su tozudez nos habla desde él mismo, con todos los elementos propios de la historia, de esta mujer única que vino a enseñarnos la dignidad.

Jandey Marcel Solviyerte, La Primavera, 21 de enero y 2020.

NO HAY FUERZA MÁS INCONTENIBLE QUE LA RAZÓN IMPULSADA POR LA PASIÓN

Lo que ahora tienes entre tus manos es mucho más que un libro de historia, porque además de sumergirte en el pasado, ilumina el presente y abre potentes caminos de futuro.

Sus páginas son alas abiertas que sobrevuelan el tiempo. Además de adentrarnos en los pormenores de una sociedad injusta y llena de contrastes, nos hace partícipes del trascendental momento en el que levantan el vuelo del barrizal de injusticia al que fueron sometidas, hace tan sólo cien años, 400 mujeres exhaustas de inhalar, día tras día y minuto a minuto, la constante humillación, la opresión y el desprecio de un poder político, económico y social monopolizado por determinados hombres.

Esta es la historia verídica de Betsabé Espinal, una humilde obrera de 23 años, hija de padre físicamente desconocido y madre mentalmente ausente, que el 11 de febrero de 1920, subida en un destartalado taburete de madera, impuso con valentía su conciencia, sus convicciones y su voz para clamar dignidad y acabar con las repulsivas condiciones de trabajo a las que estaban siendo sometidas ella y todas sus compañeras —muchas aún niñas en edad de jugar y recibir amor— por una importante fábrica textil de Bello, población vecina a Medellín.

Ahora, cuando finalmente tanta fuerza y determinación adquieren visibilidad y la liberación de la mujer empieza a ser lucha primordial en el mundo, así como la convivencia entre ambos sexos en un plano de dignidad y respeto recíprocos, Betsabé Espinal se nos presenta como una audaz y luminosa precursora: una adelantada a su tiempo.

Y para todos debe ser motivo de orgullo nacional saber que aquella joven hizo lo que nadie se atrevía: romper las ataduras impuestas por convencionalismos que sólo pretendían acallar cualquier movimiento que rompiese con unas formas de vida sustentadas en el abuso de unos sobre otras.

Conocí a Betsabé Espinal en un documental emitido por la televisión una noche de insomnio en Cartagena de Indias. La fuerza y magnetismo de sus ojos atravesó mi conciencia e iluminó mi madrugada. En ese instante decidí detener mi nuevo libro ya iniciado y cambiarlo para conocer, sentir y fundirme con aquella mirada que sólo se puede entender desde una fuerza sin límites.

Tenía que investigar, dar fondo y forma a la que después de años de investigación y trabajo se convertiría en mi más reciente novela: *Algún día, hoy*. Y por primera vez, sabiendo el ímprobo trabajo adicional que para el escritor significa basarse en hechos históricos, comprendí que debía sumar mi energía a la suya y que debíamos caminar juntas durante seis largos años, a veces prácticamente fundidas la una en la otra para, al final del camino, poder dejar un testimonio literario de aquella joven excepcional, en mi opinión una de las figuras más preclaras de la historia de nuestra amada Colombia.

Pero necesitaba ayuda. Debía conocer a quien más supiera de Betsabé, la valiente y hermosa bellanita que me había cautivado. Entonces, tras investigar e investigar, de repente apareció en mi camino un libro que para mí fue esencial en el momento de narrar la huelga:

Betsabé Espinal. La Natural. Itinerario de una lucha. Bello, Colombia, 1920 (2013). Magnífica obra que de manera fiel y pormenorizada detalla aquellos días que marcaron un antes y un después en la historia de la lucha por la igualdad de géneros en Antioquia. Y una buena mañana, gracias a EAFIT que me facilitó el contacto, tras atravesar el océano pude estrechar la mano cálida de su autor: Carlos Enrique Uribe Restrepo.

A Carlos se le sale la vida por los poros. Es un apasionado de la existencia, un "loco" capaz de entregar hasta la última gota de su energía en lo que cree. Este hombre de cuerpo fuerte, abrazo sincero y mirada enérgica, ha dedicado muchísimas horas de su vida y su talento a indagar, penetrar y dar a conocer la grandiosa realidad de Betsabé Espinal. Desde una visión profundamente humanística, es un vehemente comprometido con la realidad social de las mujeres: ¿Cómo es posible despreciar el talento y la fuerza de la mitad de la población? Afirma con aplomo.

Y esto es lo que ahora, en el centenario de aquel movimiento que inició el cambio de la liberación de las mujeres, quiere agitar en las mentes de quienes desean comprender y aprender de la invaluable energía que generó aquel momento.

Carlos Enrique sobrepasa con creces todo lo que se puede y se podrá saber sobre la mágica Betsabé. Penetra en los orígenes de nuestra patria, doscientos años antes del nacimiento de nuestra heroína, para que el lector pueda comprender cómo fueron tomando forma y vida las raíces de la sociedad antioqueña, aquel pasado lejano que transpira lo que ahora vamos viviendo en presente.

Con esta concepción nos encontramos ante un magnífico libro de historia en el que, sin duda, muchos antioqueños van a reencontrarse con sus propios apellidos, que hace decenas o cientos fueron los de algunos de sus antepasados.

Sin embargo, para Uribe su gigantesco trabajo de investigación no le ha sido suficiente.

La inmensa mayoría de los libros de historia se quedan en la narración de los hechos.

Carlos ha sentido que necesitaba exprimir las raíces que sustentaron el pasado, la savia humanística que hace que, en muy contadas ocasiones, lo cotidiano se convierta en trascendente. En aquellos contados momentos en los que la sociedad cambia, se transforma, evoluciona, deja de ser lo que fue para abrirse a nuevos horizontes.

Y es aquí donde surge un Carlos inédito a quien, humildemente, me atrevo a definir de genial.

¿Qué hace y cómo lo hace?

Muy pronto lo vas a descubrir, estimada lectora o lector.

Uribe interviene.

Siguiendo el más nítido método mayéutico, aplicado por Sócrates y base de su filosofía, a través del cual el maestro hace que el alumno por medio de preguntas descubra conocimientos, Carlos Enrique Uribe Restrepo corta la descripción histórica para convertirse a sí mismo en un personaje de ficción, un visionario llamado Cosmoscur que, en el transcurso de la obra, dialoga con otro a quien llama Luna. Y Cosmoscur y Luna, creando ingeniosos diálogos, se adentran en los hechos que se describen y le descubre al lector, casi de forma mágica, la profunda sustancia social de lo que va sucediendo.

Esta fórmula me parece sencillamente magnífica, porque eleva el tono, la voz y el pensamiento de los libros de historia. Se sobrepasa la narración en aras de alcanzar la trascendencia.

Felicidades por este gran libro. Sin duda alguna es una inmensa lección de humanismo y pasión compartidas. La sólida unión, línea a línea y mano a mano, entre Betsabé Espinal y Carlos Enrique Uribe Restrepo.

¡Betsabé sigue más viva que nunca!

Ángela Becerra / Barcelona / enero del 2020.

Contemplación cósmica.

COSMOS DIOSES: HISTORIA

Un amplio silencio se abrió sobre la hermosa casona ubicada sobre una loma, que antes se llamó Ojos de agua, pero que un italiano, de origen napolitano, de apellido Trucco renombró Belvedere: mirador, desde lo alto. Era una construcción de 1924, de amplios corredores, chambranas, aleros y zócalos rojos, paredes blancas encaladas y piso mayoritariamente en baldosas fabricadas artesanalmente en barro amarillo y horneadas en las antiguas alfarerías del Guayabal; la habitación principal con piso en madera de comino.

Pasan minutos, días, años y esa pregunta sigue rondando en la cabeza del niño, ya entrado hoy en sus 60 años solares.

Era una noche muy oscura, y allí en la cocina, Carmen Rosa, una mujer anciana de piel azabache, de ancestros africanos, que siempre lucía unos hermosos aretes con una piedra preciosa color lila claro, al parecer de zafiro incrustadas en oro amarillo reluciente y muy fino, traídos de su natal Segovia —pueblo que si bien fue concebido como municipio en 1885, de origen centenario, siempre rico en oro, tanto el de sus aguas, como el de los socavones y minas que originarios tahamíes y yamecíes utilizaban para sus ornamentos, pero que la ambición y codicia, primero de españoles, de extranjeros de otras nacionalidades, así como de colombianos que lo han explotado inmisericordemente—, dialogaba con Salvador Villada Román, campesino de rasgos muy propios, cara arredondeada, ojos lineales y de voz suave que en ciertas noches alegraba las conversas con una vieja guitarra que sus patrones habían traído en uno de sus paseos familiares de la cercana población de Marinilla; venido de las montañas de Montebello, pueblo de ancestros indígenas, ya que allí estuvo ubicada por muchos años la Doctrina de Sabaletas, sitio donde los españoles colonizadores aplicando las órdenes de los reyes resguardaban a los indígenas, por presión de sectores de la iglesia católica que trataban de proteger a los llamados salvajes o naturales de los atropellos de los despiadados conquistadores ambiciosos de riqueza rápida, al coste que fuese.

Fueron testigos de aquel diálogo Vilma, Margarita y Aicardo Rendón Galeano, los tres de piel blanca, trabajadores de la casona La Clarita (construida en 1951), nacidos en el suroeste antioqueño en el municipio de Fredonia, pueblo de *Freedom*: libertad; terruño cafetero, cuna del gran ingeniero y escritor Francisco Gómez, "Efe Gómez".

COSMOSCUR: Oh Luna, mi querida confidente, a ti, solo a ti te contaré acerca de mis disquisiciones mentales y conceptuales, ya que eres testigo de todo lo que nos acontece en la tierra, y de lo cual quiero dejar constancia en este texto. Com-

partiré sueños, recuerdos y cavilaciones. Estoy hastiado de verdades absolutas, de científicos y sabios, prepotentes los más. ¿Esto qué es?

LUNA: ¿No me citaste para contar la historia de la joven luchadora de tu pueblo Betsabé Espinal?

COSMOSCUR: Sí Luna, pero es que me ha quedado tan difícil conseguir información acerca de ella, ya que se dificulta el acceso a fuentes y se ponen obstáculos por algunos encargados de entidades que, estoy seguro, resguardan muchas historias acerca de ella; esto me lleva a tener que recurrir a pensamientos, recreaciones mentales para tratar de aproximarme a ella.

LUNA: Tranquilo, cuéntame con toda libertad, soy toda oídos.

COSMOSCUR: Quiero iniciar con una simple pregunta. ¿Esto qué es?

LUNA: Ajá, soy toda oídos.

COSMOSCUR: Te expresaré en extenso lo que pienso acerca de esta pregunta.

Para mí el Cosmos es, ha sido, y será. Sin límites, ni alfas, ni omegas.

Dios creador, Alá, Buda, naturismo, evolución, Big-Bang… Los humanos a través del tiempo ante el tratar de entender del cómo se formó esto, qué leyes lo rigen, han escrito, investigado y razonado en miles de formas; incluso han ido a la guerra por ello. Por épocas y regiones unas teorías e ideas han tenido prevalencia sobre otras, tratando de imponerse y aplastarlas. Vano intento.

Como pregunta, tema de discusión y de sustentación científica vale el debate, aún hoy para el tema, con los adelantos científicos y tecnológicos, no existe una última palabra como para dar por clausurado el debate.

Por ello creo sencillamente Esto es.

Entiendo el cosmos, como el todo. Sin principio, ni fin. Es una composición en pleno movimiento, donde convergen múltiples variantes.

Desde los nano-elementos o partículas aún invisibles al ojo humano natural, pero que este en su indagación constante ha ido creando aparatos y métodos súper inteligentes, y cada día va logrando conocer más y más.

Hasta los macro, como las constelaciones, estrellas, planetas, satélites, cometas, asteroides, etc., y todo ello configura el cosmos, y en él nuestro universo.

Somos hermosas y complejas partículas, areniscas en ese inmenso todo.

Ni somos el centro, menos lo más perfecto, y mucho menos existe un creador determinador.

Es tan, tan inmenso y aún desconocido el todo, que es mejor deleitarnos con su existencia, con sus complejos movimientos, y disfrutar de su evolución, sin destinos preestablecidos ni augurios apocalípticos.

Se trata y ha sido así, de actuar, de vivir, de soñar, de crear, de escribir, fotografiar, filmar y, en fin, de deleitarnos con la variedad de formas de afrontar la existencia.

¿Por ello tendremos que seguir eliminándonos entre humanos?

De seguro por muchos siglos seguirá siendo así, mas, sueño en que algún día los humanos paremos la autoeliminación y la convirtamos en contemplación diversa, y que sean las grandes fuerzas del cosmos las que permitan nuestra extinción, y en el mejor de los casos, nuestra transformación en otros seres o formas y que sigamos habitando el todo, de donde nos formamos.

Sol, de esos movimientos cósmicos surgió una estrella, aún incandescente, en plena y constante formación, la cual dando vueltas en la hermosa constelación llamada Vía Láctea, leche materna, que parió 9, 10 grandes figuras redondas o formas parecidas que los humanos hemos dado en llamar planetas.

El Sol, imponente para nosotros es fuente y dador de energía, calor permanente, y es dado a su calentamiento o a su enfriamiento el que la humanidad, en el sentido hoy conocida, exista o se transforme en otras formas materiales.

Es tal su magnitud, fuerza y belleza que ha sido tenida como Dios creador por infinidad de culturas a través de los tiempos.

Ante nosotros los humanos es avasallante, pero como todo, él ante el cosmos es una arenita más grande y poderosa que nuestra amada tierra, pero pequeñísima ante el inmensurable cosmos.

Brillo, soy y me ven amarillo fulgurante. Permanezco en movimiento. Estoy creciendo y sé que algún día me enfriaré o estallaré, y se creará un caos o vendrá una duradera frialdad, aún no lo sé, y poco me importa. Las leyes del cosmos serán las que me guíen; no pienso, vivo. Soy el famoso padre.

Luna, eres hija del Sol, hermana y fiel compañera de mi madre Tierra, niña mimada, cantada y fiel testigo de todo cuanto ocurre en casa de mi madre.

Eres testigo de todo cuanto ocurre en la piel de mi amada madre y por ello te escogí como fiel confidente e interactuaré contigo acerca de lo que allí ha ocurrido; no con el ánimo de pontificar o tratar de cerrar debates, sino para relatar con otra mirada lo que allí hacen los humanos. En ocasiones reiré de sus travesuras y de sus "ideas supremas", de sus reyes y jefes, y trataré de darles dosis de ecuanimidad, ponderación y enseñarles desde mi frío balcón, que por más que unos derroten a otros, todo es temporal, y que solo la humildad ante el supremo cos-

mos les permitirá disfrutar de su efímera existencia corpórea, y que en el fondo todo volverá a la común formación de los elementos básicos que se entrecruzan, cambian, actúan y desaparecen…mejor, se transforman en otras formas.

Tierra, nuestra hermosa madre, la Pacha Mama: Sí, ella es mi amada Madre.

Sobre su curtida piel han pasado y pasarán innumerables familias, especies y hechos que me hacen protagonista de esta hermosa novela.

La amo porque de ella he recibido no solo lo esencial de mi ser, sus nutrientes elementos básicos nánicos de mi conformación química, sino que a la vez ha permitido que evolucionen distintas formas de existencia, que por más que haya sido bombardeada desde afuera por astros que han tratado de borrar formas como dinosaurios, ha prevalecido firme, rotando incansablemente, día a día, noche a noche, sin quejarse, sin humillar, y dejando que su piel se llene de agua, de pequeñas formas bióticas, de montañas, bosques, desiertos, hielos, vientos, volcanes, océanos e, incluso, de diminutos seres llamados humanos, que en toda su complejidad la hacen viva, hermosa, interesante, creando viviendas, alimentos, deportes, medios de comunicación, artificios de guerra, formas de gobierno, literatura, artes, vehículos y, sobre todo, sueños.

Ella, la tierra, es la dadora de esta hermosa historia, y a ella rindo un profundo homenaje. Porque es en una de sus pequeñas zonas donde se relatará esta historia fugaz.

Ha pasado por épocas de incandescencia, de alejamiento del padre sol, pero también de enfriamientos de congelación total, de frío intenso. Y en ese deambular cósmico hoy, en estos cien años la tenemos tierna, bella, verde, ondulada, fresca, hermosa.

LUNA: ¡Oh Cosmoscur! Con esta introducción es mucho lo que tenemos que conversar. Ese es tu pensar y de seguro continuarán las polémicas y a algunos no les gustará que utilices la historia de Betsabé para vaciar todas esas disquisiciones existenciales.

COSMOSCUR: Luna, es que no me parece ético que hable de Betsabé sin dar a conocer mi pensamiento global, mis hipótesis. Por ello creo que este diálogo sea continuación de algunos más que tendremos en otras ocasiones y con humanos diversos de toda la tierra.

LUNA: Correcto, muchacho, aprovecha para que me des tu concepto de qué entiendes por historia, para poderme dar cuenta de lo que expresarás acerca de Betsabé:

COSMOSCUR: Acerca del pasado, la Historia, son dos conceptos atravesarán el presente texto.

1. Todo lo ocurrido es pasado, es historia.

2. La Historia Holística es mi guía para escribir, relatar. Todo tiene que ver con todo; nada ni nadie actúa o se desenvuelve sin ser influenciado por este u otro factor. Todo está conectado.

El pasado

Los humanos hemos logrado por diversas ciencias elaborar uno o varios discursos de lo ocurrido hasta hoy, y para ello existe la profesión de Historiador.

Existen diferentes escuelas, métodos para abordarlas.

La historia material se basa en ciencias como la arqueología, la geología, la ingeniería, biología, medicina, entre otras, para evidenciar con muestras materiales el paso de los humanos por la tierra. Estas ciencias están en constante evolución y ninguna puede declararse acabada.

Existen otras formas humanas de acompañar la historia material y puede decirse que la literatura en sus diversas expresiones es la que ha logrado mayores avances no solo para constatar la historia material, sino para ayudar con su creación hiperbólica, imaginativa, creativa y representativa a cuestionar, divagar, dudar, poner en debate el hecho histórico en sí.

La pintura, el arte, la escenografía, el teatro, la fotografía, el cine, entre otros, ayudan a este discurrir histórico, y de continuar, las nuevas generaciones humanas seguirán afirmando, creando y desechando estos y otros saberes por venir. La ficción y el recuerdo siempre estarán ahí, en tanto exista la energía humana compleja.

Historia Holística

La historia de la historiografía ha pasado por múltiples momentos. Desde los relatos descriptivos individuales, locales regionales y globales. De las biografías de las "personalidades" más destacadas en el ámbito militar, religioso, político, artístico. Casi siempre endiosando al llamado protagonista y negando el aporte de mujeres, trabajadores, niños, ancianos y de las mismas circunstancias de lugar y de tiempo.

La historiografía clásica está llena de héroes, fechas, en su gran mayoría hombres, a la vez de enormes silencios, ocultamientos y deformaciones acomodaticias de hechos transcurridos y, sobre todo de favorecimiento de los vencedores.

Surge una historiografía interpretativa de hechos humanos, con mayor contextualización económica, de luchas de ideas, de conglomerados sociales, de pugna de poderes que permite un avance sustancial para entender a los individuos y colectivos de forma más multidisciplinar y a los humanos no solo desde los hechos

que los hacen resaltar por uno u otro motivo, sino con las circunstancias que lo rodearon, resalta la microhistoria.

Me apunto y trataré de hacerlo sentir en este texto al concepto de la historia holística, entendida ella como: todo tiene que ver con todo.

No existen hechos aislados de otros humanos, de la herencia genética, de la interactuación social, ambiental, gastronómica, de la moda, del vestir, del cruce de sueños y ambiciones, de victorias y derrotas, del vientre, infancia, juventud, adultez y vejez... de las circunstancias cósmicas y los movimientos estelares planetarios, solares y lunares, de lo hogareño, lugareño, local, regional, nacional e internacional, de lo religioso, de lo político, artístico; del clima, época de sol o lluvias, vientos o sequedades, del relieve, de las vías y elementos de comunicación, de la técnica; del amor y del odio, de la ambición y de la humildad, de lo sacro y lo pagano, de lo material y lo espiritual. Estas y otras circunstancias que interactúan sobre los hechos y las personas.

LUNA: Gracias, Cosmoscur, por estos tus conceptos generales, muy discutibles de por sí, pero agradezco infinitamente que me los hayas expresado, porque así entenderé más tu diálogo sobre la historia de esta niña que tan profundo ha calado en tu alma. Pero ahora sí cuéntame acerca de ella.

Casa tradicional.

ABIA YALA
LOS ESPINAL ARANGO DE HATOVIEJO

LUNA: Ahora sí, Cosmoscur, ¿cómo llegaron los antepasados de Betsabé, los Espinal Arango a Bello?

COSMOSCUR: Faltaban pocos años para ajustar los 300 de la presencia europea en estos "nuevos" territorios, dichos por ellos como descubridores, cuando la presencia humana era igualmente milenaria. Fue una conquista violenta, una invasión.

LUNA: De eso sí soy yo testiga. Esos territorios llevaban miles de años ocupados por humanos, como vos, hace miles de años, como a ustedes les gusta hoy llamar, o mejor dicho, medir el tiempo. Ese octubre de 1492 abrió un periodo difícil. La relativa calma de estos territorios fue alterada abruptamente y las comunidades ancestrales fueron violentamente desplazadas, a través del plomo y de la pólvora de los que habían llegado en embarcaciones desde lo que ustedes llaman Europa, a estas ricas y verdes tierras llamadas Abia Yala por algunos de los habitantes originarios.

Este es un tema lleno de injusticias, masacres, saqueos, imposiciones y sometimientos violentos que aún hoy día no han tenido reparación y reconocimiento pleno. Es más, soy testiga clave para las nuevas investigaciones, porque yo, desde esta lejanía, veo que en castillos, catedrales, museos de Europa aún se conserva mucha información y elementos materiales claves para conocer la real historia de lo ocurrido. Pero tú sabes que esos poderes temporales aún establecidos ocultan lo inocultable y la humanidad, ustedes, tiene que seguir batallando para que se les retorne sus propiedades culturales, y sobre todo la verdad histórica aún muy oculta. Prosigan su camino de búsquedas.

COSMOSCUR: Gracias, Tía Luna, ese será tema de posteriores diálogos. Te contaré cómo y de dónde llegaron los Espinal Arango, y para ello encontré en el periódico El Colombiano de Medellín una bonita historia:

> APELLIDO ESPINAL EN LA COLONIA
>
> Rodrigo Escobar Restrepo asegura que el apellido Espinal era originalmente Espinar, forma que usaba para su apellido el primer español de este apellido que vivió en Antioquia… Agustín de Espinar, hijo de Juan de Espinar y de Felicia de Ardaís. Era natural de Pamplona, en el reino de Navarra, y se casó en Medellín, en mayo 1689, con María Lorenza Correa Latorre.
>
> Su hijo Francisco José Espinal Correa bautizado en Medellín en junio de 1690 se casó en mayo de 1718 con Margarita López-Atuesta Betancur, en la cual había tenido un hijo natural, según lo declaró en su primer testamento, del 25 de junio 1738.

Su hijo Antonio Espinar López-Atuesta hijo natural legitimado al cual nombró como Antonio Ignacio.

Antonio debió haber nacido por 1716-1717, y poco después de 1740 tuvo amores con una María Rosa Garavito, mulata en la cual dejó a Miguel Ignacio Espinal Garavito, el cuál testo el 24 de septiembre de 1808.

Casó por 1763-1764 con Paula Arango de la Fuente (la que había declarado tener 37 años en el padrón de 1786 y 70 en el de 1811), la que estaba pringada de sangre negra, ya que era hija de Lorenzo Arango, mulato cuarterón y de Francisca de la Fuente Piedrahita, ya "blanqueada", los que se habían casado por 1741.

Lorenzo Arango fue hijo natural de Esteban Laureano Arango Vélez, el cual lo tuvo estando todavía adolescente y antes de ordenarse.

Francisca de la Fuente Piedrahita fue hija natural adulterina del capitán español Pablo Félix de la Fuente y Trillo, el cual fue desterrado, pues siendo casado en España, se había amancebado en el Valle de Aburra. Su concubina fue María Carmela Piedrahita Gómez de Castro, hija a su vez natural del capitán José Piedrahita Pabón y de María Candelaria Gómez de Castro Albornoz, la que a su turno era hija natural del sargento Cristóbal Gómez de Castro Belalcázar, "El Mozo" en María Isabel Albornoz Burgos, hija natural a su vez de un Juan Albornoz, español, en María de Burgos, mestiza cuarterona, hija natural del capitán Agustín de Burgos Antolines, oriundo de Remedios.

Entre sus hijos

Evaristo Espinal Arango… con su mujer Jacoba Galeano. En 1811 tuvieron a María Del Rosario, la cual solicitó dispensa en Hatoviejo, en 1837, para casarse con José Antonio Gutiérrez Monsalve.

Salvador Espinal Arango. Se casó por 1805 con una Florencia Araque. Fueron apuntados con… María del Rosario de un mes…"[1].

LUNA: Excelente investigación, pero, ¿qué es eso de "sangre negra, mestiza cuarterona, natural, mulato, concubina"?

COSMOSCUR: Son diferentes términos que para la época se utilizaban para definir las relaciones de consanguinidad y parentesco entre humanos. Demos gracias que todos tenemos las venas color azul y la sangre roja, ah, y de que todos somos hijos naturales, de la naturaleza.

LUNA: Es que ustedes los humanos se meten en unos determinismos que enredan su propia existencia y los lleva a crear unas diferenciaciones que lastiman en últimas su propia convivencia y felicidad.

[1] Tomado del periódico El Colombiano, 3 de febrero de 2005.

COSMOSCUR: Encontré la historia de Esteban Laureano y en ella encontrarás la diversidad de relacionamientos entre humanos, sin mirar origen económico, de dignidad religiosa o de parentesco. Es todo un filón para novelar.

LICENCIADO ESTEBAN LAUREANO ARANGO VÉLEZ

Fue bautizado en Medellín en 1696 y se ordenó de sacerdote en 1718, pero fue bastante precoz como hombre, dejando una historia muy particular en vida. Por dispensas matrimoniales, se ha averiguado que desde antes de los 18 años tuvo amores con una mulata, en la que dejó por hijo natural a Lorenzo Arango, el que se avecindó en Hatoviejo. Este Lorenzo se casó por 1714 con Francisca de la Fuente Piedrahita (blanca pero también ilegítima) y descienden de ellos todos los Arango que fueron anotados en categoría de mulatos en el padrón de Hatoviejo de 1811.

En la visita eclesiástica a Rionegro en Julio de 1723 (Archivo histórico de Antioquia, Medellín volumen 78, documento 2176) cuando era teniente de cura del doctor Fernando Antonio Serna Zapata, fue acusado de estar en concubinato con Gertrudis de Tapia Montoya Giraldo.

Se dice en el proceso "que el escándalo es aún más notorio por ser ella una mujer casada". Se dijo que un año antes, después de las fiestas de la patrona, "la aporreo por celos de un tercero" y luego "la tuvo con él por más de ocho días con escándalo del Valle"...Entonces sus superiores eclesiásticos lo suspendieron del oficio divino y lo desterraron a la ciudad de Antioquia.

Tres años después, otra vez en Rionegro, tuvo por hijas espurias en Teresa de la Chica Betuma, india, a Isabel y a María de la Chica Arango, mellizas que fueron bautizadas en 1727....

Alrededor de 1729 inició su concubinato con Catalina Ospina Marín...

En la visita eclesiástica de 1743, cuando Esteban Laureano era vice párroco de Marinilla y cura párroco de El Peñol, fue acusado de estar en concubinato con Catalina y amonestado, pero parece que no se le impuso pena de destierro (Rionegro Archivo Ernesto Tobón).

Cuando Catalina Ospina se le puso vieja, se amancebó con Polonia Ospina Ramírez, hija natural de esta.

En la visita eclesiástica a Marinilla de Agosto de 1750 (Archivo Histórico de Antioquia, Medellín, Vol. 77 doc. 2127 y Vol. 79, doc. 2185) se dice que "el escándalo es grave por tener el licenciado Esteban de Arango continuamente en su casa a Polonia, hija de Catalina Ospina, de quien el dicho licenciado en tiempos pasados se ha depuesto, por lo que es mayor la censura..." Agregan que con Polonia "a la que ha criado y la que lo sigue a todas partes, se ha acostado en la casa de Ignacio Ramírez y en El Peñol"...y que la dicha Polonia "tiene hijos que similan al dicho padre y que ha parido uno, dos o tres hijos, a los que el dicho padre halaga, carga y agasaja".

> En medio de todo el escándalo Esteban Laureano a Cancán se fue a trabajar una mina y Polonia lo siguió, habiendo dejado antes a sus cuatro hijos naturales para que se los criara Catalina, su madre. Se ignora la suerte posterior de estos niños y tampoco se sabe cuántos eran hijos de Esteban Laureano.
>
> Polonia murió algunos años antes que el licenciado, quien murió en Cancán, en el primer semestre de 1763. (Archivo de Ernesto Tobón, Rionegro, Fondo de Gobierno, volumen 551, folios 160 y siguientes)[2].

COSMOSCUR: En el padrón de población de Hatoviejo de 1786 figura Don Miguel Espinal casado con doña Paula Arango, de quienes nacieron 11 hijos. Este al parecer es el tronco familiar de nuestra protagonista de 1920, Betsabé Espinal.

Para 1786 el mestizaje, la casi eliminación de la población originaria, y la hermosa mezcla de europeos, africanos y abiayalinos daban a sus habitantes una rica cultura, un biotipo hermoso de color acanelado claro en su gran mayoría y una variada expresión artística, gastronómica, económica, y de construcción administrativa compleja.

Había transcurrido en la Nueva Granada un sacudón institucional en 1781, llamado históricamente Insurrección comunera; fue el levantamiento de comerciantes y campesinos contra las medidas económicas que la monarquía española imponía a sus colonias a través de alza de impuestos y alcabalas, lo que llevó al alzamiento popular y, a la postre, a la derrota del pueblo amotinado y a la imposición de severas penas y martirios de estos primeros pobladores insurreccionados.

Antioquia fue sacudida igualmente, principalmente en la vecina Guarne y en Sopetrán, dos territorios aledaños al pequeño poblado de Hatoviejo.

LUNA: ¿Qué habían heredado de estas antiguas provincias en cuanto a idioma y a costumbres?

COSMOSCUR: Es aún poco lo que puntualmente conocemos; lo cierto es que don Miguel y doña Paula se asentaron con su prolífica familia en este bonito territorio denominado Hatoviejo que era camino obligado de la capital provincial, Santafé de Antioquia, a la pujante Villa de la Candelaria de Medellín, en el llamado camino real, bajando de las tierras frías de Ovejas, por La Delgadita en épocas de verano, camino con pendiente de 80 grados, pasando de 2000 metros a 1400 sobre el nivel del mar en tan solo 2000 metros de distancia, y en épocas de invierno por el camino de El Tapial, posteriormente llamado de Tierradentro, y el de La Banca, más extendidos y secos.

[2] Tomado del Periódico El Colombiano. Medellín. Lunes 25 de agosto de 2003. p. 2D.

Luego de franquear quebradas como La García, El Barro y El Salado se llegaba a un terreno ligeramente inclinado y allí ubicaron su casa y terrenos de cultivo, en un sitio denominado La Cumbre, posteriormente llamado de Los Espinales, en un desecho que conduce a la hermosa caída de agua denominada Chorro del Hato, pasando por la hacienda La Antigua.

Siguiendo hacia abajo, por este llegaban a la capilla principal del villorrio, advocada a la de Nuestra Señora del Rosario, anteriormente a San Joaquín, en el marco de la incipiente plaza, rodeada de casas en bahareque y techos de paja donde vivían familias de cierto abolengo provinciano .

Heredero de los Piedrahita, Zapata, Navarro, Eusse, Tamayo, Paniagua, Arango, Baena, Restrepo, Zarrasola, Peláez, Uribe, Lotero, Barrientos, Tobón y Palacio.

Luego se pasaba por bajos hasta llegar al viejo puente de Hatoviejo, de los primeros en ser construidos en el valle de Aburrá para paso de caballares, carruajes y peatones, donde confluían tanto los habitantes del occidente (camino del virrey o Picacho), como los de La Delgadita, El Tapial y La Banca que provenían del occidente y norte minero; como los caminos que llegaban del nordeste viniendo de Remolinos, Yolombó, Santo Domingo, Barbosa, Hatogrande (Girardota), El Sitio (Copacabana) y Fontidueño hasta llegar a Medellín por la banda oriental de dicho valle, nuevo centro poblado de gran expansión demográfica y económica. A El Sitio (Copacabana) por los sectores llamados del Cabuyal y San Juan de la Tasajera llegaban y salían también mercancías y caminantes del lejano río Magdalena por el recién reabierto camino de Palagua, Nare, Islitas, Canoas (El Jordán), Peñol, Marinilla, Guarne (La Mosca), provenientes de la mar océano, o de la capital Santafé de Bogotá.

Este último camino tiene una hermosa historia ancestral, ya que era utilizado por los pueblos originarios para unir el oriente suramericano en la hoy Venezuela y con las Antillas, con la meseta cundiboyacense (rica en sal), con el río Magdalena, el río Aburrá, el río Cauca (minas de oro de Buriticá) y con el occidente para bifurcarse a los océanos Atlántico y Pacífico por la región de Urabá. Camino transversal Este-Oeste.

Por este camino cruzó la tropa española de Núñez Pedrozo según los relata Fray Pedro de Aguado en 1549, y estuvo oculto por más de 200 años hasta que el funcionario realista Pedro Biturro, torturando a los indígenas de la Doctrina de El Peñol los obligó a describirlo, convirtiéndose posteriormente en paso muy obligado para unir las nacientes y pujantes Medellín y Rionegro en Antioquia con el rico puerto de Honda y con la Capital del virreinato, Santafé de Bogotá, con Europa y con Norteamérica vía río Magdalena. El cómo estuvo oculto por dos centurias amerita más investigación.

LUNA: ¿Son estos pues los origines peninsulares de los Espinal y Arango en Hatoviejo?

COSMOSCUR: Sí, Luna. Aún sigo estudiando los archivos parroquiales de la Iglesia Nuestra Señora del Rosario de Hatoviejo, que datan de 1746, para encontrar la línea directa de Betsabé. Encontré la partida de matrimonio de José María Espinal con Narciza (*Sic*) Carmona el 16 de junio de 1817 en Hatoviejo. José María fue el quinto hijo del matrimonio Espinal Arango, nacido en 1775. Narciza fue hija de José Carmona y de Gregoria Cañas nacida en 1781. En el censo de 1851 en Hatoviejo aparece Narciza de 70 años viuda y con dos hijas Agustina de 27 años aplanchadora y María de 25, soltera, costurera. De María aún no encuentro su partida de bautismo.

Esta información la obtuve en el muy bien cuidado archivo parroquial de la Iglesia Nuestra Señora del Rosario de Bello.

Todo se desencadenó con la partida de bautismo de la mamá de Betsabé

Partida de Bautismo Celsa Julia Espinal[3]

> En la Iglesia Parroquial de Hatoviejo a diez y ocho de octubre de mil ochocientos sesenta y dos. Yo el Cura Párroco quien suscribo, bautizé solemnemente a una niña de dos días de nacida a quien nombré Selsa Julia, hija natural de María Espinal vecina de esta Parroquia. Abuelos maternos José María Espinal y Narciza Carmona. Madrina María Espinal a quien advertí el parentesco y obligaciones que contrajo. Doy fé
>
> Joaquín Tobón, Cura.

[3] Archivo Parroquial Bello. Libros de Bautismo.

Casa donde vivió Celsa Julia Espinal.

CELSA JULIA ESPINAL
MARCO FIDEL SUÁREZ
RICARDO RESTREPO CALLEJAS
RAFAEL URIBE URIBE

A mediados del siglo XIX Medellín era una ciudad que había atraído familias mineras y comerciantes; desde 1826, luego de la independencia de la corona española se convirtió en capital de la Provincia de Antioquia en el Estado de Cundinamarca, desbancando a la aristocrática Santafé de Antioquia.

Hatoviejo era uno de sus corregimientos, poblado por 1903 personas (censo 1851), estrenaba la liberación de los múltiples esclavos que dependían de las familias pudientes, muchas de ellas ubicadas en la parte llana donde se producía panela que abastecía de este sabroso carbohidrato, clave en la dieta a los cientos de obreros agrícolas, vulgarmente y mal llamados peones.

Los Espinal de esta época se habían multiplicado y muchos de ellos aún residían en Bello. Celsa nunca quiso casarse y como muchas de sus ascendientes prefirió siempre estar libre y tener a sus amados 4 hijos bajo su responsabilidad, lo que en esta región de trabajadores no era tan raro.

Es así como encontré estos importantes documentos:

Partida de Bautismo de Josefa Antonia Espinal:

> En la Iglesia Parroquial de Bello a trece de febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro, Yo el Cura Párroco que suscribo bauticé solemnemente a una niña que nació el ocho de los mismos a quien nombré Josefa Antonia hija natural de Celsa Julia Espinal vecina de esta parroquia. Abuela materna María Espinal. Fueron sus padrinos Alejandro Espinal y Elisa Espinal a quienes advertí el parentesco y obligaciones que contrajeron.
>
> Doy fé = lo entre renglones vale y lo borrado no vale
>
> José M Nilo Hincapié
>
> Cura
>
> ***

Partida de Bautismo de María Anunciación Espinal:

> En la Iglesia Parroquial de Bello a veinte y siete de Noviembre de mil ochocientos ochenta y ocho. Yo el cura párroco que suscribo, puso óleo y crisma y el agua también sub conditione, por que ya le habién puesto el agua a una niña de diez días de nacida, a quien nombré María Anunciación, hija natural de Celsa Espinal vecina de esta parroquia. Abuela materna María Espinal. Fueron padrinos Santiago García y Salvadora Espinal a quienes advertí el parentesco y obligaciones que contrajeron.

Doy fé

Juan Pedro Marchetti

Cura

***

Partida de Bautismo de Jorge Isac Espinal. N:

En la iglesia parroquial de Bello, seis de Agosto de mil ochocientos noventa y cuatro. Yo el cura párroco que suscribo bauticé solemnemente a un niño de seis días de nacido, a quien nombre Jorge Isac hijo natural de Celsa Espinal vecina de esta parroquia. Abuela materna María Espinal. Fue su madrina Matilde Flores a quien advertí el parentesco y obligaciones que contrajo.

Doy fé

Juan Pedro Marchetti

Cura.

***

COSMOSCUR: Y en 1896 nació María Betsabé Espinal.

LUNA: Qué hermosa historia. Está llena de acontecimientos y realidades de la agitada vida colonial y republicana del ya corregimiento de Bello, adscrito a Medellín.

COSMOSCUR: De Celsa he encontrado dos importantes documentos que nos dan una idea clara de su espacialidad en Bello. Acorde a escrituras que reposan en el Archivo Histórico de Antioquia de la Notaría 1 y 2 de Medellín.

ESCRITURA

Venta de Celsa Espinal a María del Rosario Espinal

Número mil noventa

En el Distrito de Medellín, Departamento de Antioquia, República de Colombia, a catorce de Diciembre de mil novecientos ante Basilio Hoyos, Notario primero del Circuito de Medellín, conforme al artículo 318 del Código Político y Municipal y ante los testigos Misael Gómez y Alejandro Uribe CH varones mayores de edad vecinos del mismo Circuito, de buen crédito y quienes no concurre ninguna causal de impedimento, compadeció la señora Celsa Espinal, mujer soltera, mayor de edad y vecina de este.... A quien conozco, y dijo: Que vende a María del Rosario Espinal, Mujer viuda, mayor de edad y del mismo vecindario, es a saber: un derecho de servidumbre para salir... Callejón de su propiedad,... a su finca situada en este Distrito, en la fracción de Bello, y que linda el callejón así a lada y lado en ... su longitud: así: por uno de ellos por el solar de ... casa de la otorgante María del Rosario Espinal y ... de predio de Fernando Berrio; y por el otro cos... y pie en

sentido longitudinal con el solar de Jesús Arango. La vendedora declara. Primero .....enajenadado ni empeñado el expresado callejón. Segundo: que está libre de gravamen ... e hipoteca. ... lo vende a la expresada señora en la suma de once.....y veinte centavos que tiene recibidos a su satisfacción. Tercero: que desde hoy entrega a la compradora... callejón, y que se obliga en los... ley la saneamiento por ... y vicios ..... callejón vendido – estando presente el señor Maximiliano Berrio, varón mayor de edad y vecino de este distrito, a quien también conozco, haciendo uso del artículo 156 del Código Civil acepta esta escritura se pagó derecho de registro como consta de la voleta que se.... – Admon Gral de Hacienda Y Correos- Medellín 14 de Diciembre de 1900. Pagó la señora Celsa Espinal $054 derechos de registros deducidos de 11 $ 204 suma en que vende a la señora María Del Rosario Espinal un callejón de servidumbre sito en este Distrito. El Admon Pedro A Bernal. Se advirtió a los otorgantes a la obligación del registro y firman ante mí, con los testigos dichos - entre líneas – un derecho de servidumbre para salir á un =vale –el callejón a...-testado la finca así no vale.

Firmas

Celsa Julia Espinal

Maximiliano Berrio

Alejandro Uribe Ch

Basilio Hoyos

Misael Gomez G

***.

María del Rosario Espinal heredó una amplia propiedad que abarcaba tierras desde la quebrada El Hato, hasta el camino real, pasando por una acequia que surtía de agua al naciente poblado urbano de Hatoviejo. La escritura firmada en la vecina población de Girardota así lo atestigua:

ESCRITURA

Venta de María del R. Espinal a Maximiliano Berrio

Número mil ochenta y dos En el Distrito de Medellín, Departamento de Antioquia, República de Colombia, a catorce de diciembre de mil novecientos, ante mí , Basilio Hoyos Notario primero del circuito de Medellín ... y ante los testigos Benjamín Trespalacios y Misael Gómez .... María del Rosario Espinal, mujer viuda ...escritura pública número mil setenta y dos de fecha ... de septiembre de mil ochocientos noventa y nueve ... ante mí ... vendió el señor José María Gutiérrez Espinal al señor Maximiliano Berrio, una casa y cocina pajiza con su correspondiente solar situada en la fracción de Bello de este Distrito, y que, conforme a dicha escritura linda el frente, con la calle que gira para Antioquia por un costado

> con terrenos de Fernando Berrio, hasta una acequia... con Cayetano Berrio; y por la cabecera del expresado señor Berrio, la servidumbre pasiva ... que gravita sobre el predio del dicho señor Berrio conforme a la cláusula Primera de la citada escritura número mil setenta y dos.
>
> A ruego de la otorgante, que no sabe firmar,
>
> Firma Alejandro Uribe Ch-
>
> Firma Maximiliano Berrio
>
> ***

COSMOSCUR: Como se ve en los documentos, a finales del siglo XIX Celsa Julia tenía una propiedad a la vera del camino real, y en 1900 acorde a la escritura citada, da una servidumbre de paso a María del Rosario, su familiar y vecina, para esta venderle a la familia Berrío, proveniente de Santa Rosa de Osos, parte de su propiedad.

María del Rosario había contraído nupcias con Francisco Carmona, formándose una indisoluble relación familiar que aún perdura en el siglo XXI.

LUNA: ¿Estos importantes datos nos dan el sitio exacto del nacimiento de Betsabé?

COSMOSCUR: Aproximado diría yo. Te cuento que el artista bellanita Mario Delgado Carmona, y su primo Chepe han sido claves para esta información. Mario me contaba que Doña Celsa pasaba largos temporadas en casa de sus abuelos, los que humanitariamente la atendían en sus momentos de recuperación de los quebrantos de salud. Con esa información cruzada podemos decir con certeza que ella Doña Celsa vivió y tuvo su propiedad en el sector que hoy se llama Briceñito, Carrera 60 con Calle 57 del actual Bello; Celsa aparece como propietaria de una pequeña casa en la llamada Calle Arriba en el catastro de 1914.

LUNA: ¿Y que más sabes de Doña Celsa?

COSMOSCUR: Ella murió de 84 años el 19 de octubre de 1947 de miocarditis crónica en el manicomio de Medellín y sepultada al otro día en Bello. Sus restos están en la Cripta. ¿Y no será que algún día los jóvenes interesados en la vida de Betsabé, y con los adelantos científicos de genoma de hoy, podrán hacer su mapa genómico?

LUNA. Este Cosmoscur. Combina historia con ciencias biológicas. Eso está muy bien. ¿Pero si lo crees posible?

COSMOSCUR: Espero que sí.

LUNA: Y eso de “manicomio”, ¿qué es?

COSMOSCUR: Así se llamaron por muchos años los centros de atención a las personas que sufrían trastornos mentales. Estaba ubicado en el sector de Bermejal, hoy Aranjuez en Medellín. El investigador "Jota" Gutiérrez del Centro de Historia de Bello encontró su hoja clínica, en el archivo de dicha entidad que reposa en la UNAL de Medellín. Fue atendida por el siquiatra Lázaro Uribe Calad; le diagnosticaron caquexia, trastorno por hambre.

LUNA: Qué historia. Se amerita saber más sobre esta mujer.

COSMOSCUR: Contemporánea de Doña Celsa quiero dar testimonio de otros personajes claves en la historia de Betsabé. Inicio por su paisano Marco Fidel Suárez.

Los Suárez fueron una familia proveniente de la vecina población de San Pedro de los Milagros, donde Doña Pía tuvo a Rosalía y posteriormente se desposó con Don Pedro Tamayo, formando una indisoluble familia, los Tamayo Suárez de Bello, donde sobresaldría posteriormente el hijo mayor, Marco Fidel.

En el mismo Hatoviejo había nacido en 1855 Marco Fidel Suárez, también hijo natural de Rosalía Suarez, quien desee muy niño se destacó por su cercanía a los curas de su pueblo, Tobón y Bustamante, y se hubo dedicado a los estudios humildes hasta ir ascendiendo e ingresar al naciente Seminario de Medellín. Luego fue profesor de la escuela de Niños y activo participante de la guerra de 1879 que se desató en Antioquia entre las fuerzas conservadoras en rebeldía al gobierno del liberal radical caucano Tomás Rengifo, quien los derrotó en Santa Rosa de Osos y luego en el suroriente. De allí, "Frutos Calamocha", como se hizo llamar Suárez, derrotado, viaja a Medellín, Belén, Envigado y, con posterioridad, decide viajar a Bogotá a buscar mejor futuro en 1880.

A decir verdad que lo logró.

Apoyado por el partido conservador y por la iglesia católica pudo relacionarse con las familias bogotanas más encumbradas. Por sus conocimientos en gramática concursa con solo 26 años en un certamen convocado por la Academia Colombiana de la Lengua con motivo de los 100 años del nacimiento del ilustre y gran venezolano Andrés Bello; gana y se hace famoso en los círculos literarios y políticos bogotanos. El joven Suárez se vincula a la Universidad del Rosario en la cátedra de Relaciones Internacionales y hace parte del gobierno de Carlos Holguín en la vicecancillería. Para 1896 es representante a la Cámara por el Partido Conservador, entablando históricos debates contra el representante liberal, el diligente y aguerrido Rafael Uribe Uribe.

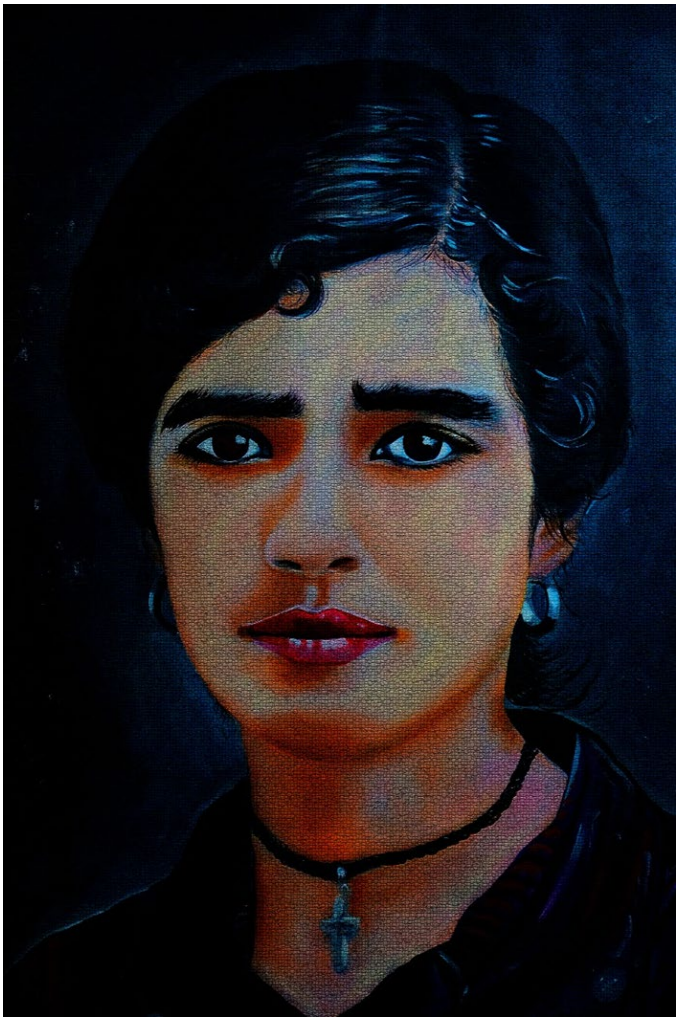
Otro personaje clave, y del que hoy en día poco se referencia es Don Ricardo Restrepo Callejas. Los Restrepo Callejas vivían en Medellín, en el marco de la plaza de la iglesia de La Candelaria, donde poseían una de las más afamadas y ricas

casas de comercio fundadas por su padre Don Fernando Restrepo Soto, nacido en la norteña municipalidad de Yarumal. Casado con Doña Concepción Callejas, rica heredera del ex gobernador Don Gabriel Echeverri. Fueron sus hijos Carlos, Alejandro, Emilio, Ricardo, Camilo, Claudio. Todos ellos protagonistas del devenir económico, político, científico y social de Antioquia. De don Ricardo Restrepo Callejas podemos decir que nació en Medellín, estudió leyes y muy pronto se hizo famoso ya que defendió al entonces coronel Rafael Uribe Uribe, acusado de fusilar al sargento Resurrección Gómez en la Guerra civil de 1885. Más tarde se dedicó a acompañar a su padre en los negocios de la casa Restrepo.

En esa época de 1885 era gobernador de Antioquia el envigadeño Luciano Restrepo Escobar, del mismo tronco asturiano de los Restrepo coloniales de Antioquia, pero distante ya en lo familiar, en lo político, ya que fue gobernador radical liberal, en tanto que la mayoría de los Restrepo Callejas eran conservadores; en lo comercial formaron dos grandes casa comerciales, de las más ricas del marco de la Plaza de Berrío.

Contemporáneo de Celsa Julia, de Marco Fidel y del Dr. Ricardo lo fue Rafael Uribe Uribe, alguno de cuyos ancestros era de Hatoviejo, pero él había nacido en el suroeste antioqueño, en la Finca El Palmar del hoy municipio de Valparaíso. Luego su padre es desplazado al Valle del Cauca; allí forma empresa agraria y educa a sus hijos. Muy joven Rafael participa de la guerra de 1876 en las filas liberales que vencen a las hordas conservadoras fanáticas; resulta herido, viaja a Bogotá, se gradúa en leyes e inicia un hermoso periplo como periodista, abogado y jefe político. En la guerra de 1885, en la que son derrotados los liberales, fusila a Resurrección Gómez, sargento de sus huestes y es condenado a prisión donde escribe sobre gramática. El Dr. Ricardo Restrepo Callejas es su defensor, sale libre a la lucha política. Participa de la guerra de 1895 y es protagonista del alzamiento liberal del 17 de Octubre de 1899 contra el gobierno regeneracionista de Sanclemente.

Podríamos decir que Celsa Julia creció en medio de guerras civiles donde los poderes económicos regionales, la lucha por configurar un Estado nacional colombiano, se fraguan en medio de guerras, entre posturas a favor del centralismo y del federalismo; entre el poder de la iglesia católica en términos de fe y de educación, *versus* la opción liberal de libre pensamiento religioso y separación del poder del Estado del religioso. Hatoviejo no figura en las estadísticas e historias como lugar de estas guerras, pero indudablemente sus hombres sí participaron de las guerrillas gobiernistas u opuestas al poder establecido.



Óleo de Betsabé Espinal por Fernando Torres (2013).

BETSABÉ ESPINAL

LUNA: Finales del siglo XIX fue Colombia muy agitada por guerras civiles y estos personajes que mencionas de veras fueron muy importantes.

COSMOSCUR: Te haré un relato en mis palabras, de cómo creo que fue el nacimiento de Betsabé:

Celsa con sus tres hijos vivía al lado del camino viejo, que de Santafé de Antioquia llegaba hacia la ciudad de Medellín, vieja Villa de Aná, en el cerrado valleci-to de Aburrá. Allí se habían asentado desde el año de 1578 los primeros ibéricos; luego de que en 1541 pasasen haciendo conquista, reducción, saqueo, masacre, secuestro y engaño de la población originaria de este agradable, fragoso y rico en aguas, estrecho valle, fue una encomienda del conquistador y colonizador Gaspar de Rodas. Extremeño peninsular que la Audiencia de Bogotá había premiado con este extenso territorio y comunidad, por haber vengado a mano la muerte de Andrés de Valdivia, amigo suyo y primer gobernador español de la naciente provincia de entre los dos ríos llamada Antioquia (en honor de la bíblica región turca), venciendo a los valerosos tahamíes del río Cauca.

Por ser tan antiguo su poblamiento, eje mayor de la posterior populosa urbe de Medellín, se le denominó por muchos años Hatoviejo.

Celsa tenía su rancho de bahareque, encalado de un finísimo blanco, zócalos rojizos y techo de paja, sobre empalizada en varas de chagualo, con endebles puertas y ventanas, que permanecía muy limpio, bien barrido su piso, de tierra pisada. Celsa, mujer sola, sin marido permanente, era una aguerrida trabajadora de la casa de la familia Zapata Restrepo, asentada en las alturas de San Gabriel. Allí planchaba, hacía de cocinar para esta numerosa familia, pero era muy bien tratada por doña Ana Restrepo, una matrona descendiente de una de las familias más antiguas de esta región.

De uno de sus amoríos de campiña a principios de 1896 fue creciendo su vientre, sin sentir dolores ni náuseas, ya que su cuerpo de mujer experimentada en asuntos maternales estaba acostumbrado, y así transcurrieron esos 9 meses, rodeada de su madre y la extensa familia Espinal que la acompañó siempre.

En este periodo, 1896, en Bogotá se dieron importantes debates parlamentarios que trajeron como protagonistas al liberal radical Rafael Uribe Uribe enfrentado al bellanita conservador nacionalista Marco Fidel Suárez.

La curia de Medellín había nombrado como párroco de la colonial capilla de Hatoviejo desde 1894 al Italiano Pedro Juan Marchetti, nacido en Loppia, Región

Toscana, y que con sus familiares se había venido para Antioquia. La colonia itálica en Medellín se había incrementado con la presencia del arquitecto Crosti, primer arquitecto de la nueva catedral de Villanueva. Ellos con su formación católica romana eran defensores de las ideas que el Papa León XIII en su carta encíclica *Rerum Novarum*[4] sobre la situación de los obreros, en defensa del catolicismo contra los avances que las ideas socialistas y marxistas que tenían en Europa y en el resto del mundo.

A finales de noviembre empezaron los dolores de parto a Celsa Julia, el 1 de diciembre era costumbre allí en lo alto de La Cumbre el reunirse junto a la imagen de la virgen a tocar música navideña, con villancicos españoles tradicionales y con una alborada muy animada de juegos artificiales y tambores que los vecinos y trabajadores de los Saldarriaga abrían las fiestas navideñas.

Esa madrugada subió desde la placita del villorrio bellanita doña Justa Ochoa, joven partera que había heredado de sus ancestros la noble tarea de ayudar a las mujeres a traer a sus criaturas a la luz pública, al mundo terreno.

Mañana clara, el sol surgió radiante en el horizonte oriental del vallecito y fue dispersando por el leve vientecillo las nubes; el rocío se incorporaba en la transpiración de las hojas del bello jardín que en el frente y en el solar de la pequeña casa de Celsa crecía, y la niebla que cubría el imponente cerro Quitasol —que en forma de parasol francés de época, efecto que se lograba al mirarlo tras colocarse en uno de los postes de las viejas casonas— dejaba ver el intenso y multiforme verde de sus arrugados pliegues.

Entre la pólvora decembrina y el llanto fuerte, vigoroso, intenso, fugaz, trascendental, surgía a la sociedad una hermosa niña de pulmones exultantes, de vitalidad muy propia de los nacidos en este trópico ardiente de las Américas.

Justa limpió su boquita, cortó el cordón umbilical, y sobre una sábana blanca, muy limpia, colocó el cuerpecillo tibio. Celsa alcanzó a mirarlas, pero su mirada se centró en la pequeña bebé, y tras el fuerte dolor le llegó una hermosa sensación de alivio, de goce, como madre feliz y satisfecha de entregar sana y viva a su cuarta creación.

Su familiar, María del Rosario Espinal, la acompañó esta feliz mañana; fue a la humilde cocina, le trajo agua tibia con una bebida de valeriana para reposar tras ese intenso parto como lo acostumbraban en el lugar.

Corrió la voz entre los vecinos fiesteros la buena nueva del feliz nacimiento de la niña.

[4] Dada en Roma, 15 de mayo de 1891, año decimocuarto de su pontificado.

Decía Don Luis Agudelo a los contertulios Jesús María Zapata y los recién llegados a vivir al sector, Don Fernando, Don Francisco Carmona y Don Marceliano Berrío, provenientes de Santa Rosa de Osos. —Qué buena noticia para nuestras familias… Diciembre, sol y la hija de Celsa—.

La manga de los Espinales, vieja propiedad de la familia Espinal, se regocijaba con un nuevo retoño, que iría a llenar de grandeza a esta humilde y extensa familia, donde el amor, la fraternidad y el respeto a las ideas religiosas, políticas y del amor, ya que en ella el ser natural, legítima, no guardaba ninguna prioridad. Todas eran hijas del amor.

Tómese uno Don Alfonso Hernández, usted, doña Gloria.

Celebremos pues.

LUNA: Pura imaginación muchacho.

COSMOSCUR: Te insisto, es aún muy poca la información sobre ese periodo en la historia local y familiar, y por ello me doy ciertas licencias. Pero logré conseguir su partida de bautismo, que dice así:

Partida de bautismo de María Betsabé Espinal:

> En la iglesia parroquial de Bello, a nueve de diciembre de mil ochocientos noventa y seis, Yo el cura párroco que suscribo, bautisé solemnemente a una niña de ochos días de nacida, a quien nombré Maria Betsabé, hija natural de Celsa Espinal, vecina de esta parroquia. Abuela materna Maria Espinal. Fue su padrino Luis Maria Agudelo, a quien advertí el parentesco y obligaciones que contrajo. Doy fé
>
> Juan Pedro Marchetti
>
> Cura[5].

LUNA: Seguí pues, entiendo que quieres darle coherencia al relato, y me parece bien que intercales documentos y datos históricos, con sueños, relatos propios de tu imaginación o la de autores reconocidos en la literatura colombiana.

COSMOSCUR: Prosigo.

La gran guerra colombiana de los mil días fue dura y encarnizada principalmente en Santander, Tolima, Océano Pacifico y Panamá. Antioquia fue escenario de pequeñas escaramuzas encabezadas por el general liberal Cándido Tolosa que con jóvenes liberales de Medellín formó una guerrilla que se atrincheró en el camino a Guarne en jurisdicción de Bello, entonces corregimiento, donde fue perseguido por el general Salazar, conservador; de allí se movió hacia Santafé de Antioquia y fue vencido y reducido en Urquitá.

[5] Libro de Bautismos Archivo Iglesia del Rosario de Bello.

Pero Antioquia aportó a algunos de sus líderes como lo fueron el liberal Rafael Uribe Uribe, y el conservador Pedro Nel Ospina.

En los ejércitos conservadores hicieron parte Carlos Eugenio Restrepo Restrepo, el joven Carlos Melguizo de la élite medellinense, y de Bello el sargento Lisandro Uribe. El escritor bellanita Lucrecio Vélez Velásquez (Gaspar Chaverra) cubrió y redactó un hermoso artículo sobre el combate de Palonegro, cerca de Bucaramanga.

Betsabé Espinal en su tierna infancia fue influenciada por esta guerra, ya que el hambre se sintió en los hogares más pobres de la comarca, y el alistamiento en las guerrillas de cada bando se hizo sentir, o en los sermones que curas afectos a los intereses conservadores irradiaban en la pequeña capilla de Hatoviejo.

La guerra culminó con el tratado de Neerlandia con las tropas encabezadas por Uribe Uribe, y con el tratado en el Buque Wisconsin, con el general Benjamín Herrera. El triunfo bélico correspondió al gobierno del presidente "histórico" Marroquín.

Se reafirmó el poder centralista; la iglesia católica reafirmó su poder casi omnímodo en la educación, y el pueblo panameño alcanzó su anhelada y luchada independencia de Colombia, pero su lastimera inclinación a la nueva potencia mundial: United States of America, U.S.A.

En el bando del gobierno conservador, entre Marroquín y el General Ospina, Ministro de Guerra y exgeneral victorioso de los ejércitos de la costa, se dio en 1902 una fricción y este último decidió renunciar a su cargo como ministro de guerra, lugar que ocuparía el General Aristides Fernández, viejo guerrero conservador que había sido humillado por los liberales en su pueblo natal.

El general Ospina, miembro de una familia conservadora antioqueña por vía materna de los ricos hacendados y mineros Barrientos y Vásquez del norte antioqueño, y por la paterna de un cundinamarqués de Pasca, participante de la rebelión septembrina y venido al norte antioqueño por el apoyo brindado por familiares de su amigo estudiantil y de luchas, Zulaibar; fundador del Partido Conservador, exgobernador y expresidente de Colombia, Mariano Ospina Rodríguez, a la vez que fundador con sus hijos Pedro Nel, Tulio y Mariano Ospina Vásquez de la famosa y poderosa firma Ospina hermanos dedicada a los negocios de la minería, la propiedad territorial, la ganadería y la naciente industria del café como cultivadores y como exportadores.

Pedro Nel salió rumbo a México.

En Medellín desde 1896 un círculo de comerciantes, algunos estudiados y con experiencia laboral en Europa, en amenas tertulias deciden meterle el hombro y sus capitales acumulados a una nueva industria: la textil. Entre ellos figuran Germán

Jaramillo Villa, los miembros de la casa Restrepo como Camilo Claudio, Manuel Álvarez Carrasquilla, los Vásquez Jaramillo, Enrique Echavarría, entre otros.

Pedro Nel se contacta con Don Enrique Cortés, diplomático bogotano, dueño de una casa comercial con sede en Inglaterra. Recorre y conoce industrias textiles en México y luego vuela a los Estados Unidos e Inglaterra especialmente a la ciudad de Manchester a conocer, cotizar y planear el montaje de una planta textil en Antioquia. La correspondencia entre Pedro Nel y sus socios en Medellín es fluida y muy específica en torno a precios, tipo de maquinaria, transporte, cambio de divisas, etc.

Vale anotar que los textiles vienen en nuestro territorio desde épocas remotas, según lo describían los propios cronistas adscritos a las tropas invasoras españolas, además de la abundante muestra arqueológica de rudimentarios husos y redondeles donde los indígenas producían hilos para sus arropamientos.

En la colonia e inicios de la república fueron muchos los talleres artesanales que con telares manuales fabricaban rudas telas, pero la mayoría de textiles finos eran importados por el monopolio español primero y luego de contrabando por los comerciantes que, desde la isla de Jamaica, los capitalistas británicos introducían a la denominada América española. Algunos comerciantes de la llamada "plaza de Berrío" fueron denominados los "jamaiquinos".

La primera industria con telares mecánicos metálicos e impulsados por energía eléctrica, basada en ruedas Pelton se dio en Colombia en Samacá, Boyacá, y uno de sus primeros propietarios fue Don Manuel Grisales, de los fundadores de Manizales.

Los socios capitalistas de Medellín contrataron los servicios profesionales de los ingenieros Juan de la Cruz Posada y Cía., con los que Pedro Nel intercambiaba cartas. Camilo Claudio Restrepo Callejas, más conocido como Camilo C., que había estudiado ingeniería en la Universidad de Columbia en Nueva York fue el primer gerente.

Los socios tomaron la decisión de instalar la planta en el corregimiento de Bello de la ciudad de Medellín por varias razones. Su cercanía a Medellín, las caídas y abundancia de agua, claves para la industria textil y la generación de energía eléctrica, y su ubicación a la entrada y salida del valle de Aburrá, por el carreteable del Norte y el Ferrocarril de Antioquia, que venía siendo construido desde el río Magdalena en Puerto Berrío-Caracolí acercándose al paso de La Quiebra, a unirlo con el centro del país y con el extranjero, para el ingreso de la maquinaria, así como de la materia prima como algodón, colorantes, productos químicos importados y para el envío y venta de la mercancía producida al mercado interno nacional y en un futuro al extranjero.

Se compraron tierras en el sector de Tierradentro en Bello, muy cercano a las quebradas La Chiquita y Chachafruto.

Este hecho económico, sin aún culminar la guerra civil de los Mil Días, irá a cambiar, de una vez por todas, el devenir humano de este territorio y, por ende, de las familias lugareñas.

Bello, pequeño poblado ya de escasos cuatro mil habitantes dedicados a la ganadería vacuna, caballar y porcina, al cultivo de caña de azúcar y fabricación de panela en grandes haciendas, pequeños cortijos de café, maíz, frijol, al corte de la caña brava para construcción de techos, a la quema de pequeños arbustos para la producción de carbón vegetal, pequeñas alfarerías, acompañado de exiguos almacenes y tiendas, de una pequeña parroquia colonial en su plaza que viernes y domingos se llenaba de mercancías bajadas de la tierra fría al tañer de las campanas para los oficios religiosos y la comidilla que en el local central de la Inspección de Policía del corregimiento de Medellín nombrado por el Alcalde, y los sermones de los curas, y las pequeñas escuelas de niños y niñas, además de los grupos de asociaciones católicas religiosas de servicios sociales, de calle larga, denominadas calle Arriba, calle Abajo, con casitas en sus bordes, construidas de bahareque, piso en tierra y techos de paja, unido a casonas amplias y ricas de los grandes hacendados, bañado por el río Aburrá y hermosas quebradas que bajaban raudas de las montañas denominadas La García, El Hato, La Loca, La Madera en el costado occidental, y por el oriental, La Seca y la Rodas, y vigilado como murallas por la cornisa central de Ovejas, Gallinazo, Quitasol, Medina y por el oriente con el Granizal.

Allí en este territorio de tierras coloradas pasó su infancia María Betsabé Espinal, la cuarta hija de Celsa Julia Espinal, de amplia y nutrida familia de ancestros bellanitas y hatoviejeñas.

El 15 de marzo de 1903, a los 69 años murió el recordado padre Marchetti. Fue sepultado en el cementerio de San Pedro, y su partida de defunción figura en la Iglesia de la Veracruz en Medellín. Dejó su herencia y pequeñas casas de Hatoviejo a sus familiares y amigos de San Vicente Ferrer. Su muerte debió causar mucho dolor a Celsa Julia ya que él la había acompañado y comprendido en su actitud altiva de tener hijos sin reconocimiento de padres, lo que la pacata sociedad y legislación de la época perseguían.

Entre 1902 y 1904 era muy común ver pasar obreros de construcción, oficiales e ingenieros por el viejo camino real, pero antes de llegar a la casa de habitación de Celsa Julia a unos 200 metros doblaban por El Socorro, luego llamada La Callecita en dirección norte a buscar el angostamiento que hacía la quebrada La García en el sector de Playa Rica, donde existía un puente hecho en madera y guaduas para la época en que este riachuelo se crecía. Dirigiéndose hacia la naciente e im-

ponente Fábrica de Tejidos de Bello, como siempre se le conocería, constituida legalmente con la razón social Compañía Antioqueña de Tejidos, escritura N° 317 del 10 de febrero de 1902 de la Notaria 2 de Medellín.

Personajes como Camilo C. Restrepo C., Juan de la Cruz Posada, el ingeniero González, Daniel de Márquez, los propietarios y sus familias y, de seguro, otros empresarios, políticos, curas y muchos curiosos, incluidos periodistas se acercaban a ver con sus propios ojos algo nunca visto en este valle, la construcción de una gran factoría como se relataba en los periódicos y por algunos viajeros a Norteamérica y Europa de las grandes fábricas. Algunos de ellos antes de subir a la naciente construcción paraban en la iglesita, entraban a misa, comulgaban, pedían a su Dios el deseo de éxitos en sus negocios y en su empresa, de la cual no tenían seguridad, pero sí mucha fe y expectativa de lucro y ganancias; otros pasaban derecho, sin siquiera darse la bendición o persignarse.

Muchos jóvenes campesinos de Bello, Medellín, del valle de Aburrá y especialmente del Norte y Occidente de Antioquia, se vincularon en los trabajos de albañilería en las fábricas de ladrillos de Bellavista y de Niquía; otros aserraban madera de comino para largueros; unos más cargaban mulas y bueyes para traer la cañabrava del río; el cemento aún no se producía en Colombia y se utilizó argamasa con tierra amarilla, mezclada con sangre y cal, como en los puentes de calicanto que los profesores y técnicos de la Escuela de Artes y Oficios de Medellín aprendieron a hacer para los puentes de Guayaquil, La Madera, Quebrada de Rodas en Fontidueño y "El Sitio" sobre la quebrada Piedras Blancas en Copacabana.

Algunos han llegado a decir que hasta jóvenes novicios del juniorato de San Pedro de los Milagros, regentado por la comunidad francesa de los Eudistas, bajaron a sus trabajos allí, incluido el célebre Miguel Ángel Builes.

Betsabé, sus hermanitos y amiguitos, unos días subían hacia La Primavera y La Delgadita a coger guayabas, pomas, mangos, a bañarse en sus charcos y a jugar radiantes en los potreros aledaños; traspasar senderos en piedra llenos de flores y pinos, o bajar calle Abajo a ver pasar los trabajadores, bestias, coches, señores y señoras muy emperifollados camino a la Fábrica. Tiempos de inocencia y felicidad plena, pese a las penurias en sus alacenas.

Todo transcurría muy bien en el pequeño villorrio hasta septiembre de 1904. El padre Alejandro Posada Estrada anunció en el sermón de las doce que la peste, la ruina, habían caído sobre Bello y sobre Colombia. El gobierno del señor Reyes en contubernio con algunos liberales, incluido el general Uribe Uribe, había fracasado en su gestión gubernamental y los bancos de Medellín habían entrado en pánico, en quiebra; fruto de ello se suspendían los trabajos en la Fábrica de Tejidos de Bello. El periódico Vida Nueva que se editaba en Medellín por El Negro Cano y Don Carlos E. Restrepo, así lo informaba.

Un silencio recorrió a los feligreses de la parroquia, incluida Celsa Julia. Allí en su silla con sus cuatro pequeños hijos, tomados de la mano, los abrazó y rezó un padrenuestro, un yo pecador, un credo y un avemaría. Betsabé, de solo 8 añitos fue sacudida en lo profundo de su ser. Este sermón marcaria mucho de su futuro.

Emilio Restrepo Callejas.

CRISIS: NUEVOS DUEÑOS DE LA FÁBRICA DE TEJIDOS DE BELLO

A finales de 1904 fueron meses de zozobra en Bello.

Nada en la vida es fijo, todo es movimiento.

Una de las casas comerciales más fuertes de la ciudad de Medellín, Hijos de Fernando Restrepo y Cía. se reunió de urgencia. Tomó la voz Emilio, uno de los mayores y dijo: "Las crisis son oportunidades. Ayer estaba en el atrio de La Candelaria frente a nuestras oficinas y se me acercaron Manuel de J. Álvarez y el señor Eduardo Vásquez Jaramillo a ofrecerme la venta de la Fábrica de Bello, ya que ellos habían quebrado y la sociedad tendía a liquidarse, pero que en negocio de fabricar telas pintaba bien de cara al futuro y ustedes con más experticia en el mercado de valores, en los negocios de importación y exportación y las relaciones con las casas norteamericanas y europeas de mercancías son una buena opción para venderles y hacerse a este lucrativo negocio".

—Camilo C., ¿tú que fuiste su primer gerente, qué opinas? Me parece excelente oportunidad.

—Ricardo los escuchaba atento ya que sabía del carácter diverso de Emilio y de Camilo C.

Emilio, de rostro adusto, fuerte, empírico pero muy seguro de sus decisiones y exitoso en la rentabilidad de sus negocios.

Camilo C. elegante, de conceptos técnicos y profesionales muy sesudos, de ámbito más conciliador, universal, más de político moderno a la americana.

Dijo Ricardo: "Bueno, metámosle nuestro capital, formemos una nueva razón social, definamos unos estatutos claros, unas cuotas partes como Casa de Fernando Restrepo y otras participaciones voluntarias acordes al capital que cada uno quiera aportar e invitemos a otros socios, pero eso sí, nosotros conservando la mayoría accionaria debido a tantas quiebras y flotanizaciones que ocurren en las empresas de fósforos, bebidas y tabaco de la ciudad. Aquí los únicos que ganan

por lado y lado son los cafeteros y las trilladoras, pero ese no es nuestro negocio. Midámonosles a esa empresa de riesgo".

Se pusieron de acuerdo en que Emilio se pusiera al frente por su carácter recio y duro para los negocios. Ricardo redactó estatutos por su experiencia jurídica y Camilo C. acompañaría a los montajes y el arreglo de la maquinaria en talleres Robledo, ya que en la traída, al estar guardada por meses se había deteriorado, y se pusieron manos a la obra.

Algo muy especial de esta historia es que la gran mayoría de accionistas eran políticamente conservadores, exceptuando a Ricardo que nunca ocultó sus simpatías por el liberalismo.

Así resurgió con la razón social Compañía de Tejidos Medellín escritura N° 1167 del 17 julio de 1905 Notaria 2 de Medellín.

LUNA: Qué buena aclaración. ¿Cambia la razón social legal, mas no el nombre comercial?

COSMOSCUR: Esta precisión es necesaria porque muchos pega y copie, de ayer y de hoy, al no investigar han incurrido en estos errores. Aprovecho para hacer una reflexión- debate, con los historiadores de la mal llamada "Nueva Historia de Colombia" de la década de los sesenta.

¿Cómo y quiénes ingresaron el capitalismo a nuestra región?

¿Los ultramontanos y religiosos conservadores, los avanzados liberales radicales, derrotados en las guerras últimas o una combinación de intereses económicos?

Nada en la vida obedece a reglas inmutables. Todo es movimiento. Prosigo mi relato.

Se trajeron operarios extranjeros, incluido Mr. Fiddies y el señor Francisco Charpiott tintorero. Se contrataron mujeres jóvenes y niñas por su pasividad temperamental, por sus dedos dóciles y delgados para enhebrar los hilos en las máquinas telares importadas de la casa Boulton de Manchester Inglaterra, ah, y porque los hombres jóvenes habían muerto muchos en la guerra de los mil días y otros probaban las mieles en las cosechas cafeteras recolectando el grano de exportación: el café.

El algodón alcanzaba a compararse en El Espinal y en Valledupar. Antioquia tenía pequeños cultivos que habían sido incentivados desde la primera época de la naciente industria a través de periódicos y estímulos ofrecidos por ordenanzas y leyes.

La empresa empezó a darles frutos económicos a sus accionistas y a la vez se empezaba a generar ingresos en las pobres familias bellanitas, y el "run run" se corrió de parroquia en parroquia, cuando los curas hablaban de la nueva fábrica,

de sus ganancias y del empleo que se generaba. Inició el crecimiento vertiginoso de Bello en lo poblacional y económico.

A la inspección de policía, autoridad local, empezaron a llegar quejas de malos tratos hacia las jóvenes trabajadoras.

Carlos E. en 1909 envía carta a Don Emilio haciéndose eco de esas inconformidades y advirtiéndole de sus posibles consecuencias.

Pero este hombre de negocios y empresa hacía caso omiso.

Siendo él un católico radical y político de partido tanto en concejo como asamblea departamental no descuidó nunca la empresa fabril y a él se le acuña el crédito de una frase publicitaria muy famosa "estas telas no las rompe ni el diablo" para publicitar la calidad de sus mercancías.

Creemos que Betsabé ya estaría de escolar en la escuela de niñas, ubicada cerca de la plaza de Bello, pero aún hoy a 2020 no hemos encontrado datos certeros. Solo lo insinuamos, dadas sus cualidades demostradas en próximos hechos que narraremos en su momento.

Un hecho trascendental en la vida de Betsabé y del pueblo de Bello ocurre en el año de 1909. La visita del Presidente de Colombia Ramón González Valencia fue un hecho histórico, ya que permitió dar a conocer a nivel nacional la importancia de la Fábrica de Bello como sitio de interés turístico, para lo cual el ingenioso Don Emilio viajaba todos los domingos en su coche victoria o berlina, jalado por dos hermosos caballos percherones blancos a mostrar su fábrica.

Contándose incluso que los inquietos y ambiciosos jóvenes Echavarría, descendientes de Don Rudesindo, el comerciante y minero de Barbosa, Antioquia, se colaban en 1906- 1907 con libreta y lápiz en mano para apuntar los detalles de semejante construcción y fábrica; dichos conocimientos aplicaban para dar inicio a su fábrica que instalaran en el sector de La Toma del agua en Medellín, cerca de la quebrada Santa Elena.

Sirvió esta visita para que Don Emilio explicara el motivo de que las niñas y jóvenes llevasen sus pies descalzos, según lo relató a un periodista en medio de la visita del presidente Rafael Reyes, argumentando: "Todas las mujeres vivían en Hatoviejo, a dos kilómetros de distancia, y si usaban zapatos no se aparecían a trabajar los días lluviosos para no empantanárselos; o si llovía mientras estaban en la fábrica los mojarían al regreso, entonces no vendrían al día siguiente. Por eso los zapatos estaban prohibidos, para evitar enfermedades e inconveniencias".

La alcaldía de Bello y la Compañía de Tejidos Medellín, razón social creada por los Restrepo Callejas, llegan a un acuerdo para construir un nuevo carretero que comunique a la plaza de Bello con el puente de Playa Rica, diseñado por inge-

nieros con el objeto de evitar lo empinado del camino de la calle Arriba, hacerlo más amplio y así permitir que camiones entren y salgan con menos esfuerzo de la Fábrica. Así nació el famoso carretero, hoy carrera 49.

Ya "La Callecita" y "El Socorro" perderían protagonismo para los habitantes de La Cumbre, sector donde vivió Betsabé su infancia junto a su madre, familiares y los vecinos Carmona, Berrío, Hernández, Zapata, entre otras familias lugareñas.

Estas y otras obras de impacto en la localidad darán a Bello protagonismo en el concierto local.

LUNA: Excelente relato. Ya por fin conozco quien era esa hermosa morenita, llamada Betsabé, y de la historia tan linda de Doña Celsa Julia.

COSMOSCUR: Sí, Luna, una historia que llevaría a la región de Antioquia a un protagonismo nacional en el campo de la industrialización, pero que conllevó el esfuerzo de miles de personas de la otrora rural y feudal comarca para ver el nacimiento del proletariado y la famosa burguesía industrial. A propósito encontré un bello texto, escrito por el novelista de Santo Domingo Antioquia, Don Tomás Carrasquilla, llamado *Grandeza*, de 1910[6], que relata con proliferación de detalles las fiestas en este villorrio antes de esa fecha.

> De las cosas más cambiadas, entre nosotros, serán, de seguro, las navidades. Lo que son los aguinaldos, pasaron a la historia; que no habrá de entenderse por tales las propinas a los sirvientes, ni los piropos y devaneos de enamorados que en aguinaldos viven. Con la familia patriarcal se extinguió el carácter de unión, de regocijo doméstico y de santa poesía que esta fiesta tuviera. Ya no se congrega la familia en torno del nacimiento ni en la velada de Nochebuena; ya no rezan los padres, enternecidos y fervientes, lo novena, ni se postra de hinojos la abuelita, ni se extasían los niños ante el misterio de Belén; ya no se espera al Niño Dios, ni se sienten en el hogar los evocadores perfumes de la selva, ni le alumbran las candelas simbólicas del pesebre. Este rito, el más excelso y transcendente en la familia de otros tiempos, es ahora un juguete puramente infantil, más o menos devoto, más o menos reservado, que no tiene más significación que la representativa. Ya no es un pretexto para romerías, ni siquiera para especulaciones. En las montañas mismas no se canta ya *El Arrullo* ni se rebusca al Niño. Ya no existen aquellas comidas semilitúrgicas, mitad banquete, mitad ágape, en que Lázaro se sentaba a la mesa de todo rico. Cierto que aún gustamos hogaño los platos clásicos cual los gustaban antaño; pero con el paladar tan solamente: el corazón no entra para nada en estos refinamientos gastronómicos. Ya la familia no interviene en su preparación, ni se da cuenta de ella: o se les compra mercenariamente a punto de servir, o, si se les confecciona en casa, se le dará cuando mucho, traslado a la señora. A nadie más.

[6] Carrasquilla, Tomás (1958). *Tomás Carrasquilla. Obras Completas. Tomo I*. Medellín: Bedout. P. 310-318.

Ya el airón de humo, la candela, el lar; eso que implica y simboliza un común lazo, un mismo afecto, el calor tutelar de los padres, el cariño recíproco de los hermanos; que se ha celebrado por alguna fórmula en todo tiempo, bajo todas las religiones y todos los gobiernos; eso, que da origen y nombre a la familia, ya no tiene rito, ni una remembranza, tan sólo, en las montañas antioqueñas. Ya no tenemos lares: nuestras mansiones espléndidas están sin fuego. Tal vez ya no tengamos ni aun penates.

Ciertamente que en la *tierra del hogar cristiano* y de los parientes de María Santísima, tendremos de congratularnos mucho y siempre con Cristo, el día de su natalicio; tendremos de agradecerle profundamente el derecho de entrar al Cielo que nos trajo, y la paz "a los hombres de buena voluntad" y algunas otras menudencias del aguinaldo. Hoy, más que nunca, le celebramos soberbios cumpleaños. Días como ése nos alegramos tanto, que se nos olvida hasta el nombre del celebrado. Cosas de familia, al fin.

En el natalicio al que nos referimos, estaban esos campos de Bello lo que se llama prendidos.

Bello: ¡Qué bien conmemoras y sugieres al cantor imperecedero de la zona tórrida! ¡Si te vieras!

A dos leguas hacia el noroeste de Medellín y allende el río; demoras en uno como valle o algo así. Te arrinconas, discreta y apacible, medio escondida por tus mangales y pomaradas, al pie de una serranía, si no la más encumbrada, la más pendiente y áspera de la bifurcación occidental. Se accidenta, se pliega, entra, sale; aquí desciende vertical, allá oblicua, ahora rígida y angulosa, ahora combada y turgente; levantase a trechos en collados, y se esponja, más abajo en colinas. Es una punta del manto que te arrastra Andes Impérator. Sus armiños se te vienen desde las cumbres, deslumbradores, magníficos, en torrentes y riachuelos. Ya en el fondo, hacia el sur, te inclinas, casi te aplanas, en ribazos encantados. Por el norte te abres, te explayas, te dilatas y formas esa llanura deliciosa que lleva nombre indígena y fue emporio de un pueblo ya extinguido. Aburrá, manso y lisonjero, te arrulla por el oriente y te brinda con sus riberas cubiertas de suribios y de sauces, de eucaliptus y carboneros, de búcaros y cañaverales. Granizal, el triste , te presenta sus perfiles indecisos , su flanco pedregoso de tierra calcinada, vestido a parchones de esa paja mustia de lo yermo, de ese noro humilde y bueno, que da la leña al pobre.

Todo convida en ti, oh Bello!

Praderas bucólicas, donde la ceiba gigantea proyecta sus cimborios; sotos de aguacateros y de naranjos, guayabales y de palmas ; huertos, donde el madroño enhiesto y el ciprés luctuoso se alzan entre el follaje del café y de la caña, del maizal y de la yuca; platanales, perseguidos por los pájaros y agitados por los vientos; setos de piedra que visten y embrazan agaves e higueras, piños y helechos, piñuelos y hoja santa; cercos, donde se entrelazan y arrebujan batatillas y zarzamoras; donde el curazao absorbente desparrama la opulencia de su púrpura y desata la guatemalteca

de sus pompas delicadas del lila más ingenuo. Pregonan la blancura, por sobre las tapias y portadas, los copos del saúco, el penacho del azuceno y las estrellas del jazminero. Cantan el oro por bordes y cunetas el alcaparrón y el chirlomirlo, el rejalgar y la colombiana. Trepa por los tejados la bellísima; cuelga de los aleros el jazmín de Guatemala; y la rosa Orgullo y la Mosqueta se enredan con el suspiro y el recuerdo, mientras los dátiles asiáticos reciben muy tranquilos la sombra occidental de las acacias y levanta sus cimeras, arriba de los techos, el sanjoaquín y el astromelio.

Convidan los puentes con sus asientos sobre linfas musicales, bajo frondas amables y perfumadas; convidan los pedrejones que recama el liquen, amarra con sus raíces el chagualo y cuñan, por sus grietas, el musgo providente y la viravira resignada; los céspedes idílicos, donde hace alfombras el poleo, ofrece su medicina la espadilla y pule el espartillo sus ilusiones etéreas; los toches tormentosos que cantan a las mariposas, esas flores del misterio que vuelan más que ellos; las golondrinas monjiles, que tratan de imitarles, gozando del buen tiempo, congregadas en los aleros y en los alambres del telégrafo; convidan unas frutas paradisíacas; convidan unos baños como espejos, unas duchas cual cabelleras, unos plumajes, unas gentilezas ideales del agua; convida un aire, campesino, montañero, que huele a salud; convida todo, porque tú, oh Bello, eres el regalo con que Dios dotara a estas gentes que habitan orillas del Medellín.

En Medio de todo esto te diseminas tú; tú, la aldea arcadina, de paredes blancas, techumbres oscuras y rojas cerraduras; el lugar soñado para el reposo y las meditaciones. Tu plaza verde, con avenidas de mangos, dijérase el liceo para una filosofía dulce y sencilla; costado sur, se alza tu iglesia, graciosa al par que grave, llamando al espíritu a serenarse en su misterio. ¡Cuántos habrán rezado para que no seas nunca pueblo grande! Al frente tienes otra, no sé decirte si inconclusa o derruída, que reclama al pintor y al poeta y a quien sienta. La ha vestido la yedra, las trepadoras la cobijan, y la poesía y la tristeza y el ensueño y las sugestiones han hecho de ella una mansión dilecta.

En tus contornos, por las faldas, por lo plano, en carreteras, en veredas, arriba, abajo, distantes, cercanas, juntas, dispersas, chozas, casas, granjas, quintas, villas, la imponente fábrica de la "Compañía de Tejidos": la vida. Salve!"

LUNA: Mira cómo resalta la fábrica.

COSMOSCUR: Es que para 1910 era todo un polo de atracción. Ahora viene la fiesta. Bello siempre ha sido un pueblo de goce y fiesta.

"Decíamos de aquellas navidades. Desde la víspera era eso un mare mágnum; cabalgatas de caballeros y de damas, caravanas pedestres de las clases pobres, coches de punto y de particulares, carros y carretillas cargadas de paseantes, ciclistas y bandas, murgas y charangas, cohetes y triquitraques. Por la noche retañe la jarana por esos ámbitos: el trajín de vehículos y viandantes, los cantorrios, los gritos, los berridos, la pólvora, el aguardiente.

Un globo surca el éter, con vuelo sosegado de ángel bueno; cabecea otro, torpe y reacio, como diablillo insurrecto; se va este de sesgo; aquel derecho: esotro se inflama a lo mejor; el que principia bien se tuerce, el que mal, se endereza, mientras unos se pierden otros surgen. Qué suerte más varia hasta en los mismos globos! Ya les echan de Santaelena, ya de El Picacho, ahora de Sancristóbal, ahora de Las Nieves. No les van en zaga las gentes de abajo: del riñón de la ciudad, de los arrabales, de los suburbios, les retornan el aguinaldo. No bien asoman se les nota, hasta en el aire, el aire cortesano: de colores gayos, con formas esbeltas de pera o de linterna, abigarrados, a dos colores, a listas, en zonas, en rombos, tales llevan banderolas, a cuáles les cuelgan figurones, como de ángel, como de monstruos. Principian en Bello: les echan de las quintas vecinas, de las carreteras, de las calles, de la plaza de la aldea. A cada uno que cae, corren a buscarlo, a grito pelado, sin pensar en distancias, toda la chiquillería y hasta la grandería.

Ínterin la pólvora canta el *Gloria in excelsis Deo,* en un ¡chis pún! arreíto. Ya que no con la palabra ni con la oración colectiva, nos comunicamos y unimos en Cristo por medio de los cohetes. Los de las cordilleras circundantes convergen a Medellín; los de Medellín se riegan por las cordilleras. Se cruzan, se traban, se combinan y, aunque por instantes tan solo, le rayamos el Cielo al Niño con lápiz en la candela; se lo poblamos de jeroglíficos y desde las alturas le desgajamos espiras, tirabuzones y culebras; le inventamos un Sinaí de tronamenta alegre, y le hacemos descender, no el fuego vengador de Elías, sino estos bólidos multicolores y deslumbrantes, que no se vieron en Belén de Judá.

Siguen los luminares por abajo; que alguna vez habrá de imitarse lo del cielo. Por dondequiera se inflaman las bengalas, dispárense chorrillos y pañueletas, arden infiernos y gargantillas, estallan cosacos y petardos, y el buscapié y el triquitraque persiguen a cristianos y espiritistas. Pues es de saberse que, en tales fiestas, si los adultos derrochan en juguetes, los chicos, por más que papá vaya a prender la casa, gastan en pirotecnia cuanto consiguen en ese mes propicio. La pólvora es pasión del antioqueño. Si no es por amor al humo, será señal de heroísmo; de gloria, en todo caso.

Principian los juegos refinados, las delicias de la pólvora fantástica. Hacen girándulas flores y custodias, fuentes hacia abajo y hacia arriba, duchas y regaderas en todo sentido; aquí forma el castillejo un altar bizantino; allí arden los largueros, parodiando la columna que guiaba a Israel; acullá, remedan las coronas unas pagodas, que giran como la Casa de Oro del gran Nerón, y arman las vacalocas unos trafalgares formidables. En tanto que las casas y los árboles, con sus hileras, sus ondulaciones y sus quingos de farolillos a la veneciana, multiformes y multicolores, deslumbran, en una apoteosis de quietud y serenidad.

Llegan a la aldea gentes y más gentes. Los ventorros, los fonduchos, estanco y estanquillos están de hacinan en los andenes. En la carretera siguen las cabalgatas y coches: invitados que van a las casas de más abajo, invitados que llegan a las del pueblo, alquiladas por los medellinenses. Al pie de los mangos y bajo las barreras que se han levantado para las corridas, hay puestos de licores y comestibles, y

fritangas de buñuelos, empanadas y chicharrones. Son pulperas de la ciudad que han venido a hacer su agosto. Toda la caimanería del bronce, toda la bohemia de *El Blumen* de los antros de Guayaquil, discurre por ahí revuelta con *La Horda*, con la cachaquería de alto bordo, con el alcalde y el cuerpo de policía. En las casas se siente el baile, los cantos y el bureo, en las calles se desborda el aguardiente.

(...)

Pretendiente y pretendida entraron de lleno en el asunto palpitante del aguinaldo. Las Valdivias y otras señoras prohibieron la tercera sorteada. Allí decidieron y Arturo perdió, sin hacer trampa.

Había bastantes invitados, buena música, mejor humor y grandes bailadoras, sin que faltaran los vinos para las damas y algo más picante para los caballeros. A las doce hace sacar Arturo, por su cochero, las cajas de bombones, almendras y pastas y otras chucherías primorosas que el Niño Dios les traía a las señoras y a los chiquillos. A la servidumbre y a los músicos, les cupo a papel por cabeza. ¡Valiente Niño, pues! ¡Ahí sí había de la zorra!

Con mucha galantería solicitó de "mi señora Victoria", que lo era de la casa, el permiso para ofrecer a los circunstantes, por recomendación del Niño, lo que para todos enviaba y... el champaña fue a rodo. No escasearon los otros licores en el pascual banquete, y de ahí adelante siguió la fiesta en extremo animada. Linaritos se vio y se deseó para "hablarle al alma a esa gitana" que le sorbía el seso. Pero no salió con nada, el pobrecito; ya por ese entonces había entrado en el periodo del miedo, y ya no era Enviado.

-Yo vivía tranquilo, Magola -querella él mientras bailan un pasillo- pero usted me dio a probar la dicha, para quitármela después y hacerme desgraciado.

-No crea en tal desgracia, Juancho -contesta, entre seria y risueña. - ¿Se acuerda de la canción del gitano? "Pues para qué probó hombre"

- ¿Qué iba a hacer, Magdalena? ¿Le parece muy fácil conocerla a usted y no amarla?

-Vea, Juancho: no me diga frases bonitas, porque lo vuelvo a querer y se empeora la cosa. Ya usted sabe que soy loca.

- El loco soy yo, y usted tiene la culpa -repone Linares con fuego. - Ya lo creo que me empeora, queriéndola como la quiero... Si yo fuera inteligente e ilustrado, como su primo...

- ¡Vea que no estamos bailando nada! Y usted y yo, que nos creemos las mejores parejas de Medellín, vamos a quedar desacreditados, delante de tanta barra. ¡Qué diría Morales Pino si nos viera estos *Reflejos!* Oído, Juancho!

(...)

Volviendo al pascual sarao, no estará de más consignar en este paso que mi MagolaSamudio, por intrigas de Linaritos, fue muy instada para que recitase en francés o en italiano. Excusóse ella, alegando que no se trataba de certámenes; que, si

esto pasaba en casa y en clase, era, en sociedad, una pedantería muy cursi y antipática. Impusiéronselo, bajo precepto de social obediencia, notificándole que no le admitían nada en español. Amparóse en su incompetencia; pero, saliéndose por la tangente, recitó la "Nochegüena" de Medina, con naturalidad, expresión y sentimiento, articulando muy claro el léxico disparatado de tan delicada cuanto honda poesía, en unas inflexiones y una voz viva, muy distantes, de seguro, de las que tienen los campesinos de Murcia. Su voz pastosa y un tanto grave, era tan discutida como su belleza; pero sobre ser muy limpia y bien medida en la emisión, se matizaba a maravilla a cualquier asunto.

Arturo, a quien cogieron de nuevo el poeta y la intérprete, se conmovió hasta sentir la vileza de los ricos, que, en vez de amparar al infeliz proletario, le hacían víctima de esa tiranía del capital europeo, que al secar las fuentes de la caridad, priva al hombre de la fruición indecible de socorrer al prójimo. Y se le ocurrió en tal momento que él, que era rico por un capricho de la suerte, sin haber gastado tiempo, ni energías, ni aptitudes, ni siquiera cálculo, para conseguir esa fortuna, sería muy bajo y muy infeliz si no mataba las hambres y las desnudeces de tántas gentes, que acaso merecían más que él .Nunca había sido duro de corazón, harto lo veía ahora; pero eso de dar una limosna sólo a quien la pidiera, ¿no sería, acaso, una caridad casual? Bastaría eso al rico? ¿No debería averiguar dónde debía dar el dinero, como averiguaba donde podía conseguirlo? ¿No sería esto el goce mayor del opulento? ¿Por qué estaría así esa noche? El amor, la dicha, los triunfos, harían al hombre menos malo? Pues lo que era él, no quería gozar solo.

Doña Juana, a todo esto, se ablandaba de corazón, en otro sentido. Tutú y Chichí aplaudidos (el tatabro de Chichí!); Magolín admirada; los tres haciendo el papel principal; Arturo, el héroe de la fiesta, reflejado en la familia de Samudio. ¿Quién como ella? Y doña Juana suspiraba de dicha.

Al amanecer salieron todos juntos, muy mustios y ojerosos, a misa primera, para seguir luego, la juerga.

Por la mañana fueron las carreras de caballos en la carretera, habilitada de hipódromo. La gente no cabía y hubo como siempre atropellados y tumbados por las bestias. Chichí fue uno de los jockeys gananciosos; Tutú ganó trescientos pesos, y Magola perdió doscientos. Al medio día... ¡a toros! ¡Qué músicas, que entusiasmo! Lidiaron un ganado que hacía algo de cara, los maiceros del oficio, en traje de carácter, con todo y matazón del animal; lidiaron muchos artesanos y bastantes cachacos, a la buena de Dios y en pelotera; hubo no pocos caídos, rasgados de ropas y grande ovación a Renato, por un par de banderillas. Por entre el hervidero de gentes, iban llegando cabalgatas de la ciudad y de los otros campos donde se veraneaba, que iban a dar el vistazo a Bello, para volver, sin haberse desmontado siquiera, a sus respectivos jolgorios. Eran más las amazonas que lo escuderos, y harto apuestas, por cierto, pues los medellinenses cabalgaban con especial gallardía. Llegaban, asimismo, dando la nota cortesana de fiesta hípica, carruajes de lujo, con señoras de veinticinco alfileres, trajes llamativos, sombreros ostentosos, amparados bajo sombrillas blancas o rojas.

Trasiegan por ahí las comisiones de cantarilleras errantes, atractivas y aprovechadas; y al són de su charanga y de

Aguinaldo, aguinaldo pedimos,

En el nombre de Dios Redentor

Anda el Niño Jesús, en su carrito de pajas muy lindo y engalanado, seguido, como en Judea, de la turba de pequeños y humildes, que también le tañen pitos y panderos, cornetas y a tambores y todos los otros instrumentos que les ha traído la Nochebuena.

Antes de que los toros terminen, ya se ha armado, en un ángulo de sombra de la plaza, la gran tómbola. Y el asunto anda. Porque mucho predica el cura, mucho gruñen las gentes piadosas de Bello, con embelecos y descocos que allí sacan estos ricachones de Medellín; pero lo que es plata para la iglesia y para y órgano y santos y ornamentos, se la inventan esos profanos; parrandín parrandeando, Diciembre por Diciembre.

(...)

-Sin "mi señorita", Elías. Están prohibidos los títulos en Bello; ¿no es cierto, Juancho?

-Muy cierto Magola! -contesta el galán, satisfecho de la pregunta; pero entrando en celos.

Cuenca le da las gracias por esta prueba de distinción, y quiere pagarle cuatrocientos pesos por la insignia.

- ¡Ni bamba, Elías! -dice ella, entre festiva y severa.- Veinte, solamente. Es precio fijo; y usted, que es tan buen comerciante, tiene que respetar más que nadie las leyes del comercio.

-Doscientos, entonces; un papel siquiera, Magdalena.

-Ni medio. Reserve la suma, porque me tiene que comprar muchas cosas.

- ¡Qué trampas les estará haciendo a esos pobres la tal Magola! - exclaman detrás de ella.

- ¡Hola Bernardo! Cuanto gusto! -vuelve la joven, alargándole la mano con franca alegría.- Ya creía que no vendrías. Aquí te tengo un clavel. Mira que belleza! (y se lo planta, con cariño de nieta). Viniste con Elías, no? Siéntate, pues, para que me ayudes a engañarlo.

-Para eso no necesitas ayuda de nadie, negrita aurdemales: estás hoy más picante y medrosa que siempre- galantea el viejo, ocupando un asiento.

- ¡Óigalo, Elías! (con tono y guiñada). Se corrió sus vidrios y viene a echarme sus flores. A sangre fría no me confiesa, siquiera, que soy regular.

(...)

> El veintiséis y el veintisiete duermen y pasan el guayabo los medellinenses de Bello. Se contentan con un poquito de parquessi, guitarreos y cantares, entre zagalillas y zagalones, promiscuados ingenuamente, bajo los mangos de la plaza y hasta las diez de la noche. Pero llegan los Santos Inocentes, y hay que inventar algo.
>
> Desde las tres de la madrugada, mientras las gentes gozan de aquel sueño aterciopelado de aldea, llegan, con los pies de gato, dejando atrás todo vehículo ruidoso, Grandeza, Linares y compañía, *La Horda* entera y una taifa de granujas y de mocitos bullangueros. Vienen provistos de elementos y pactados con algunos cuantos temperadores. Maniobran y se industrian como discípulos de Cartouche; apuéstanse, luego, en puertas, en ventanas y muy especialmente en las paredes de bahareque; y, a la señal convenida... ¡Dios libre a Bello de aquel temblor tan horrible!
>
> Hacen cucarrón los tembloristas, exhalan gritos pavorosos, tumban cajones y taburetes; se oyen en las casas voces, ruidos y estrépitos. Salen algunos amantados de colchas, si no en paños menores; intentan salir otros; mas... ¿por dónde? Esta puerta está con candado; tiene aquélla las cerraduras enyesadas; la de más allá derriba al abrirse palamentas y galones. Saltan por bardas, por cercos, por donde pueden, y... ¿qué es aquello? Sobre la puerta cural hay linterna y una tabla que dice: *Café cantante.* Sobre la Alcaldía, alumbrada asimismo, otra que reza: *Aquí se vende del bueno.* La del Estanco ha pasado a la Escuela de niñas, y en la pared de aquel se lee, en un trapo: *Cofradía de las Ánimas benditas.* Algunos se enojan, los más se ríen; el estanquero bendice el purgatorio que le ha traído tanta clientela; el cura sale a su misa por la puerta del corral, y, con el último trago del desayuno, corre a cobrárselas a esos "Caifaces bandidos" que han venido a espantarle su aprisco. Los multa a todos de diez a cien pesos; los clasifica, y, salga donde saliere, paguen grandes por chicos, ahí mismo les arranca la plata. Los Santos Inocentes se habían lucido más que el niño: en un momento, sin comerlo ni beberlo, lo habían sacado de quimbas, con todo y sobante. Ahora sí se echaba a cuestas aquella cruz alta y aquellos ciriales que lo tenían tan provocado.

LUNA: Qué belleza de texto. De seguro Doña Celsa y sus hijos participaban alegres de esos festejos de fin de año.

COMOSCUR: Por ello me atreví a plasmarlo. No todo en la vida son trabajos, sufrimiento, sometimiento, también existen momentos de fiesta, ocio, regocijo y celebración. Somos seres holísticos, integrales

LUNA: Muy bien, Cosmoscur, pero, ¿era una pequeña y agradable población, poca en humanos, pero rica en caminos y producción agropecuaria y fincas de recreo de la élite de Medellín y Antioquia?

COSMOSCUR: Sí. Fue por muchos años parte de la jurisdicción de la Villa y Ciudad de Medellín; se le ha denominado Hatoviejo, Hato de Alarcón, y fue Distrito parroquial, Corregimiento, tuvo alcaldes, alcaldes pedáneos, parroquia,

distrito parroquial, entre otras dignidades. Hasta que fruto de la ubicación en su territorio y la próxima llegada del ferrocarril todo iría a cambiar. Uno de esos cambios fue su estatus administrativo.

¿Seguiría siendo un corregimiento de Medellín, o ya acercándose a los cinco mil habitantes y con la industria textil más antigua y grande del valle de Aburrá, podría declararse autónoma y adquirir el estatus de Municipio?

El Concejo de Medellín no vio con buenos ojos otros desprendimientos de su territorio. Se opuso.

La alternativa surgió en la Asamblea Departamental donde Don Emilio y sus socios conservadores tenían amplia mayoría y fue en las sesiones de 1913 que por medio de la Ordenanza N° 48 del 29 de abril de 1913 se declaró Distrito Municipal al antiguo corregimiento de Bello.

Estaba de presidente el conservador republicano Carlos E. Restrepo, que había pasado amarga experiencia económica en la Fábrica de Tejidos, pero su acertada lectura sobre la crisis de partido conservador y liberal, y unido a nuevos liderazgos políticos le permitieron llegar a la presidencia; ya había sido secretario del general Pedro Nel Ospina Vásquez en la guerra de los mil días, y tenía negocios con la Casa Held, de Bremen, Alemania, y un prestigio en el mundo cultural local desde su librería, con su Revista *Colombia*.

Uno de sus colaboradores fue el Abogado Carlos Melguizo quien desempeñó un cargo de mucha confianza en Panamá en momentos en que la tensión entre los dos estados continuaba vigente.

Suárez fue nombrado Ministro de Instrucción pero renunció rápidamente, se perfilaba la unión conservadora entre Históricos y Nacionalistas para la próxima campaña, propiciada con José Vicente Concha.

Uribe Uribe consolida su liderazgo nacional y da profundos debates al seno del liberalismo, polemiza con la cúpula católica y es sancionado por el *Syllabus*; El Dr. Ricardo Uribe Escobar presenta su tesis de Derecho: *Notas feministas*, sobre lña situación de la mujer; tesis que es premiada y publicada.

De Betsabé no tenemos noticias. La Fábrica de Tejidos Bello sigue su marcha, y Don Emilio se enfrasca en debates con el Concejo de Bello por asuntos de impuestos.

Un hecho de suprema importancia en la vida local lo constituye la llegada de los rieles del ferrocarril de Antioquia en diciembre de 1913 a Bello, y con ellos centenas de obreros venidos de tierras lejanas, la mayoría de ellos de tierra caliente, ya que las cuadrillas venían desde Puerto Berrío, Caracolí, Cisneros, Barbosa, etc. La estación Bello, ubicada cerca a la desembocadura de la quebrada El Hato

en el río Aburrá (hoy llamado Medellín), en la que fueron extensas propiedades de Don Juan de La Cruz Peláez, dio una gran fuerza y movilidad a este sector de la población. Se construyó una vía que lo comunicara con la plaza, quitándole protagonismo a Calle Abajo. Este hecho de ingeniería y humano vino a generar cambios profundos en la mentalidad aldeana y permitiría que nuevas relaciones afectivas, familiares, culturales se iniciaran. La Fábrica de Tejidos Bello y el ferrocarril marcarán el crecimiento poblacional exponencial de Bello, y con ello épocas de fricciones sociales, y exigirá la creación de nuevos barrios.

Patronato de Obreras de Medellín.

PATRONATO DE OBRERAS DE MEDELLÍN

COSMOSCUR: Oh Luna, me extendí en documentos sobre Bello, pero es que es el sitio del planeta, de nuestra madre tierra donde se desarrolla el periplo de vida de Betsabé y es oportuno y necesario que se conociese, porque muchas veces se olvida la hermosa historia de este terruño, tan caro a mi ciclo vital

LUNA: Necesaria ilustración. Pero en el tiempo, hablando cronológicamente, en la capital se estaban desarrollando hechos concomitantes con la epopeya que estamos contando y que se ha presentado para algunos errores de publicitas que a la ligera y sin investigar en profundidad confunden al público desprevenido.

COSMOSCUR: Te entiendo. Una de esas confusiones se presta con el Patronato de Obreras. Esa institución es antaña y proviene de las orientaciones que la iglesia católica con sede en Roma dio a finales del siglo XIX, para tratar de contener el avance de las ideas comunistas en la naciente clase obrera mundial, pero también para educar a los miles de hombres y mujeres que de las zonas campesinas, donde la poca alfabetización, la dispersión rural y el choque cultural de las viejas ideas y prácticas feudales, daban paso a la modernidad manifestada en el cine, la fotografía, la aglomeración en centros urbanos, las industrias, sus máquinas, modelos de producción, los nuevos ritmos que tomaba la vida diaria y cotidiana de estos seres humanos, que para el caso de Antioquia eran mujeres.

Me explayaré en hablar del Patronato de Obreras de Medellín, ya que fue el modelo del que posteriormente se construirá en Bello.

LA ACCION SOCIAL CATÓLICA

El papa León XIII promulgó en 1891 la Encíclica *Rerum Novarum* donde tras un diagnóstico y análisis del avance de las ideas comunistas, socialistas, espiritistas y masónicas del momento, exigían de parte de la Iglesia católica dotar a sacerdotes, obispos, cardenales y laicos de una doctrina que a su entender desenmascarara estas ideas nefastas. Se centra en prevenir la entrada a la clase obrera de dichas ideas a través de sindicatos que llevasen esa ideología y terminasen los gobiernos en manos de partidos comunistas y socialistas.

Para ello lanza la idea de crear en cada obispado núcleos de Acción Social Católica, compuesto de civiles, hombres y mujeres, de muy buena conducta, apertrechados de las ideas de la religión católica, adscritas al papado en Roma, pero siempre encabezadas por el clero secular o las comunidades religiosas como Jesuitas, Hermanas Dominicas de la Presentación, etc.

La Colombia regeneracionista con su constitución de 1886, y Medellín no serían la excepción.

Aquí el arzobispo José Manuel Caycedo, bogotano de amplia tradición católica y política se pone al frente de dicha cruzada y es así como organiza grupos de sacerdotes y laicos para cumplir esa misión.

Desde finales del siglo XIX se había creado la Sociedad San Vicente de Paúl que organizó programas de vivienda obrera, educación, orfanatos y otras actividades que llevasen alivio a las personas más pobres económicamente hablando. Sus directores y miembros eran parte de la élite económica antioqueña, preferentemente hombres.

En 1912 dos señoritas, Raquel Isaza y Leonor Escobar Gaviria hacen gestiones ante el gobierno nacional y crean el Patronato de obreras de Medellín.

Acuerdo 99 de 1917

> (7 julio)
>
> Por el cual se aprueba una póliza de contrato celebrada con la Presidenta del Patronato de Obreras
>
> *El Concejo de Medellín, en uso de sus facultades legales, y vista la póliza de contrato que enseguida se copia:*
>
> "Entre los suscritos a saber: Agapito Betancur, Personero Municipal de Medellín, por una parte, que en adelante se llamará "el Municipio", y Ana Escobar Uribe, obrando como Presidenta del Patronato de Obreras de esta ciudad, por lo otra, ambos mayores de edad y de este vecindario, se ha celebrado el siguiente contrato, en vista de las consideraciones que enseguida se expresan, y se someterá a la aprobación del H Concejo.
>
> Las partes contratantes considerando:
>
> a) Que el Patronato de Obreras de Medellín es una entidad que goza de personería jurídica conseguida, por el Poder Ejecutivo Nacional, según la resolución, Nro. 1518, de 26 de julio de 1916, publicada en "El Diario Oficial" Nro. 15.880, de 29 de Agosto último;
>
> b) Que tal Patronato , cuya principal misión es poner en práctica la acción social católica, dentro de los límites fijados por la Iglesia, y bajo la sujeción del respectivo ordinario eclesiástico, que tiene como principal base la protección de las obreras pobres; su instrucción literaria y manual, la fundación y sostenimiento de las siguientes obras: restaurante dormitorio para obreras; enfermería con médico y farmacia y auxilios en dinero para las enfermas; mutualidad para el caso de enfermedad, agencia de colocaciones o bolsa del trabajo; caja de ahorros, caja dotal, biblioteca, centro dominical, conferencias religiosas, higiénicas, sociales, económicas y de artes y oficios, sesiones recreativas y moralizadoras, sindicato de

la aguja, fábricas y talleres, etc;

c) Que tal Patronato tiene como exclusivo fin constituir un perfecto centro social para la formación de la mujer obrera;

d) Que entre sus obras figura el Centro Dominical en que se da enseñanza gratuita y de artes y oficios manuales a las obreras que a tal centro concurren;

e) Que corresponde al Concejo, según el numeral 11 del Artículo 169 de la Ley cuarta de 1913 "acordar lo conveniente a la mejora, moralidad y prosperidad del Municipio";

f) Que conforme al numeral 40 del artículo 297 de la ordenanza 21 de 1896 es gasto forzoso de los Municipios el pago de locales y materiales para las escuelas oficiales;

g) Que la Escuela pública que ha establecido el Centro Dominical del Patronato, fue declarado oficial por la gobernación del Departamento, según decreto del 14 de Marzo último

h) Que el Concejo cumpliendo tal decreto y la ordenanza dicha; faculta al Personero para proveer de local inmobiliario la Escuela del Centro Dominical del Patronato, destinando exclusivamente a sus servicio el local del Distrito que hoy ocupa tal Escuela en el Barrio Oriental, orden que se le comunico en oficio N° 147 del 17 de Marzo;

i) El local de que se trata dada la nueva destinación que tiene exige algunas reformas urgentes y nuevas construcciones, no solo para contener los centenares de obreras afiliadas al patronato, sino para que funcionen cómodamente los talleres establecidos o por establecer, cocina , restaurante y dormitorio para las internas, y

j) Que es conveniente y justo que Medellín auxilie en la medida de sus recursos tan importante institución social, en provecho del gremio obrero y del Departamento en general.

En vista de las anteriores consideraciones han celebrado el siguiente contrato:

I El Municipio destina exclusivamente al servicio del Patronato de Obreras de esta ciudad y a la Escuela Oficial del Centro Dominical, la parte del local de su propiedad que enseguida se delimita, y que hace parte de un edificio que posee el Municipio en el Barrio Oriental de la ciudad. El local que se cede comprende la mitad occidental del edificio escolar que allí tiene el Municipio, y los salones adyacentes de la parte oriental del mismo edificio, a excepción de una pieza pequeña contigua a la calle de Ospina, y está alinderado así: Por el Norte, con la Calle dicha; por el sur con la de Colombia, por Oriente, con la parte no cedida del mismo edificio, y por Occidente con la carrera de Berrio;

II El Patronato de Obreras queda además con el usufructo de agua potable, WC, patios y demás anexidades del local;

III Es condición esencial de este contrato que cesará de hecho la destinación de tal local para el nuevo uso que se le señala, si tal Patronato se extinguiere por cualquier motivo, o si tal instituto se apartare de los fines con que fue creado o se dedicare a obras o empresas ajenas al espíritu que informa sus estatutos, de los cuales se pasará copia autenticada al Concejo.

IV Para las obras de reforma y adaptación de tal edificio al objeto que se destinan, el Concejo obrando de acuerdo con la Junta directiva del Patronato, dispondrá que se haga por cuenta del Erario Municipal lo más pronto posible y a la medida que los recursos del Tesoro lo permitan.

V La señorita Escobar, a nombre del Patronato se obliga para con el Distrito a prestar a las obreras de tal instituto los servicios de que habla la letra b) de los considerandos de este contrato, sin exigir por ello remuneración alguna del Municipio.

VI Para el evento de que habla la cláusula tercera de este contrato, una comisión compuesta de tres personas honorables de la ciudad designadas de común acuerdo por el Concejo, el Personero Municipal y el Director del Patronato, decidirá, verdad sabida y buena fé guardada, si tal Instituto se aparta de los fines con que fue creado o se dedica a obras ajenas al espíritu de sus estatutos.

Para Constancia se firma el presente por ante testigos, en Medellín, a 4 de Junio 1917

AGAPITO BETANCUR

ANA ESCOBAR URIBE Presidenta del Patronato

MIGUEL VILLA C. Testigo

ABEL ZULUAGA J. Testigo[7]

COSMOSCUR: En este texto queda claro que su ubicación fue en la calle Colombia con la carrera Giraldo (Cl. 50 con Cra. 49), de la ciudad de Medellín, donde quedaron ubicadas por muchos años tanto una plaza de mercado (construcción original), como la sede del patronato, Escuela Julio César García y hoy la Plaza de Flórez y la I.E. Héctor Abad Gómez.

Encontré un texto maravilloso, de un libro autobiográfico que lo recomiendo a todos los lectores: *Cómo se hace ingeniero un negro en Colombia* (2010) de Manuel Baena. Es una crónica de vida muy similar por su drama a la de Betsabé, Marco Fidel e infinidad de humanos que a través del esfuerzo personal logran revertir su situación original de vida difícil en lo humano, material, superándose al alcanzar grandes méritos para la humanidad. De él tomaré un pequeño texto de su paso por los corredores de la construcción donde quedó ubicado por muchos años el Patronato e Obreras.

[7] Tomado del Archivo Histórico de Medellín.

Descripción del Patronato por Manuel Baena[8]:

> Cuando la Municipalidad de Medellín dio al servicio el mercado de Guayaquil, dejó en olvido el antiguo, situado en lo que los medellinenses llamaban entonces "La Placita de Flores". Su arquitectura es en extremo sencilla: en planta, un inmenso rectángulo, como en todas las otras plazas de mercado del mundo, cruzado en sus dos dimensiones por avenidas paralelas y cubiertas con una construcción corrida de una sola planta y de dos aguas, dividida en cuartos rectangulares y cada uno de ellos con una sola puerta de entrada.
>
> Las construcciones están enclaustradas con postes de madera de sección cuadrada y pintados de azul y los corredores están empedrados con cantos rodados extraídos del río y la quebrada Santa Helena, lo cual hace muy fatigosa la marcha por ellos.
>
> Aquel laberinto de cuadros permanece siempre cerrado, pero en sus anchos corredores y en sus ángulos entrantes se refugia de noche muchos vagamundos y descamisados. La policía muy escasa entonces en la ciudad vigila muy poco por aquellos lugres por lo general muy mal alumbrados de noche y presentando el aspecto para las gentes sencillas de moradas de gnomos, brujas, mohanes y otros habitantes fantásticos de las noches oscuras; dándose el caso de un espectro de aquellos haber perseguido a una mujer dos cuadras enteras. En muchos lugares cercanos de ahí se han visto caer piedras, una de las cuales han roto un vidrio de una casa vecina pero jamás se ha podido ver de dónde venían esas piedras, indudablemente fueron lanzadas por los espectros, por alguna alma en pena.
>
> Aunque la leyenda discrepe muchísimo de la realidad de los hechos, en aquellos corredores y rincones sombríos jamás se llegó jamás se llegó a cometer ningún asesinato ni se llegó a formar un escándalo que rebase los límites de lo fantástico y cruel, pudiéndose decir que lo único que asustaba a alagunas mujeres y a los muchachos de noche eran *ciertos bultos* que presentaban a veces figuras que no cualquiera podría describir.
>
> Al caer de la tarde se pueden ver por los alrededores de la Placita de Flores parejas de enamorados que se cuchichean muy juntos ternezas que solo ellos pueden oír. Dejan que llegue la noche, la eterna alcahueta del crimen y de los amores ilícitos, y entonces no es raro para cualquier caminante nocturno e ignorante que pase por allí el ver agitarse en las sombras, en los rincones oscuros, algo monstruoso, repugnante y grotesco; algo que se mueve con ritmosidad infernal; algo como lucha de pulpos que entretejen recíprocamente sus tentáculos para poder destruirse mejor, algo como lucha de hidras de incontables cabezas que muerden las tiempo y todas babean al tiempo y, a medida que luchan las envuelve un diluvio de llamas voraces..., algo así como las cepas añosas que se retuercen en dolores supremos ...

[8] *Cómo se hace ingeniero un negro en Colombia*. Manuel Baena. Fondo Editorial Escuela de Ingeniería de Antioquia, 2010.

Se ve algo monstruoso; algo así como arañas apocalípticas inverosímiles de los puro deformes; de los puro grandes, causando aun mayor miedo en su pataleo inmisericorde que ejecutan aquellos montones extraños cuando alguna claridad lunar o furtiva los permite mirar por instantes, un poco mejor, en su agonía mortal, en su babeo de extrañas insaciables, pues estos babeos suelen ir acompañados de estertores de agonía supremas, de gritos apagados y de chasquidos que suenan en la noche y en la carne desnuda como mordiscos del alma, como dentelladas de fieras hambrientas contra los hierros de sus prisiones horribles, cuando son aguijoneadas con púas candecentes.

Las gentes a quienes hemos solicitado posada nos la han negado, y entonces aconsejados por un hijo de la noche, por un desarrapado, por un cliente de aquellos antros feroces, nos vamos allá. Al día siguiente mi madre logró obtener por un módico arriendo la llave de uno de aquellos cuartos, probablemente antiguo depósito de víveres, no siendo nosotros unos de los primeros que habitábamos aquellos cuartos, pues desde algunos meses atrás, ya la Municipalidad ha empezado a arrendarlos a las gentes humildes.

LUNA: Qué bonito ese Don Manuel, es de admirar.

COSMOSCUR: Por la importancia de la Iglesia Católica en el conflicto y desenlace que se generó en la Fábrica de Tejidos de Bello es oportuno hacer mucha ampliación sobre lo que representó la Acción Social Católica, sus dirigentes y la labor social desplegada por ella. Para ampliar la información vale copiar este informe de 1925.

PATRONATO DE OBRERAS[9]

Desde hacía muchos años venía sintiéndose en Medellín, la necesidad de fundar una de esas obras sociales cuyos benéficos resultados en otros países del antiguo y nuevo Continente son demasiado conocidos. Aquella necesidad se acentuaba más y más cada día, a medida que aumentaban las fábricas y por consiguiente el número de obreras era mayor.

Hacíase, Pues, muy preciso establecer un centro donde acudieran todas en un día determinado para que recibieran útiles enseñanzas por medio de las cuales consiguieran salir de la ignorancia en que generalmente viven, debido a las numerosas dificultades que se encuentran para recibir una educación sólida y esmerada, porque su misma condición las impulsa a dedicarse al trabajo desde muy niñas; algunas algo más afortunadas, aprenden a leer y escribir, pero ninguna ciertamente posee en su corazón el cimiento de la moral cristiana en toda su grandeza. De ahí del que muchas de estas almas con las cuales se mostró ingrata la fortuna, rueden por la pendiente del vicio y no vuelvan a levantarse de la caída porque no les queda un resto de las ilusiones que tal vez tuvieron en época lejana. Por eso los

[9] Documento José Gaviria Toro. Monografía de Medellín Tomo I Imprenta Oficial Medellín. Medellín, 1925.

patronatos de obreras son instituciones benéficas nacidas al calor de la caridad, y merecen los aplausos los hombres de buena voluntad aquellas almas sin esperar los aplausos del mundo, puesta en Dios su confianza, dedican las hermosas horas de su vida a favorecer al desvalido con la palabra y el ejemplo.

El mes de marzo de 1912, una de esas almas que sin penetrar profundamente los estudios sociológicos, pero que comprendió la necesidad que la clase obrera se instruya suficientemente para que en vez de extraviarse por la senda de la perdición a la que tan expuesta está por la pobreza, viera el abismo que las atrae, si aquí que las lleve de la mano; una de esas almas que suele Dios señalar para fines determinados y por sus elevados sentimientos volvía los ojos a la clase desvalida; una de esas a las que pudiendo permanecer tranquila en el retiro del hogar, prefirió salir con altos fines para llevar un consuelo a las pobres obreras, tuvo el pensamiento de formar un Patronato que fuera como un asilo en que se recogen las hijas del trabajo para ganarse honradamente la vida, aprender a conocer los peligros del mundo y las verdades fundamentales que les sirva como de escudo para el porvenir cuya ventura depende del cuidado con que se recojan las flores de ese jardín de hermosas enseñanzas para formar con ellas su corona.

Fue la señora Leonor Escobar Gaviria esta alma afortunada. Sin temor al **qué dirán,** fantasma sombrío que persigue a las lamas pusilánimes, puestos los ojos en las profundidades del cielo y recordando los peligros a los que están expuestas las obreras sin una mano cariñosa que les señale el camino luminoso del deber y las bellezas de la virtud, invitó a unas conferencias que referente a las obreras deberían dar R.P. Quiroz. S.J., en la Iglesia de San Francisco. ¡La fecha de aquel acontecimiento memorable debería estar grabada con letras de oro sobre la humilde puerta del edificio en que hoy está instalado el **Patronato de Obreras**!

En el mes de abril del mismo año la señorita Escobar al comprender que su obra era buena, quiso buscar una persona amiga que le ayudara en su noble empresa y la encontró en la señorita Ana Raquel Isaza. Impulsadas por unos mismos sentimientos y abrazadas en el mismo fuego del amor cristiano, se dieron a la tarea de visitar las fábricas para invitar a las obreras a una serie de conferencias que debería dictar el mismo benemérito religioso. Era el mes de las flores con sagrado a la Virgen María. ¿Qué flores más bellas podían ofrecer ante el altar de la madre de Dios estas dos señoritas, que, confiando en las promesas de lo Alto, no vacilaban en el buen éxito de empresa?

Como en la primera conferencia, dictada bajo los auspicios del Espíritu Santo por ser día de Pentecostés, hubiera asistido un buen número de obreras, se invitó a otras señoritas y en el mes de julio quedo instalada al Junta naturalmente fue nombrada Presidenta la primera fundadora.

De ahí arrancan las obras del Patronato que han ido aumentándose o refundiéndose según las necesidades de la época. Una ligera reseña las irá dando a conocer una por una.

Socorros mutuos. Fundose en Julio de 1912 y fue fruto de las primeras reuniones. Comprendióse desde luego su importancia y sirve de base para establecer la obra. Su objeto está indicado en el mismo nombre: era el de auxiliarse las obreras mutuamente en caso de enfermedad por medio de una contribución mensual de $0.05. En junio de 1914 resolvió la Junta Transformar esta sección en la "Caja de Ahorros" y por lo tanto devolvió a las obreras las sumas consignadas hasta entonces, dejándolas en libertad de colocarlas o no, en la misma sección. El 4 de mayo de 1917 se intentó una sección semejante a la de Socorros Mutuos, con el nombre de **Mutualidad para la enfermedad,** pero duró únicamente hasta el mes de febrero de 1918 en que se dio por terminada. Durante el tiempo que estuvo establecida esta sección se invirtieron en ella $121.80, cantidad que dice muy alto en favor de la obra.

Enfermería. Esta sección, muy importante como se echa de ver, fue establecida en el mes de julio de 1912; reduciase al principio a visitar a las enfermeras, pero debido a la deficiencia con que empezó, se le dio nueva organización el 14 de marzo de 1915 con el fin de que fuera más eficaz: nombrose por consiguiente un médico que visitara las enfermeras por cuenta del Patronato y luego debería extender el certificado correspondiente. Del seno de la Junta se nombró una comisión compuesta de señoritas que, en caso de necesidad fueran auxiliares del médico y entre sus obligaciones no era la menos la de visitar a las enfermas.

Desde el mes de julio de 1912 hasta el mes de junio de 1919, fueron atendidas y visitadas 356 enfermas. Se gastaron por auxilios en dinero, fórmulas, visitas y consultas del médico $194.54 y además se repartieron a las enfermas 176 piezas de ropa.

Colocaciones. En año de 1916 se fundó esta sección que tiene como objeto buscar con la colocación para las obreras que se encuentran sin trabajo. Lo benéfico de esta obra se comprende por el número de obreras que ha colocado el Patronato de centenares a hoy. De 599 que inútilmente hubieran buscado en que ocuparse, 307 se hallaron con destino debido a las diligencias que hiso el Patronato; las restantes no fue posible a comodarlas debido a muchas causas entre ellas la falta de trabajo en las fábricas por tener casi todo el número completo. Debe advertirse que de muchas de las fábricas se han dirigido sus Directores al Patronato para conseguir obreras, lo que dice muy alto en favor de obra y de los beneficios que presta.

Restaurante. En mes de agosto de 1912 dos restaurantes, que para mayor comodidad de las obreras funcionaban en los extremos de la ciudad. Más tarde, el 20 de junio de 1914, a pesar de los excelentes resultados que venía dando la obra y por razones de la Junta que creyó convenientes, se formó de los dos uno solo, situado en la parte baja de la ciudad, junto con el dormitorio de la Casa de San Javier. De que se hablará más adelante. Desde su fundación hasta esta fecha se han repartido 93.200 sopas en las cuales ha invertido el Patronato la suma de $3.211.20.

Congregación de Hijas de María. Era muy natural que al tratar de mejorar la condición de las obreras en todo lo que se relaciona con la vida, se pensará muy seriamente en establecer para ellas todo aquello que atrayendo las almas a la práctica de la piedad. Le sirva de estímulo para andar rectamente por el sendero de la virtud. Por esto, se fundó el 17 de mayo de 1914 la congregación de Hijas de María agregada a la Prima Primaria de Roma. De esta fecha en adelante hasta abril de 1917, se daba una conferencia mensual, no solamente a las que pertenecen a la citada Congregación, sino a todas las obreras del Patronato. En el mes de abril en vez de conferencia empezó a decirse una misa en la iglesia de San Francisco, en la cual se distribuía la comunión a las obreras; esta misa empezó a celebrarse en la casa del Patronato desde el mes de abril de 1918 y comulgaban de 100 a 120 socias. De estas mismas ha habido cuatro solemnes y las socias que pertenecen a la congregación llegan a 500.

La Liga Eucarística se estableció en las fábricas en 1915 y cuenta con 10 coros.

Caja de Ahorros. Se fundó el 1° de julio de 1914 y su objeto es bien claro: acostumbrar las obreras al ahorro y a enseñarles, por consiguiente, los peligros a que se exponen con el despilfarro tanto más culpable en ellas, cuanto que viven de su trabajo y suelen tener entradas extraordinarias que les permitan satisfacer antojos, pueriles en muchas ocasiones.

Las imposiciones varían mucho cada mes hasta diciembre de 1918 valieron $659.69, cantidad no disponible si se tiene en cuenta que las sumas consignadas por las obreras son muy insignificantes.

Caja de Préstamos. Esta sección fue establecida el 26 de diciembre de 1916 y su objeto es de facilitar dinero a las obreras del Patronato para evitar que se dirijan a las casas de préstamo en donde las más de las veces pierden los objetos con que se aseguran el pago. El Patronato les cobra un interés de doce por ciento anual el beneficio del mismo Establecimiento, y en ocasiones les exige prendas, pero en cambio pueden hacer abonos por sumas muy pequeñas hasta cancelar el monto de la deuda. Como fruto benéfico de esta obra, no estaría por demás citar el caso de una obrera que con el dinero que tenía en la Caja de Ahorros y un préstamo que le hizo el Patronato, logró establecerse con su madre y un hermano en la industria de velas y jabón; seis meses después había cancelado totalmente la deuda con el Patronato y a la hora presente vive muy desahogada. Otras han llegado a comprar casa y no pocas que vivían muy necesitadas pudieron salir de apuros con la Caja de Préstamos y hoy se hallan bien establecidas.

Caja Dotal. Se fundó en 1917 tiene 72 imponentes. Valor de las imposiciones hasta diciembre de 1918 $189.30.

Caja de niños. Fundada en 1917 con 102 imponentes. Valor de las imposiciones hasta diciembre de 1918 $393.60.

Dormitorio de San Javier. Fue fundado el 20 de junio de 1914 con cuatro obras y desde entonces y hasta hoy se han asilado 150. El dinero invertido por pago del local y sostenimiento de la obra asciende a $2.466.

Ropero de Lourdes. Este taller fue formado por señoritas de la junta y se estableció en septiembre de 1914. Al principio se hacían vestidos para venderles a las obreras, pero en el año de 1916 se le dio otra forma y con el nombre de **Sindicato de la Aguja**se empezó a trabajar en encajes y bordados; las señoritas se reunían en el salón del Patronato. En 1917 se trasladó el costurero al Patronato en donde formo uno de los talleres de **Paro Forzoso** para las obreras, que empezó con la **enflecada** de pañolones y otras clases de costuras para los comerciantes. Inaugurose el almacén surtido con dinero del Patronato y en el cosen diariamente 8 o 10 obreras toda clase de ropa.

Escuela dominical. En el año de 1915 se dio principio a esta sección con una clase de corte: Hace algo más de tres años que funciona con toda regularidad y la enseñanza abraza hoy, además del corte y los bordados, lectura, escritura, aritmética, gramática de la lengua castellana y cocina. Las clases están dirigidas por maestras competentes que se preocupan muy deberás por el aprovechamiento de las alumnas cuya conducta es satisfactoria. Asisten los domingos de 130 a 140 obreras.

Suma invertida por el patronato en el sostenimiento de esta sección $ 630.

Estímulo. Se fundó el 13 de mayo de 1915 con el fin de estimular a las obreras por medio de premios. Hasta el presente se han distribuido 18.064 vales de asistencia cuyo valor es de medio centavo cada uno y las obreras compran con ellos en el patronato las ´prendas de vestir que les son más necesarias.

Conferencias religiosas. Como hemos visto, estas conferencias comenzaron en mayo de 1912 en la iglesia de San Francisco y allí siguieron dictándose mensualmente hasta el mes de octubre de 1915 en que con motivo de haberse fundado la Sección del Culto se establecieron todos los domingos en el local del Patronato. Esta sección ha fomentado tres tandas de Ejercicios en la casa de San Vicente con un personal de 159 a 200 obreras cada una. Dos en la casa del patronato con 300 a 350 obreras y en cinco Fábricas de la ciudad, con todo el personal de dichas Fábricas. En estas obreras invitó el patronato $273. Al terminar los Ejercicios se ha entronizado el sagrado corazón en cada uno de estos establecimientos.

Biblioteca. Fue fundada en 1916. Comprende hoy unos 500 volúmenes compuestos de obras místicas. De estudio y de lecturas amenas cuya moralidad no deja qué desear. La mayor parte de los libros con que se fundó esta benéfica obra fueron regalados por bienhechores del Patronato.

La Biblioteca funciona únicamente los domingos. Las obreras suelen tomar en alquiler las obras que más le llaman la atención sin que sean gravamen para ellas, puesto que únicamente se les exige en pago $ 0,01 por semana.

El producto de los alquileres se deposita en la Caja De Ahorros y cuando llega a una suma que valga la pena se emplea en comprar nuevas obras para la misma Biblioteca.

Además de ésta tiene el Patronato una Biblioteca de Obras sociales que se destinan para las señoritas que forman la junta y en general para todas las personas inclinadas a esta clase de estudios. El alquiler de tales obras es de $0.20.

Inscripción. Fundada en 1916. Esta sección tiene por objeto llevar el registro exacto de obreras que existen al Circulo Dominical. Allí se le marca a cada una la tarjeta de asistencia con la cual tiene derecho a los beneficios. Las primeras inscripciones fueron 216. De entonces a hoy se han inscrito 820. De éstas sólo asisten un promedio de 130 a 150 todos los domingos; el personal se renueva constantemente.

Bienhechores. La obra del Patronato despertó honda simpatía entre las personas que conocen su importancia.

Entre los bienhechores figuran:

El ilustrísimo Sr. Dr. D. Manuel José Cayzedo, Arzobispo de Medellín.

Los RR. PP de la Compañía de Jesús.

El Concejo Municipal.

El Gobierno Departamental.

Dr. Jorge Rodríguez.

Dr. Jesús Ma. Marulanda.

D. Agapito Betancur.

D. Eduardo Velásquez Vélez.

Dr. Manuel Tiberio Yepes.

D. Enrique Mejía.

Compañía Colombiana de Tejidos.

Fábrica de Escobar Restrepo y Cía.

Compañía Industrial Unida de Cigarrillos.

Fábrica de Tejidos Hernández.

__ del Banco de Sucre.

__ Jacinto Arango y Cía.

__ de Fósforos Olano.

Además, ha recibido auxilios extraordinarios de:

Srita. Margarita Restrepo G.

Srita. Sofía Restrepo Villegas.

Sritas. Candelaria y Ramona Posada.

Señora Terese W. v. de Restrepo.

Banco Alemán Antioqueño.

Fosforería Olano.

Banco de Vásquez Correa y Cía.

Compañía de Instalaciones Eléctricas

Mutualidad Nacional.

Droguería Nacional.

Droguería Antioqueña.

Almacén Americano, y muchos caballeros, señoras y señoritas que generosamente contribuyen con sus limosnas para el sostenimiento de la obra.

Sección Catequista. Fundose en el año de 1916 en la casa del Patronato. Como su nombre lo indica, el fin principal de esta fundación es el de atraer a las niñas pobres para enseñarles el catecismo y de esta manera ir formando buenas obreras que más tarde pertenezcan al Patronato. También preparan allí las señoritas de la Junta, las niñas para la primera comunión. En el Patronato han hecho la primera comunión 36 niñas.

Talleres. En 1916 se fundó el Taller de Tabaco, que ha recibido nuevo impulso en el presente año. Trabajan en el 30 obreras y fabrican semanalmente más de 40000 cigarros. Desde su fundación hasta hoy han trabajado 340 obreras y se les ha enseñado a unas 67.

El 2 de octubre de 1916 se estableció el Taller de Dulces; en él han aprendido la panadería y la dulcería unas 23 obreras y se les ha dado trabajo a 64. En este taller y en el de tabaco ha invertido el Patronato la suma $ 197.70 oro.

Se estableció el 1° de agosto de 1917 un taller de costura y **enflecado** de pañolones. Para ello hubo que enseñar a 46 obreras y se han empleado 170 desde su fundación hasta ahora.

Recreo. Fundó el Patronato esta sección el 18 de mayo de 1916. Su objeto es dar a las obreras algunos ratos de solaz, por medio de veladas artísticas, paseos, rifas, aguinaldos y otros semejantes. De este modo las pobres obreras pasan horas muy agradables, en las cuales descansan tranquilamente sin que por ello le pierdan el amor al trabajo. Aguinaldos repartidos 950. Paseos en tren 3. Paseos a pie 8. Veladas recreativas 10. Suma Invertida por el Patronato en esta sección $ 698.50 oro.

Propaganda. Esta sección fue fundada en febrero de 1916; y su objeto es el de fomentar las buenas lecturas por medio de una propaganda muy activa afín de contrarrestar en cuanto sea posible los perniciosos efectos de la mala prensa. Para Lograr el fin que se propone distribuye mensualmente en las fábricas periódicos,

folletos y revistas de sana lectura. Hasta hoy se han distribuido 7600 hojitas de propaganda y 450 folletos muy interesantes. Tiene actualmente un considerable número de folletos y unas 10000 hojas.

Sindicato. Esta sesión fue fundada el 6 de abril de 1919 con el fin de formar con todas las obreras de las diversas fábricas de la ciudad un solo grupo que trabaje por el bien moral, material y económico. La primera obra importante de esta nueva sección fue oponerse a la fiesta que el 1°. de mayo organizó una sociedad de tendencia socialista.

Con el fin de que no se llevara a efecto el Sindicato distribuyó 13000 hojas a todos los obreros y obreras de la ciudad, en que se les mostraba el peligro de aquella fiesta. Dirigió carta a los industriales para pedirles que no cerraran las fábricas el 1°. de mayo e igualmente se les indicó para que asistieran ala Colegio de San Ignacio a una reunión presidida por el R. P. Gabriel Lizardi. S. J. Director de la Acción Social Católica.

La Fiesta del Trabajo fue celebrada por el Sindicato el domingo 4 de mayo con una misa campal en la Plazuela de San Francisco y por la noche hubo una velada recreativa en el Patronato, a la cual asistieron 1300 obreras.

El número de las alistadas al Sindicato es de 215.

ESCUELA TUTELAR

Informe de la Escuela Tutelar. A fines del año pasado pidió el SR. Secretario de Gobierno a algunas señoritas de la Junta del Patronato que le ayudaran con la obra de la Escuela Tutelar. Aceptado por el Patronato, nombróse una sección compuesta de señoritas de la Junta, las cuales procedieron al estudio de los expedientes, y a la colocación de las jóvenes. Desde entonces se han estudiado 150 expedientes; se han colocado 28 niñas en la escuela tutelar, y 10 en casas particulares, por no haberse considerado de urgente necesidad el encierro en dicho Establecimiento. La Junta se ha ocupado también en colocar las niñas que han salido de la Escuela Tutelar por haber cumplido el tiempo; algunas de estas niñas se han alojado en la casa del Patronato mientras encuentran una buena colocación para ellas.

Directores. Aunque esta no es una sección propiamente hablando, parece conveniente consignar los nombres de los beneméritos sacerdotes que han dirigido el patronato pues a ellos se debe ele esplendor en que hoy se encuentra la obra.

R. P. José M. Quiroz, S. J. de marzo de 1912 a diciembre de 1913.

R. P. José M. Vélez, S. J. de marzo de 1914 a septiembre de 1915.

R. P. Lucio G. Villanueva, S.J, de octubre de 1915 a enero de 1918.

R.P Gabriel Lizardi, S.J.; tiene hoy a su cargo de la dirección de la obra: y el R.P Calderón, S.J., es el actual conferencista.

> Es este el momento oportuno para consagra un breve recuerdo como señal de gratitud, al R.P. Lucio G. Villanueva, S.J, quien, por sus vastos conocimientos en la ciencia sociológica, por su interés siempre creciente, por su actividad, que jamás decayó y sin más ambiciones que la de servir a sus semejantes ardiendo el fuego del amor al Sagrado Corazón, supo dar tal impulso al Patronato en la época que le correspondió dirigirlo, a el se le debe el florecimiento en que hoy se encuentra, pues fundó la mayor parte de sus secciones y reorganizó las ya establecidas.
>
> Tales son en resumen las obras del Patronato de Obreras; pero aún falta mucho camino por recorrer. Con las luces de lo Alto haremos grandes cosas y dentro de breve tiempo esta esperamos que esta obra comenzada con tan buenos auspicios producirá copiosos frutos y servirá de modelo en otras partes para el bien de la sociedad y la familia.
>
> Elvira Escobar M.

LUNA: Extensa información. ¿Por qué le das tanta importancia?

COSMOSCUR: Por varias razones fundamentales, a saber:

1. Allí pasó Betsabé sus últimos años.

2. Por la importancia como centro piloto de educación de las jóvenes campesinas que se iniciaban en la vida laboral. Fue una gran escuela de formación clave para entender el comportamiento mental de la naciente obreriada.

3. Las personas desconocen su historia y en muchas ocasiones confunden el patronato de Obreras de Medellín, con el que posteriormente se formó en Bello, inaugurado en 1938, auspiciado por Fabricato.

4. Porque de sus protagonistas existe igual manto de olvido.

LUNA: ¿Cómo así?

COSMOSCUR: Te contaré someramente sobre tres de sus protagonistas.

El padre Gabriel Lizardi, fue un sacerdote jesuita nacido en Yurre, Vizcaya el 18 de febrero de 1875 en la hoy España. En 1912 esta en Múnich, Alemania. Él se formó y especializó en el tema obrero y para ello los jesuitas lo educaron y promovieron en diferentes instituciones del norte de España, como Santander, y dictó charlas sobre "Obras de Mutualidad y Previsión". En Burgos se le comisionó para elaborar "estudios para una caja de resistencia" laboral. Llega a Colombia y es clave en la formación espiritual en el Patronato de Obreras a través de los retiros espirituales y en artículos aparecidos en "La Familia Cristiana". Fue clave en la solución al conflicto obrero de 1920. Posteriormente estuvo en la década del treinta en la Universidad Javeriana de Bogotá y murió anciano en Medellín.

LUNA: Fui testiga de que buscaste información con los jesuitas.

COSMOSCUR: Me quedó difícil. Solo mi hermano Hernán Luis me dio pinceladas. Se amerita una biografía de este líder de época. Espero que la comunidad jesuita que tanto se esfuerza por esclarecer la memoria del actual conflicto colombiano, abra sus archivos para investigar sobre los protagonistas de la formación social colombiana.

LUNA: Y, de las dos fundadoras del Patronato de Obreras, ¿qué has averiguado?

COSMOSCUR: Ellas fueron dos mujeres muy ligadas a la Acción Social Católica de Medellín y provenían de familias tradicionales.

LUNA: ¿Y de los dos fundadoras del Patronato de Obreras que has averiguado?

COSMOSCUR: Ellas fueron dos mujeres muy ligadas a la Acción Social Católica de Medellín y provenían de familias tradicionales.

Raquel Isaza fue la cuarta hija de Don Delio Isaza y Ana María Mejía. Mujer muy adinerada y dueña de grandes propiedades urbanas. Leonor Escobar Gaviria fue la hija mayor de Don Celestino Escobar Ramos y de Doña Amalia Gaviria. En su testamento, cuya copia está en el Archivo Histórico de Antioquia, deja una parte para el Patronato de Obreras.

LUNA. Has iniciado la búsqueda, te falta mucho.

Nostalgias del tren en Bello.

EL BOOM SOCIALISTA DE 1919 EN COLOMBIA Y EN ANTIOQUIA

COSMOSCUR: Oh Luna, de seguro a ti te sorprendió mucho la cantidad de movimiento que se dio en la madre tierra en el periodo de 1914-1919.

LUNA: Sí, mi querido Cosmoscur, ¿por qué ustedes los humanos se destruyen de esa manera? Me sorprendió que dizque donde renació la "cultura humana", en la llamada por ustedes Europa se dio semejante matazón. Explosiones, aparatos voladores artificiales, acorazados en los océanos, agentes químicos letales inventados por ustedes mismos, desfiles, banderas... y todo ello para Dominar unos a otros, por medio de alianzas, Ententes, etc., pactos, acuerdos, y luego llega la buena idea de una Sociedad de Naciones o Estados diría yo; y los "vencedores" imponen condiciones a los derrotados parcialmente en Versalles..

COSMOSCUR: La condición humana mi querida Luna, sigue y proseguirá siendo por mucho tiempo estudiada. Los humanos aún no hemos podido descifrar totalmente las energías de nuestra composición y no solo las internas, sino la interactuación con las energías externas, tanto cercanas en la tierra y su sistema solar, sino las más lejanas. Todas ellas interactúan. Por ello creo que siempre existirán conflictos, choques, eliminación artificial, a la par que existe el nacimiento, la creación, el invento, la fiesta, el ocio.

LUNA: Yo los miro con calma.

COSMOSCUR: Existen hoy día grandes avances en comunicación e investigación, y en ello está de moda la Energía Cuántica, que desarrolla lo que para esta época estaba investigando el alemán Albert Einstein, y trata de lo sutil, de los diversos e interconectados planos físicos, materiales y los mentales, nánicos e imperceptibles a simple ojo humano.

LUNA. Yo os seguiré rondando... jajaja.

COSMOSCUR: ¿Te ríes de la destrucción humana artificial?

LUNA: ¡Es que ustedes son tan soberbios! a cada rato temporal o periodo lo llaman modernidad, verdad, ciencia, descubrimiento; creo que deben ser más humildes.

COSMOSCUR: Te doy la razón. Lo más triste es que fruto de esa soberbia humana surgen conflictos y guerras.

LUNA: Yo les recomiendo más disfrute de lo natural, más contemplación y dediquen sus energías a conocerse más a sí mismos, el entorno, y a cada momento dedicar recursos a cómo afrontar las diferencias, contradicciones y evitar así la

autodestrucción física y material. Tengan claro que las fuerzas y leyes del TODO COSMOS nunca van a ser modificadas.

COSMOSCUR: Gracias por esa recomendación.

LUNA: Creo que te faltaba algo por contarme de ese periodo 1914-1919, algo que: ¿"dizque sacudió el mundo en pocos días"?

COSMOSCUR: Hoy amaneciste de muy buen humor y con algo de sarcasmo.

LUNA: Es que ustedes los OVNI míos jajaja, tocaron mi piel en 1969 y se creen dueños de mí, hasta me colgaron una verraca banderita. No respetan. Por ello les pasa lo que les pasa. Reaccionen.

COSMOSCUR: Sí, sé que estás ofendida, pero no es justo que paguemos todos los humanos por lo que hacen los "victoriosos" de 1919. A ellos también les llegará el día de la reflexión, de la calma, de la contemplación. Por su auto convencimiento interno o porque los sacuda otra coalición más fuerte y poderosa.

A propósito de 1919, quiero contarte que la victoria aliada de Estados Unidos, Francia e Inglaterra sobre la Alemania agresora no fue lo más destacado por mí. Fue más impactante lo ocurrido en Rusia el 7 de noviembre de 1917 (25 de octubre de los eslavos) cuando los trabajadores, proletarios, los comunistas se tomaron el poder derrocando a la feudal monarquía zarista y con ello dando inicio a un nuevo y largo periodo de cambios sociales en el mundo, que, por ende, llegaron a nuestro territorio.

LUNA: Sí, claro, recuerdo. Pero no sabía que en Bello y Medellín se sintió el impacto de ese gran movimiento popular.

COSMOSCUR: Todo es un proceso, incluidos los cambios sociales y políticos. Lo que hoy se denomina República de Colombia, en América del sur, ha tenido una importante transformación. Lo de 1919 tiene su más amplio antecedente en 1848 cuando se crearon las Sociedades Democráticas en casi toda la Nueva Granada influenciadas por las revoluciones burguesas, antimonárquicas en Europa y del surgimiento del socialismo y del comunismo con el famoso Manifiesto Comunista redactado por los alemanes Carlos Enrique Marx y Federico Engels. Luego fue muy notorio el discurso del General Rafael Uribe Uribe sobre el Socialismo de Estado en Colombia de 1904. El republicanismo encabezado en 1910 por el político antioqueño de origen y talante conservador Carlos Eugenio Restrepo Restrepo agrupó en sus filas a muchos jóvenes que se vieron enfrentados en la guerra liberal-conservadora de 1899, comúnmente llamada de los mil días, encriptando en el imaginario político la posibilidad de crear nuevas corrientes y partidos políticos diferentes al bipartidismo tradicional.

Todo ello fue inscrito igualmente en los inicios del proceso de industrialización que vivió Colombia a inicios del siglo XX. El naciente proletariado que en las mujeres tuvo un amplio movimiento. De la Colombia rural agroexportadora se daba paso a la sustitución de importaciones en ramos como el textil, alimentos, fósforos, metalmecánica y en los procesos aledaños al cultivo y exportación de café: las trilladoras.

Resalto lo de 1910 porque allí aparece como miembros del republicanismo dos ciudadanos que en la década del veinte jugarán una importante labor al frente del socialismo colombiano.

Carlos Melguizo, de Medellín, de familia tradicional de comerciantes que vivió cerca a la Plaza de San Roque (Palacio Arzobispal), hoy Plazoleta Uribe Uribe, combatiente conservador en la guerra de los mil días, director del Centro Artístico de Medellín en 1904 junto a Don Ricardo Olano y Luis De Greiff, que dio impulso a las naciente feria de las flores, y a concursos literarios; posteriormente fue nombrado en 1910 por el Presidente Carlos E. Restrepo para cumplir misión ante el gobierno de la naciente república de Panamá. En 1918 se reporta como aquilatado abogado en la causa por el vil asesinato de que fue víctima el General Rafael Uribe Uribe.

Y El médico Luciano Restrepo Isaza, nieto del último gobernador liberal radical de Antioquia en 1880 a 1885 graduado de Médico en la U de A, aparece firmando en Yarumal Antioquia un manifiesto republicano en el año de 1911.

Melguizo a Nivel Nacional como primer presidente del Partido Socialista en Colombia y Luciano Restrepo Isaza como presidente de la Asamblea Socialista de Antioquia, nombrado en 1920, demuestran a las claras la influencia republicana en la formación del socialismo colombiano.

Se crearon periódicos y hojas volantes en casi todo el país difundiendo las ideas en defensa de los derechos de los obreros, muchos de ellos de marcada orientación socialista. Tales como: La Ola Roja, de Popayán, El Luchador, de Medellín.

En 1916 el Alcalde Germán Arango M. denuncia la realización de un manifestación en la plaza de Bello, organizada por el joven abogado Benedicto Uribe Upegui, egresado de la Universidad de Antioquia, y que en adelante será coprotagonista de importantes hechos, que marcarán un hito no solo en las luchas obreras, políticas, sino en el surgimiento de un ser de luz que acaparará toda la atención en los inicios de la década del veinte.

El texto de la denuncia y solicitud de refuerzo policial fue investigado por el Historiador y literato Edgar Restrepo Gómez en el Archivo Histórico de Antioquia.

Se transcribe totalmente por su valor histórico documental, ya que existe un debate actualmente (siglo XXI), acerca de si los hechos de Febrero y Marzo de 1920

fueron espontáneos, o si, como creo yo, fue el fruto de un proceso donde una naciente fuerza organizada, como fueron los socialistas de Antioquia, estaban agitando, educando, orientando el descontento en la Fábrica de Bello.

REPÚBLICA DE COLOMBIA N° 28

DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA

ALCALDÍA MUNICIPAL

BELLO

Mayo 26 de 1916

Señor Secretario de Gobierno del Dpto

Medellín

El último domingo el doctor Benedicto Uribe dicto una conferencia en la plaza de esta población; conferencia en la cual se permitió dicho Dr. Hacer apreciaciones demasiado ofencivas ya contra el sr Presidente de la República contra las autoridades Dptas y Municipales; pero aún fueron más fuertes las expresiones con que calificó al señor Gerente de la Fábrica de Tejidos de este Dto.y aún contra su respetable hogar; todo lo cual ha causado en esta población una malícima impresión y que teniendo en cuenta que aquí existe un gran número de individuos que tienen intereses vinculados en aquella fábrica, de donde derivan suscitencia y que se han creído ofendidos con la expresiones del Dr Uribe, que este se acompañó con algún número de adictos un tanto sospechosos, que al repetirse como se dice se repetirá la conferencia, es casi seguro que se verificará un gran bochinche, que quisá con el muy escaso número de policias de que dispongo, no podré calmar ni evitar.

Me permito poner en su conocimiento lo anterior, para que si lo estima conveniente ordene que vengan a esta los domingos unos seis gendarmes, para ayudar a guardar el orden, y además para que si lo estima conveniente me diga si debo dictar algunas medidas especiales.

En espera de sus órdenes me... atento seguro servidor

German Arango M.

Alcalde de Bello

MARCO FIDEL SUÁREZ PRESIDENTE DE COLOMBIA

Su elección como Presidente de Colombia en 1918 a nombre del partido conservador colombiano, en plena primera guerra mundial, contó con la férrea oposición del laico jesuita conservador Laureano Gómez Castro y del partido liberal en cabeza de Benjamín Herrera, Eduardo Santos Montejo, Alfonso López Pumarejo, Enrique Olaya Herrera. Papel de periódicos como El Tiempo, La Unidad y

Diario Nacional en esta oposición, contrastaban con el apoyo brindado por El Nuevo Tiempo, que era de mayor tiraje e influencia nacional y La Defensa de Medellín.

1919 es un año muy importante, ya que en él se da por fin la guerra mundial con la victoria aliada encabezada por el naciente imperio de los Estados Unidos, Francia y Reino Unido, aunque esta prosigue a escalas regionales tan fuertes como el aplastamiento violento del movimiento espartaquista de Rosa Luxemburgo y Karl Liebnishk en Berlín, y la feroz guerra blanca contra el naciente gobierno rojo de los *soviets* en Rusia.

En enero-febrero de este año Don Marco Fidel realiza una importante gira por la costa atlántica para aplacar los nacientes movimientos separatistas regionales como el emprendido por la Legión Costeña, y visita en su pueblo natal, Bello, su humilde choza; es recibido por el Gobernador y jefe conservador Pedro Nel Ospina y por la jerarquía católica encabezada por el Obispo Manuel José Cayzedo.

El 16 de Marzo es un día de quiebre en su gobierno. En la plaza Bolívar de Bogotá, cerca del Palacio presidencial de la Carrera es abaleada por las fuerzas de seguridad del gobierno una manifestación de artesanos, influenciados por sus opositores políticos, y caen muertos por las balas oficiales al menos 6 manifestantes. Este hecho de sangre generó la ira popular y el fortalecimiento de la oposición política.

Para el domingo 5 de octubre están convocadas las elecciones para concejo y asamblea departamentales y es allí en las urnas donde se irá a manifestar la expresión popular, aunque recortada ya que las mujeres no podían participar de ese proceso por restricciones legales antidemocráticas de época.

Tres fuerzas políticas se ven enfrentadas en todo el país.

El Partido Conservador da pleno respalda al Presidente Suarez, cuenta con el apoyo de la Unidad Conservadora de Históricos (encabezados por José Vicente Concha) y los Nacionalistas del propio Suárez.

El Partido Liberal encabezado por Benjamín Herrera hace pactos con el exiguo Partido Republicano.

El Partido Socialista, naciente fuerza política influenciada por el socialismo europeo, y por el comunismo ruso.

La prensa registra el triunfo conservador, pero se denota la disminución del apoyo en toda Colombia.

Pero lo más importante es la irrupción de los socialistas en Colombia, obteniendo un importante triunfo en la ciudad portuaria de Girardot en Cundinamarca,

el segundo lugar de los socialistas de Medellín, derrotando al Partido Liberal-Republicano de Alejandro y Libardo López, Ricardo Olano, Carlos E. Restrepo; además de la muy buena votación obtenida en Bogotá (589 votos).

LUNA: Importante información.

COSMOSCUR: Este fue un gran hecho político; trascendental, diría yo. Se golpeó el famoso bipartidismo que venía desde 1848, se golpea a la Regeneración Conservadora en el poder desde 1886, y se abre un gran debate nacional. Los grandes medios de comunicación y la prensa influenciada por la Iglesia Católica prenden las alarmas y se inicia una arremetida contra este naciente socialismo.

Pero a decir verdad aún estaban biches esas ideas en Colombia, muestra de ello nos la brinda los siguientes artículos del periódico El Tiempo de Bogotá:

> OPINIONES SOCIALISTAS
>
> LO QUE ES EL SOCIALISMO EN COLOMBIA
>
> Los abusos, reales o supuestos del bolcheviquismo que nació en Rusia, han espantado a muchos de nuestros conciudadanos, hasta el punto de que no pueden separar la personalidad del socialista de la del asesino y la del ladrón.
>
> Las huestes del partido azul, principalmente, encabezadas por sus caudillos que se divisan con mitras de oro y que ostentan entre sus manos báculos cuajados de piedras preciosas, se han dado a la tarea de aterrar a sus hijos muy amados con el espantajo de la ruana y del alpargate. Entretanto, los socialistas, o por lo menos la mayor parte de nosotros, reconocemos a Lenine como nuestro jefe y predicamos y predicamos como base de nuestra asociación esta sola frase "Amáos los unos a los otros"
>
> Desde el descubrimiento de América rige en Colombia el código que lleva por rótulo: "A.M.D.G", y ahora, cuando ese rótulo se quiere complementar agregándole: "Y a la mayor seguridad de la soberanía nacional, y a la mayor justicia y caridad para el pueblo", se prenden hogueras de difamación para desacreditar a los innovadores.
>
> ¿Por qué en lugar de mirar con asco a un pobre tísico, que se muere de desabrigo, no se dicta la ley que ordene darle pan, medicinas y habitación higiénica?
>
> ¿Por qué al niño se le sometió, y se le somete, a la misma ruda labor que al adulto?
>
> ¿Y por qué el propietario pone como en pública subasta el trabajo, para ver cuál desvalido se lo hace por menor precio, o cuál se lo hace a cambio del honor que le deshonre a sus hijas?
>
> Sin embargo, los partidos políticos se han confundido ante la aparición inesperada del socialismo, y buscan los medios para contenerlo, como peligroso y también como estrafalario en este país.

> Pero como como muy bien lo acaba de decir "Maltre Renard" en un "Glosario" modelo, el socialismo en Colombia es un hecho.
>
> Y un partido que se presenta así, repentinamente, venciendo toda clase de resistencias y desdeñando hasta las sonrisas despectivas, viene a comprobar la necesidad de su existencia con la razón misma de su marcha triunfal.
>
> No hubiera valido nada La Marsellesa y no hubiera invadido al mundo a sus acordes de libertad.
>
> No hubiera sido el Padre Nuestro la oración por todos y no lo enseñarían las madres a sus hijos...
>
> Carlos Melguizo[10].

COSMOSCUR: El mismo autor, con miras a un error de no poco calado en torno al tema del su artículo, aquí citado, envía una fe de erratas al periódico para rectificación. Esta es publicada en el periódico El Tiempo al día siguiente de la publicación del mismo:

> UN GRAVE ERROR
>
> Bogotá, Octubre 13 de 1919
>
> Señor Eduardo Santos
>
> Presente
>
> Mi querido amigo:
>
> En el artículo titulado "Opiniones socialistas" que tuviste la bondad de insertar en el número de hoy, hay un error de caja grave, que te suplico rectificar.
>
> Donde dice que los socialistas "reconocemos a Lenine como nuestro Jefe" debe decir, según mi original, "reconocemos a Jesús como nuestro Jefe"
>
> La diferencia es bien clara, ya que Lenine es el Jefe del bolcheviquismo y no del socialismo.
>
> Te anticipo mis agradecimientos y me suscribo como siempre, tu muy atento servidor y amigo
>
> Carlos Melguizo[11].

COSMOSCUR: En otro artículo del mismo 13 de octubre de 1919, Melguizo expresa:

---

[10] Periódico El Tiempo, Bogotá. Octubre 13, 1919, lunes, p. 3.

[11] Periódico El Tiempo, Bogotá. Octubre 14, 1919, martes, p. 1.

LO QUE ES EL SOCIALISMO EN COLOMBIA

El único argumento con que se combate contra el socialismo colombiano, se puede concretar así: "en Colombia no hay lucha entre el capitalista y el trabajador, puesto que no hay verdaderos capitalistas ni hay excedente de trabajadores".

Desnudo este argumento, parece cierto, pero estudiado analíticamente, carece de fuerza y esta desquiciado.

El socialismo, como cualquier otro partido, tiene modalidades acordes con el medio en que se desarrolla.

La falta de atención a esas modalidades ha llevado entre nosotros al partido liberal al fracaso y al partido conservador al desastre.

Es innegable como cada así como cada día trae su propio afán, cada lugar tiene sus necesidades propias, y por eso, por el absurdo liberal y el mentecatismo conservador, de implantar credos partidaristas universales, han llegado ambos a la más palpable decadencia. Los liberales de Colombia siguen a Voltaire y a Rousseau y los conservadores comulgan con Felipe II y los Papas Clementes, que han sido los más inclementes de los pontífices infalibles. Y no recuerdan ni los unos ni los otros, que Francia no es Colombia, ni Roma debe tener su Santa Sede en Bogotá.

Yo pienso, por mi parte, que el pecado fundamental de nuestras instituciones es la desadaptación. Y prueba mi aserto hasta el vestido de nuestras mujeres que llevan abrigos de invierno en verano y desnudeces de estío en épocas lluviosas. Y como este mi pensar, es el pensar del público, aunque no se ha exteriorizado para corregir métodos y sistemas, y se sostiene hoy, a grito herido, que el socialismo no tiene razón de ser entre nosotros, porque aquí no existen los problemas sociales de Francia, Alemania e Inglaterra, v.gr.

Esta última idea encierra una verdad como un templo, pero la deducción envuelve una mentira más lamentable que una ruina. Porque si en Colombia no hay los afanes franceses, por ejemplo, hay afanes propios y dolores exclusivos.

Pruebas: en Francia no hay un departamento como Boyacá, en donde se trabajen doce horas diarias, para ganar, cinco centavos, de salario.

En Francia no hay un lugar como Cundinamarca, en el cual se exija al arrendatario el pelo de sus mujeres, -madre, esposa o hijas- para hacer cinchas.

En Francia no hay una ciudad como Bogotá, donde el pueblo toma chicha para calmar el hambre y no lava su ropa para guardarse de las inclemencias del frio por falta de abrigo. La mugre protege destruyendo, como la cáscara guarda el palo.

En Francia no se le pagan a una sirvienta dos pesos mensuales, ni a una mecanógrafa hábil diez pesos, también mensuales, y en Francia la pobre mujer de que se abusa tiene derecho para reclamar indemnización pecuniaria, siquiera la que se refiere a la crianza de su hijo.

> En Francia hay ley de accidentes del trabajo justiciera, y en Colombia esa ley bien pudiera llamarse "Ley contra los accidentes del trabajo". Como he de estudiar estas cuestiones en varios artículos, no me extiendo más.
>
> Suplico estudio y ruego serenidad.
>
> CARLOS MELGUIZO[12].

LUNA: ¿Qué pasó en Medellín?

COSMOSCUR: Según lo reporta la Revista Semanal *Colombia*, del 4 de junio de 1919, se inscribe el Directorio Obrero Departamental el 29 de mayo último, nombrado por votación "popular y libre" eligiendo como dignatarios: Presidente Elías Uribe Restrepo, Vicepresidente Fabricio Hurtado, Tesorero Bonifacio Gaviria, Secretario José J. Zapata. Surgió un periódico quincenal, El Luchador, como instrumento divulgador de las ideas socialistas, de críticas a la institucionalidad de la época, educador de la naciente clase obrera, mayoritariamente femenina en temas como derechos, exigencia del respeto, el de impulsar campañas contra el alcoholismo, programas de vivienda, de ahorro y mutualidad, de difusión de hechos nacionales e internacionales, como los de la Guerra Mundial desarrollada en Europa, principalmente.

Leer este periódico hoy día es un deleite por su riqueza y multiplicidad informativa, holística. Se retomaba la vida obrera de una forma integral. Fue tal el éxito de este periódico y su organización que en las elecciones para concejos municipales, realizadas el 5 de octubre de 1919, lograron ser la segunda fuerza más votada, logrando el apoyo y respaldo de 1039 hombres (las mujeres aún no podían ejercer el derecho al voto).

Fueron elegidos al Concejo: Bonifacio Gaviria, Samuel Cock, entre otros

Superar a liberales y republicanos que contaban en su lista con figuras como Alejandro y Libardo López Restrepo, a los seguidores del expresidente Carlos E. Restrepo, Clodomiro Ramírez, etc., fue un hecho espectacular.

Puedo decir sin equivocarme que fue el Boom político del momento en Colombia.

[12] Tomado del periódico El Tiempo. Octubre 11, 1919. p. 4.

Betsabé: la trigueñita salvaje.

NACE UNA ESTRELLA: BETSABÉ ESPINAL
26 DÍAS QUE ESTREMECIERON AL VALLE DE ABURRÁ

COSMOSCUR: Ese 1919 fue un año importante, ya que culminó la conflagración mundial y en Colombia aumenta la crisis y surgen nuevas fuerzas políticas y sociales.

LUNA: Sí, noté menos acciones de fuego, aunque por la llamada Rusia se continuó el fuego. ¿Y en tu pueblito, qué pasaba?

BELLO: EPICENTRO DEL NACIMIENTO DE UNA ESTRELLA

Son 148 kilómetros cuadrados en la epidermis de esta inmensa y hermosa esfera azul que habitamos.

Su clima tropical combina temperaturas medias de 24°C todo el año en su zona urbana, con una zona campesina fría y clima de semipáramo a 3150 metros de altura, en la serranía de Las Baldías. De un verde intenso de muchos matices.

Un imponente cerro tutelar la cuida y abriga permanentemente: El Quitasol.

Por su abundancia en caídas de agua para generar energía hidroeléctrica fue escogida para ubicar la primera fábrica textil moderna en Antioquia: La Fábrica de Tejidos de Bello.

Resalta en ellos la caída llamada Chorro de El Hato, a decir de Marco Fidel Suárez, parece un cuadro de Doré. En invierno su blanco níveo resalta sobre el verde oscuro de la montaña. Fascinante. En palabras de Manuel Uribe Ángel: "Como un grueso collar de plata bruñida",

Para 1920 su valle era cortado suavemente por las aguas cristalinas del río Aburrá en serpenteantes meandros surcados de sauces y cañaduzales, tanto de la caña dulce para fabricar panela, como la llamada caña brava para construir los techos de las casas de los campesinos y con la vara de su hermosa espiga flor, los niños y jóvenes fabricar cometas, para luego elevarlas en los pastizales de Niquía, en los meses de agosto y febrero cuando los vientos del norte pasan raudos entre las montañas que encierran este macondiano vallecito.

Las carreteras, caminos y calles de acceso al pueblito eran destapados, en tierra amarilla y con someras capas de cascajo, que en verano producían polvaredas y en invierno se transformaban en pantaneros intransitables y malsanos.

En su placita central los ventorrillos se llenaban de mercaderes, vivanderas, animales en venta; en su costado sur la blanca y pura iglesita colonial, y en la esquina nororiental avanza lenta la construcción de la nueva e imponente iglesia que irá a albergar a la naciente y numerosa obreriada que llegará a ocupar sus espacios.

Pequeñas tiendas, cantinas y casas de un piso, hermosas pero de un aspecto monótono, ya que son casi todas iguales, configuran la arquitectura local.

Son un poco más de 5000 parroquianos su población, de origen humilde, ocupada en oficios agrícolas y pecuarios de las grandes haciendas que se asientan en el valle, cuyos propietarios viven en Medellín, la gran capital departamental, y de unos cuantos pequeños propietarios del pie de monte donde ya se alcanzan a ver sembrados de café en las veredas de Potrerito y Tierradentro.

El tren tiene su estación, donde el barbullo de las voces de la gente antioqueña del lugar se entremezcla con sonidos costeños, santandereanos y extranjeros que llegan atraídos por la fábrica de tejidos en busca de empleo, negocios o de un mejor futuro para sus familias.

Se construyen hoteles de dos pisos sobre la Carrera Cisneros.

Lo más hermoso e imborrable en la mente de los bellanitas de principio de siglo es el sonido fuerte, seguro y de un timbre único e indescriptiblemente bello, que expide la sirena férrea, desde el norte cuando el humo negro de las vaporinas se eleva al aire azul de este valle tropical asomándose por Copacabana y Fontidueño cuando llegan del norte desde Puerto Berrío, o del sur, desde La Madera y La Loca cuando van de Medellín al río Magdalena.

El domingo 8 de febrero las campanas de la capilla suenan más duro que nunca, se presagian huracanes sociales. El monaguillo agita más fuerte las campanas.

Mujeres y hombres llegan a la misa de doce, hace un calor intenso de los veranos de principio de año; los niños tras corretear por la placita se unen a sus padres. En esa misa, a diferencia de otros días, se vio a muchas niñas y mujeres jóvenes, muy bien vestidas; eran las de la Fábrica. Sí, sí, como 40 mujeres se hicieron juntas, al centro del recinto; el padre Posada las miró fijamente, era algo inusual: ¿qué estará pasando allá arriba en la fábrica de Don Emilio?

Afuera se escuchó fuerte un ajooooo; la berlina o coche victoria, con caballos blancos percherones se detuvo; bajaron de él Don Emilio Restrepo Callejas, su esposa e hijas, ingresaron por la puerta central a ocupar la primera banca donde, desde hacía 15 años acostumbraba sentarse, el pueblo humilde le rendía pleitesía y el cura lo esperaba ansioso, no solo por compartir sus ideas, era su símbolo de buen ciudadano, sino que su limosna era sustancialmente grande.

En las bancas de adelante estaban ya sentados con sus respectivas familias los principales del pueblo: Don Gabriel Zapata, Romualdo Velásquez, Abelardo Villa, Callejas, los López de Mesa, Callejas, etc.

Su caminar lento, dada su avanzada edad no fue óbice para mirar de reojo y distinguir al grupo de mujeres de su fábrica. ¿En qué andarán estas muchachas?

El día anterior ellas habían presentado una solicitud respetuosa y él no las había atendido. Solo envió una contrapropuesta con Teódulo Velásquez, uno de sus administradores de confianza en la planta.

Lunes 9 y martes 10 fueron de extrema tensión. Las miradas cruzadas, el rompimiento de hilos aumentó, las voces del capataz Taguaica se escuchaban más amenazantes con lo de las multas que de costumbre. Ese gritico amenazante y chantajista de: "boba, muchachita del diablo, ¿qué te pasa?" a otra le decía: "si sigues así, afuera nos vemos". Don Teódulo, apodado "El Indio" era más cauto, pero igual molestaba en el salón de tintorería. En telares, el sapo de Jesús Monsalve veía las anomalías y, de una, como buen lambón, corría hacia Taguaica y le daba informes acomodaticios, siempre en contra de las muchachas.

4 de la mañana del miércoles 11.

Casa grande quedaba a una cuadra de la entrada de la fábrica, allí en el altico de la antigua finca de Bellavista a la vera del camino que desprendido de la calle Arriba, antigua calle Real, dobla a derecha, por El Socorro, luego llamada Callecita a bajar al nuevo puente de madera sobre la quebrada La García en Playa Rica, pasando por la tienda de los Montoya a cuyo frente se veían las corralejas y la mayoría de la finca Buenavista que administraba el señor Builes Zapata, cuya hija Elena Ochoa montaba a pelo un hermoso caballo blanco, y más a la derecha con fondo al Quitasol las fincas La Selva y El Ducado .

Doscientos metros adelante por un suave ascenso se llegaba a la puerta de la fábrica y más adelante a la casa grande donde 10 mujeres vivían de cuenta de la empresa en cuarticos improvisados y muy sencillos.

La primera en ingresar a la ducha fue Betsabé.

Fría, muy fría el agua rozó su piel color canela, la cual se puso arrosuda, piel de gallina; los poros se fueron abriendo toditicos, uno a uno; ese cuerpo esbelto de escasos 23 años aquella mañana necesitaba estar limpio. Ella cantaba suavemente, denotaba cierto nerviosismo. Al untarse el jabón de tierra, miraba hacia abajo y recordaba que ese día iría Benedicto a dictarles una charla, pero ella se dijo a sí misma: "Hoy es el día, no más, no más". Guardó silencio, respiró profundo, una y dos veces y decidida salió, se secó, se arropó en la toalla húmeda y llamó: "Matilde ya es tu turno, Afánese que entramos a las 6, y no podemos dar papaya para que los jefecitos nos humillen y amenacen más. El Dr. Benedicto viene a las 6 a darnos una charla muy interesante; me dijo que en Bogotá se aprobó una ley y que de ella y su importancia en nuestras vidas nos hablará. ¿Oyeron? Ánimo pues, hoy será un gran día".

A eso de las 7 ya estaban arregladas tras los duchazos unas y otras bañadas a la ligera con las totumas en el solar, o en el patio de atrás de la casona. Ellas, las

de la ducha del patio sentían miradas intimidantes desde la garita que servía a los vigilantes de la empresa, pareciéndoles extraño que a veces no estaba solo el del turno, sino dos y tres, y justo a la hora del baño. Ellas en las noches en las tertulias luego de comer comentaban entre ellas y se pusieron de acuerdo para ponerles el tatequieto a esos intrusos. Betsabé les decía: "Esto no puede seguir muchachas. Tenemos que parar esa práctica que lastima nuestra intimidad..; se nos está llenando la taza. No más, no más muchachas". Les decía insistentemente: "Unámonos".

Salieron alegres, con vestidos largos, multicolores; era una mañana de verano, el sol suave de la mañana despuntaba por Guarne, al oriente. Pasaban de acera y entró un camión de la fábrica, pitó e ingresó dejando una nube de polvo... "Jueputa bobo, para hacerse el macho, mira cómo nos ensució la ropa, ni que él nos la lavara a diario, descarado machista". Alcanzó a decir Adelina para que escucharan las muchachas.

Tocaron la puerta, abre el mamón y perverso de Taguaica. Saluda de malagana. Una por una ingresa. Betsabé en sus adentros piensa mirándolo a la cara fijamente, con sus ojos negros azabaches destilando fuego: "Viejo hijuemadre. No te quedarás acordando más de este día. Espera a que sean las 8, para que me conozcas, no más, no más Taguaica. Te llegó el día; hoy es el principio de tu fin, de tu mandato despótico viejo del carajo, de mierda".

Taguaica recibió un corrientazo, como si lo estuviesen quemando; también la miró y dijo a sus adentros: "¿Y esta boba culicagada por qué me mira así? ¿Yo qué le he hecho? Tan linda y buena, pero tan grosera; si no fuera por ser la mejor hilandera, ya la hubiese expulsado. Pero no, no la puedo tocar, es muy buena trabajadora, Don Emilio me tiene advertido."

Todas tomaron sus puestos de trabajo.

A las siete y media sonó la campana y fueron a tomarse el chocolate con arepa en su desayuno. Salieron a la calle, vieron pasar a campesinos tanto para arriba como para abajo. Hombres sencillos, niños correteaban para bajar a la escuela de niños y niñas en la placita, iban cogidos del día... Señoras adultas, de piel morena bajaban charlando con sus atados de ropa sobre la cabeza a lavar en la quebrada La García; allí abajito todo parecía rutinario y normal.

Solo Betsabé en su interior se decía: "No más, no más, estoy jarta, esto no puede seguir. Todo lo que me ha dicho el Dr. Benedicto estos últimos meses lo aplicaré: no más, no más. Tenemos la razón y nos tendrán que entender. NO soy violenta, no me gusta peliar, pero no me aguanto más, no más". Respiró profundo, dos, tres, cuatro veces. "Ánimo Betsabé, tú puedes, tú eres capaz, es tu día...".

Esa mañana su piel brillaba, su pelo negro largo recogido con una moña azul la hacía ver más hermosa. El dije, con la cruz de oro, que le había regalado su mamá, Doña Celsa, cuando cumplió quince años, relampagueaba con el sol.

El vestido rosado, largo le ceñía hermoso en su cintura esbelta. Senos pequeños, firmes se le distinguían, así estuviesen muy cubiertos, ya que la tela de su vestido no era fina, pese a no utilizar sujetador, se veían firmes y empinados.

"Hoy es el día Dios mío, ayúdame, dame valor, no más, no más".

7:59 suena la campana...

Ella, Betsabé se adelanta, y como un imán huracanado toma el taburete del Vigilante, y sin pedir permiso, lo toma rauda, se sube, gira su cuerpo, mira a sus más de 400 compañeras que bulliciosas iban a entrar a trabajar rutinariamente.

"Amigas, compañeras. No más, no más. Hoy no trabajaremos, nos quedaremos afuera, nos declaramos en HUELGA. HUELGA".

Un silencio profundo se apoderó de la escena.

Todas la miraban estupefactas, silencio profundo, uno, dos, veinte, treinta segundos.

—Sí, la razón nos asiste, las leyes nos protegen.

—No más abusos.

—No más multas.

—Queremos trabajar calzadas.

—No más acoso de estos hombres mal nacidos.

—No más, no más.

Su rostro se empalidecía; estaba furiosa, tenía una rabia acumulada.

Fijó su mirada en Taguaica, en El Indio y en Jesús Monsalve que cuchicheaban alarmados al interior de la planta, pero, eso sí, muy atentos, sorprendidos, eso nunca había ocurrido.

"¿Ustedes qué dicen?" Les gritó fuerte Betsabé a sus compañeras.

Y un resonante aplauso invadió la portería.

Sí, Sí. No más. No más. Gritaron todas al unísono.

De los escasos cien hombres allí reunidos solo unos pocos aplaudieron.

El miércoles 11 de febrero de 2019, a las 8:00 a.m. en Bello, Antioquia, Colombia, Suramérica, gritaron las mujeres del mundo en la voz de Betsabé Espinal. Gritó la inteligencia femenina, como muy bien lo narra en su novela de 2019, *Algún día hoy*, Ángela Becerra. Gritó, para nunca jamás volver atrás la mujer indignada. Ese miércoles 11 de febrero la rebeldía volvió a hacerse mujer como Antonia Santos, Policarpa Salavarrieta, como las Juanas de las guerras de independencia y civiles de Colombia. Gritó en voz de Hypatia la alejandrina, de las mujeres de Boston, de las sufragistas británicas, de las mujeres inteligentes e indómitas del planeta silenciadas por una historiografía de héroes y de machistas. Gritó el silencio de las mal llamadas hechiceras muertas vilmente en las hogueras de las Inquisiciones de Monarcas y reyes de iglesia ignorantes.

Ese miércoles 11 de febrero en Bello respiró fuerte, lloró de la emoción la valiente e indómita jovencita, hija naturalmente hermosa de Celsa Julia, descendiente de Miguel y Paula, la orgullosa mujer campesina, convertida en obrera.

Nació una nueva ESTRELLA; referente para que nazcan mil y millones de estrellas femeninas, en la gran constelación de humanos, de todos los géneros, pieles, labores, artes, territorios y culturas del mundo.

LUNA: Qué emoción me trasmites, pero cuéntame más detalles.

COSMOSCUR: Oh mi Luna. Recuerda que en 2013 publiqué el texto *Betsabé la Natural*, basado en una investigación exhaustiva de prensa, en el que me colaboraron intensamente Yaneth del Pilar Martínez Muñoz y Berenice Pineda Monsalve, y un grupo de amigos. En él se hace una compilación de artículos de prensa de esos días intensos, y no quisiera repetirlo.

LUNA: Sí, pero al menos dame tus ideas centrales de esa epopeya.

COSMOSCUR: Resalto el papel protagónico de las jóvenes mujeres en asumir con mucha decisión su rol de luchar unidas y en movimiento; pese a las limitaciones económicas, casi de hambre, en contra de un empresario terco, apoyado por un partido político mayoritario y el poder de instituciones que como la iglesia católica están aliados a él. Igualmente es de admirar el cómo se logró un amplio apoyo popular, lo que permitió una mayor solidaridad y presión para que al fin se obtuviesen todas las reivindicaciones. El apoyo político del naciente socialismo, encabezado por el periódico El Luchador. El cubrimiento periodístico tan amplio y contundente en apoyo a un movimiento reivindicativo y de protesta.

LUNA: No mencionas a tu admirada Betsabé.

COSMOSCUR: Es que me pones un tema que me genera contradicción.

LUNA: ¿Cómo así?

COSMOSCUR: La disyuntiva entre el sentimiento profundo de la admiración y del amor platónico por una protagonista histórica, que sin lugar a dudas fue Betsabé Espinal y la racionalidad conceptual de dar fuerza a los hechos colectivos, que es en el fondo el concepto mío acerca de los movimientos que se operan en el cosmos. ¿Me entiendes?

LUNA: Explícate.

COSMOSCUR: Todo está conectado. Ese 11 de febrero se conjugaron muchos factores de orden económico, de libertades conculcadas, de choque político, cultural, e incluso de influencia de hechos internacionales, hasta generacionales. Y de esa confluencia se visibilizaron unos individuos más que otros. Betsabé por el grupo de las luchadoras, y Don Emilio Restrepo Callejas por el del poder económico y político de época.

LUNA: Ya te voy entendiendo.

COSMOSCUR: El hecho de que jóvenes como Benedicto Uribe de El Luchador, Diego Mejía "El curioso impertinente", reportero de El Espectador, y poetas y escritores como José Velásquez García, quien se firmaba como "Julio Vives Guerra" y "Juan Ruiz", se centraran en ella, es porque de seguro irradiaba una energía superior, una vitalidad, una fuerza, un ímpetu, y una belleza admirables, y lo más hermoso es que al leer los artículos de prensa, las propias obreras reconocían su liderazgo.

LUNA: ¿Fue una huelga de mujeres?

COSMOSCUR: Sin discusión alguna. Ellas fueron las protagonistas, no solo por ser mayoría, sino por el liderazgo, el sacrificio y su firmeza en los momentos más difíciles. Recuerda que ellas estuvieron a punto de sucumbir por hambre. Y fue la voluntad, la tenacidad y el claro liderazgo conceptual, de agitación y emocional, que transmitían sus líderes mujeres, las que permitieron la obtención de todas sus reivindicaciones.

Yo lo que planteo es que no solo fueron mujeres. En el comité de huelga formado y en el acta de compromisos siempre estuvieron algunos líderes como Antonio Quintero, Benjamín Jaramillo, Manuel Osorio, a más del papel jugado por los políticos socialistas y liberales y los periodistas que antes mencioné y los sectores populares que se volcaron a la calle en su apoyo.

En los temas sociales no comparto las visiones planas, me voy más por la idea holística de las conectividades. En este movimiento es incuestionable el rol protagónico e histórico de las mujeres, pero sin omitir la participación de los hombres.

LUNA: Te he escuchado que resaltas mucho el rol de los nacientes socialistas en el direccionamiento de la huelga y que en tu parecer no fue un movimiento espontaneo.

COSMOSCUR: La carta del alcalde Bello de 1916, los artículos de El Luchador, pero, sobre todo, si se lee lo ocurrido entre el viernes 5 y el 9 de marzo cuando a las 7:30 pm se firmó el acta definitiva, para mí no queda duda del influjo de la Asamblea Socialista Departamental en dicho movimiento.

Es más, y eso poco lo resaltan hoy en día y es la elección de Betsabé Espinal para asistir como delegada de Bello a la Asamblea Socialista, según lo relata el periódico El Luchador del 20 de febrero de 1920.

> TELEGRAMAS
>
> Nombramiento de Representantes
>
> *Bello, 18 de Febrero de 1920. - Presidente Directorio Socialista. – Medellín.*
>
> *Por unanimidad nombramos representante para la Asamblea Socialista, que se reunirá próximamente en esa ciudad al señor Lisandro Pineda.*
>
> Junta Socialista.
>
> Periódico Nº 126. Del viernes, 20 de febrero de 1920. Año II. Serie 19.
>
> Organización Socialista
>
> *Bello, Febrero 17 de 1920. – Señor Director de "EL LUCHADOR". – Medellín.*
>
> *Tengo el gusto de comunicar a Ud., que la Junta obrera Socialista ha sido organizada así: Presidente, Antonio M. Quintero; Vice-Presidente, Benjamín Jaramillo; Secretario, Manuel S. Osorio; Tesorero, Jesús M. Peláez: Representantes de obreros, Rubén Hernández; de Obreras Betsabé Espinal.*
>
> *Esto para su conocimiento.*
>
> El secretario,
>
> Manuel S. OSORIO
>
> Periódico Nº 126. Del viernes, 20 de febrero de 1920. Año II. Serie 19.

LUNA: ¿Ella era socialista?

COSMOSCUR: Para hacer esta aseveración de forma tajante no me atrevo. El hecho es que fue elegida para asistir a la importante Asamblea Departamental Socialista, y esto es un hecho irrevertible. Corresponderá a nuevas investigaciones más exhaustivas dar una apreciación más precisa. Su dije en forma de cruz en la única foto que hoy día se conserva de ella, es muestra de su tradición católica. Como lo expresé en el capítulo del boom socialista donde el señor Carlos Melguizo hace la aclaración del artículo del periódico El Tiempo es diciente del influjo de la doctrina católica en ese naciente socialismo de Colombia.

LUNA: ¿Cómo la describen los periodistas de la época?

COSMOSCUR: Algunos de ellos la describían así:

Tintoreto[13]:

Betsabé Espinal

No es Betsabé la mujer de Urías y manceba de David de quien vamos a ocuparnos, sino simplemente de Betsabé Espinal, la obrera indómita y rebelde a toda tiranía que llevó la voz digna y valerosamente al estallar la huelga de las obreras en la Fábrica de Tejidos de Bello el miércoles once de los corrientes.

Al hablar Betsabé erguida sobre un taburete habilitado de tribuna, sus negros y brillantes ojos lanzaban sobre la multitud que la escuchaba atenta y sorprendida, centellas de ira y relámpagos de justa indignación.

Al ensancharse sus pulmones dando a su seno rítmico, parecía que el corazón pugnara por salírsele del pecho para mostrar la justicia y grandeza de su causa.

Su voz vibraba con tonos de clarín como queriendo despertar las almas muertas y sus palabras sencillas pero precisas: enérgicas y francas eran otras tantas ascuas que caían implacables sobre el rostro sudoroso y pálido de los caciques, sus tiranos que la escuchaban mirando al suelo temerosos de encontrarse con el fuego vengador de sus pupilas chispeantes.

Betsabé era en esos momentos supremos la justicia hecha mujer que surgía del antro pavoroso de todas las injusticias.

Era la diosa de la libertad desquiciando el trono de la tiranía implantada ha muchos años en aquellos dominios de Torquemada.

Era la victima azotando a sus verdugos.

Tintorero

Detective[14]:

Entrevista con la Señorita Betsabé Espinal

El domingo pasado con bastante júbilo y alegría, nos dirigimos a la vecina población de Bello con el objeto de presenciar los nuevos detalles sobre la huelga de las obreras y dar una voz de aliento y de felicitación. Nos dirigimos con varios amigos por varias calles de la población observando en los habitantes gran entusiasmo y

[13] Periódico El Luchador Nº 125. Del martes 17 de febrero de 1920. Año II. Serie 19.

[14] Periódico El Luchador Nº 125. Del martes 17 de febrero de 1920. Año II. Serie 19.

como a querernos decir: "estamos dispuestos y cuenten con nuestro óbolo para sostener esta victoriosa huelga, la única que se ha registrado en los anales femeninos.

Al llegar a una casita bastante retirada del pueblo, nos detuvimos y vimos con sorpresa a un grupo de muchachas conversando alegremente y llenas de entusiasmo; al acercarnos preguntamos por la señorita Betsabé Espinal, esta con frases amables y llenas de encomio nos recibió; después de hablar un breve momento con dicha señorita le manifestamos el origen de nuestra visita, esta accedió y nos hizo ingresar a un corredor pintoresco de dicha casa; al entrar vimos a un número considerable de obreras comentando sobre el actual conflicto y dando gritos de entusiasmo a la actual huelga. En seguida comenzamos nuestra entusiasta visita, estando reunidos con la señorita Espinal a la cual interrogamos en seguida y a otras varias cuyos nombres no recuerdo.

-Señorita Betsabé cuál es el origen principal del actual movimiento?

-El objeto primordial del actual movimiento, es principalmente, los abusos y arbitrariedades de los tres caciques Jesús Monsalve (Taguaica), Teódulo Velásquez, y Manuel J. Velásquez; estos señores son los verdaderos responsables y sobre los cuales se deben recargar todas las pérdidas que ha proporcionado este conflicto.

-Cuáles son las principales iniciadoras de esta memorable huelga?

-Pues, en mi concepto, son las siguientes señoritas que por su importante valor y desinteresado patriotismo, han puesto todo su alcance en sostenerla, estando firmes en sus ideales pues prefieren morir antes que acceder: Trina Tamayo, Adelina González, Teresa Piedrahíta, Matilde Montoya, Carmen Agudelo, Rosalina Araque, y Bedalina *del Valle, de resto todas las obreras se hallan dispuestas a seguirme y apoyarme a medida de todos sus alcances, pues aunque hay muchas que sus padres no están de acuerdo con el actual movimiento, esto les implica poco, lo importante es velar por nuestra moralidad; y todas a una me dicen: " yo no trabajo hasta no destituir a los caciques; todas estamos firmes a morir en lo dicho a la voz de Betsabé".*

- Que concepto tiene Taguaica de la huelga?

- Pues este señor es muy curioso, dice que se siente orgulloso que EL LUCHADOR hable de una persona tan honorable como es él, pues todos los conceptos que el periódico hace de su persona son verdaderos y que le dan orgullo; y dice que hoy día hay en la República, tres grandes hombres de los cuales se ocupa toda la prensa: el Presidente de la República, el cual manda en su Palacio; el Gobernador de Antioquia que dirige los destinos del Departamento y yo que mando en mi Fábrica y dirijo los intereses de ella. Además dice el cacique Taguaica, pobres obreras si siguen trabajando bajo mi dominio, por supuesto si quedan en mi poder, es lo que dudo.

- El Alcalde, creo en mi concepto que es partidario de la huelga?

- El Alcalde es uno de los más partidarios de la actual huelga, pues lo manifestó desde el día mismo en que esta estalló, pues estando hablando yo en mi tribuna, Taguaica, que me sostenía el taburete, me dijo groseramente **que callara**, el alcalde atacó estas palabras y dijo que tenía derecho para hablar y defender mis derechos y que podía continuar, que él se tomaría el cargo de hacerme respetar.

La policía que custodiaba los salones de la fábrica y que presenciaba todo lo ocurrido, al terminar mi palabra arrojaron los rifles sobre el suelo, para poder aplaudirme y dar de este modo una muestra de su civilización y de su entusiasmo.

- Juzgo que entre sus mismos compañeros hay algunos hipócritas y desmentidos?

-Dicen algunos de estos señores que no hemos procedido como señoritas; creo que no merecemos este título puesto que el mismo pueblo es testigo de que no hemos cometido el menor abuso ni llegar a interesar los intereses de la Fábrica; al contrario, a nosotras todo esto nos ha sucedido; además dichos señores y obreros coadyuvaron inmensamente a favor antes de estallar la huelga, haciendo la mayor propaganda posible a favor de ella, después que estalló, estos cobardes y lechuguinos, dejaron comprar su honra y su carácter por el infame **dolor** *y estos son: José Posada, Telmo Paniagua, Avelino Espinal, Rafael Palacio, Lázaro Gutiérrez, Ricardo González, Ricardo Saldarriaga, Roberto Zapata, quien se comprometió este último con nosotras, no poner la fuerza; estando en la Fábrica violó este derecho, poniendo en movimiento las máquinas, el cual al conectarlas, nos miraba con ojos de dolorosa, poniéndose pálido y atemorizado; que* **cobarde,** *que hipócrita me parece; pero lo más querido es de haber desconectado las máquinas puesto que no había quien trabajara.*

Esto le pasa a los miedosos.

También se hallan trabajando en la fábrica, el señorito Emilio Espinal, que era nuestro partidario y José Abel Jiménez.

Estos señoritos que se apellidan de hombre, merecían más bien que se quitaran los.....hay mas *bien no digo, no ofendamos el amor propio.*

Y mí querido Teódulo?

A este querido camarada, pero fíjese bien que no digo nuestro camarada, hay es que es tan horrible contar un cacique entre nosotras, tan despreciable y tan sin conciencia. Uno de estos días, llegó don Emilio y le manifestó a Teódulo que hiciera la lista para amentar $ 0.05 y 0.10 a cada una. Entonces; Teódulo, con su estilo grave y repelente contestó: pues si estas obreras, no quieren seguir trabajando a los presentes precios, pueden muy bien ir a servir en una cocina, donde se verán mas *humilladas y ganando menos.*

Entonces don Emilio, serio y con alguna intuición contestó. Temo una huelga que perjudicará en demasiado grado los intereses de la Compañía.

(Y este temor le salió efectivo).

Entonces el obispo, y mártir Teódulo le contestó, don Emilio, no tenga Ud. cuidado, que esas muchachas son una partida de montañeras, que no saben siquiera pronunciar la palabra huelga, pues en lugar de huelga, que decimos **Colgada**, hay estas bobadas de Teódulo, que me trastornan, me acusan risa, pobre, es tan falto de inteligencia que hay que perdonarlo.

Otra cosa que me llama la atención, es que es digno de marcada burla, es que hay hombres tan bobos, que creen que las mujeres somos muy flojas, no hay tal, con menos fuerza, eso sí, pero con más fuerza de voluntad: mientras, principia Teódulo, se ponen.....debían de arrojarlas peor que a los animales, de las mechas y a patadas. Pobre Teódulo, si ordenara esto, ese día si merecía el título de Obispo y mártir, pero quien sabe en dónde.

Hay hombres tan curiosos y bobos en este terruño.

Viendo que este reportaje estaba un poco largo, nos despedimos de Betsabé Espinal, dándole las gracias, manifestándonos su amor a la Causa Redentora y a nuestros nobles ideales.

Viva Betsabé¡¡¡

Viva la huelga¡¡¡

Detective.

Juan Ruiz[15].

IV[16]

"es directora del movimiento la
señorita Betsabé Espinal...
dirigió a sus compañeras un gran
discurso en el que mostró
admirable comprensión de lo
que son las reivindicaciones
obreras".
(Corresponsal)
A las vuesa finosura,
Bethsabé,
envío en mi rendimiento,
porque a fe
que habed demostrado ahora
lo que es
una dama cuando tiene
la altivez

[15] José Velásquez García, fue un escritor y periodista de Santa Fe de Antioquia, quien utilizó varios seudónimos, entre ellos Juan Ruiz y Julio Vives Guerra.

[16] Periódico El Luchador Nº 130. Del domingo 7 de marzo de 1920. Año II. Serie 19.

que dan el trabajo honrado
e la fe
en los grandes ideales
e el poder
que a toda causa la presta
la mujer.

Habedes mostrado agora,
al izar
la bandera del Trabajo,
que no mas
malandrines e follones
tratarán
a las obreras honradas
como asaz
tratábanlas *en antaño,*
porque ya
por la vuestra acción altiva
nos vera
el *cómitre so el rebenque*
vacilar
a la obrera, nin ya nunca
gemirá
ésta so el poder del fiero
rabadán.
A vos e aquesas *meninas*
que con vos
reciamente protestaron
ayer e hoy
contra el rahez que soldadas
vos mermó,
van los vistores e bravos
con que yo
vos ofrendo, maguer triste
versador,
e con las mis mustias palmas
tejó en el vueso loor
"un lirio del caballero
y un verso del trovador"

JUAN RUIZ [17]

[17] Extracto del poema: *Ripio de Hoy.*

LUNA: Qué belleza, indudablemente fue todo un personaje.

COSMOSCUR: Sí, ¿acaso por qué crees que pasados tantos años, hoy es mi amante *In Memoriam*?

LUNA: Bueno, Don Cosmoscur. ¿Y de las otras compañeras que has logrado averiguar?

COSMOSCUR: Muy poco, solo he encontrado una nieta de Rosalina Araque Carmona, Paola Henao, una joven y talentosa bellanita que me ha mostrado fotos, y que data la muerte de su abuela el 11 de agosto de 1983. Insisto, Luna, se hace necesario que las mujeres de hoy y los investigadores del "Olvido" prosigamos escarbando en archivos, diarios y relatos la historia de esas heroicas 400 mujeres que acompañaron a Betsabé Espinal. Solo tenemos el reporte de algunos nombres de mujeres bellanitas que enviaron un memorial de rechazo a la expulsión del tintorero Francisco Charpiot al culminar la huelga y ellas son:

Sofía Cuartas Posada; María Henao Roldán; Fernandina Gaviria Arango; Albertina Gaviria; Ubaldina Montoya; Matilde Montoya; María de Jesús Caro; Teresa Piedrahita H.; Luisa Caro; Isabel T. Escobar; Emiliana Caro; Ana María Fonseca; Ana María Vélez; Vitalina del Valle; María de Jesús Paniagua; Mercedes Tamayo; Ana Enriqueta Gaviria; Ana Feliz Peña; Dolores Escobar; Judith Arcila; Blanca Elena Palacio; Rosa Emilia Palacio; Mercedes Arcila; Cándida Rosa Tabares; María de los Ángeles Agudelo; Inés Uribe; María Mercedes Gómez; Mariana Mejía; María Angelina Mejía; Carmen Mejía; María Dolores Mejía; María de los Ángeles Mejía; Carmen Jiménez; Ana de Jiménez; Manuela Jiménez; Hortensia Jiménez; Rosa Amalia Osorio; Lola Campillo; Berta Campillo; María del Rosario Velásquez; María Teresa Velásquez; Mercedes Gómez; María Jesús Góez; Carmen Tabares; Isabel Rivillas; Rosa Elvira Rivillas; Matilde Villegas; Inés Henao R.; María Henao; Carmen Rosa Henao; Trinidad Tamayo; María Dolores Tamayo; Ana Cecilia Tamayo; Carmen R. Sánchez; María Dolores Saldarriaga; Eladia Osorio; Graciela Osorio; María Teresa Acebedo; María Bernarda Saldarriaga; Ana Rosa Saldarriaga; María Clemencia Saldarriaga; Lucia Uribe.

LUNA: Muy interesante. Quedo a la espera de nuevas investigaciones. ¿Y cómo culminó la huelga?

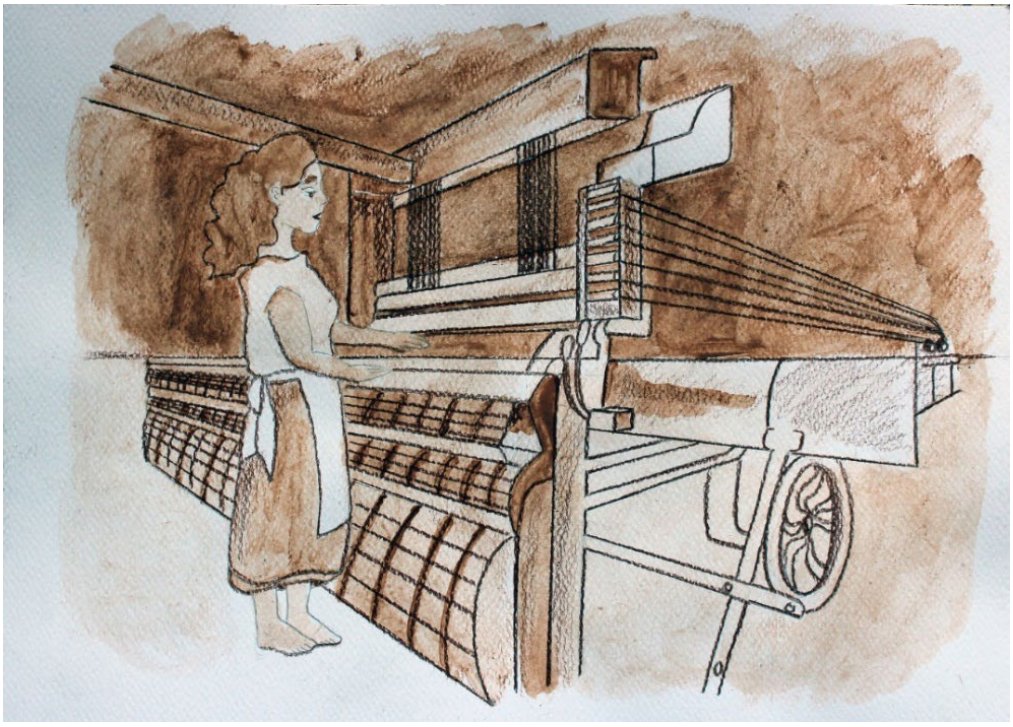
COSMOSCUR: Con el triunfo total. Don Emilio y la junta fueron echando a los acosadores, pero solo hasta el viernes 5 de marzo no se expulsó al último de ellos 3 y con la participación del sacerdote jesuita Gabriel Lizardi, y de los señores, Ingeniero Alejandro López Restrepo y Don Jesús María López, rico comerciante cafetero, pero muy en especial por el papel silencioso, discreto y efectivo de uno de los socios de la empresa, Don Ricardo Restrepo Callejas, se logró el acuerdo laboral. El propio viernes se anunció la culminación del conflicto a través de

octavillas, sin embargo, la Asamblea Socialista que estaba reunida en Medellín orientó no ingresar a trabajar hasta que no se firmara el arreglo, como lo determinaba la recién aprobada Ley de Huelgas. Ellas hicieron caso, y es así como el martes 9 de marzo, cuando tras una imponente manifestación en el Parque de Berrío, a las 7:30 de la noche se firmó el acta definitiva y al otro día se reinició la producción textilera y las chimeneas volvieron a brotar humo de sus adentros, en la muy placentera población de Bello, y el cerro Quitasol fiel testigo de amores, sudor, y lucha se vio más verde que nunca.

LUNA: Excelente relato. Ya por fin conozco quien era esa hermosa morenita, llamada Betsabé, y de la historia tan linda de Doña Celsa Julia.

COSMOSCUR: Sí, Luna, una historia que llevaría a la región de Antioquia a un protagonismo nacional en el campo de la industrialización, pero que conllevó el esfuerzo de miles de personas de la otrora rural y feudal comarca, para ver el nacimiento del proletariado y de la famosa burguesía industrial antioqueña.

Señoritas en la Fábrica de Tejidos de Bello.



Telar de la Fábrica de Tejidos de Bello.

EL SILENCIO CUBRE LA EPOPEYA DE BETSABÉ Y DE LAS HUELGUISTAS NACE FABRICATO EN BELLO

LUNA: ¡Qué historia! ¡Qué historia!

COSMOSCUR: Mi querida Luna, tras la victoriosa huelga, un manto de olvido cubrió esta epopeya y de Betsabé poco se supo. Sin embargo, la producción textil creció y en el propio Bello tres casas comerciales en febrero de 1920 se unieron para crear una nueva fábrica textil. He encontrado un texto muy detallado de cómo surgió la famosa FABRICATO. Helo aquí:

> COMO SURGIÓ UNA PODEROSA EMPRESA INDUSTRIAL
>
> Como empezó Fabricato. Origen y compra de los primeros terrenos de maquinaria inicial. Su montaje. Construcción de edificios y pedidos.
>
> Piezas de cardas contenía la primera caja que se abrió. Un Draper E, de 36" fue el primer telar que trabajó la producción inicial.
>
> POR GABRIEL VÉLEZ CORREA
>
> De "El Telar"
>
> Después de cuidadosas averiguaciones, de severa investigación y de oír narrar personalmente a los testigos de los primeros acontecimientos, personas que nos merecen todo crédito, nos atrevemos a presentar a los lectores este modesto trabajo con el mejor deseo que resulte para ellos instructivo. Por lo pequeño del espacio, omitimos comentarios y nos contentamos con mostrar los hechos desnudos; cada cual podrá valorar los méritos de los primeros luchadores, que con admirable espíritu vencieron las dificultades y cimentaron esta gigantesca mole industrial.
>
> ORIGEN Y COMPRA DE TERRENOS
>
> En el año de 1919, don Carlos Mejía Restrepo, tuvo la idea de fundar una fábrica de tejidos en vista de los éxitos que obtenían las ya existentes en Bello, Coltejer y Rosellón, cuyos productos a pesar de ser burdos, eran admirablemente recibidos por el público y dejaban satisfactorias utilidades. Cambió ideas con su amigo don Antonio Navarro y decidieron cristalizar la obra; después de severos estudios sobre Medellín y sus alrededores, eligieron la población de Bello, por sus riquezas de agua, con admirables caídas para generar electricidad, y la ubicaron en el lugar que hoy ocupa para beneficiarla de quedar contigua a la estación del Ferrocarril de Antioquia, que facilitaría la traída de materias primas y el despacho de los productos, con buenas utilidades en el acarreo.
>
> En diciembre del mismo año 19 ocuparon los servicios del seños Juvenal Zapata, primer empleado donde la compañía y trabajador actual de la misma, para que ayudara a la compra de los terrenos que fue como sigue: la caída de agua de la

quebrada "El Hato" , en el paraje "Potrerito", se la compraron al señor Rafael Piedrahita ; el terreno donde hoy está la planta, al señor Rafael Toro, esta escritura fue firmada en el lecho de muerte del vendedor a causa de su gravedad repentina. Al señor Juanito Peláez le compraron el terreno donde se construyeron los primeros edificios, aproximadamente cuatro cuadras.

En enero de 1920, los señores Mejía R y Navarro, a quienes habían sido hechas las escrituras anteriores, invitaron a los señores R. Echavarría y Cía. Para que entraran a formar parte en la nueva sociedad, principalmente como socios industriales, dados sus conocimientos en ese ramo, pues entre otras cosas, habían tomado parte muy directa en la fundación y administración de Coltejer. Aceptado lo anterior se hizo la escritura pública el día 26 de febrero del año 20; la empresa se nombró "Fabrica de hilados y tejidos del Hato". Don Carlos Mejía R., propuso y fue aceptado, que la dirección telegráfica fuera: "Fabricato ". La escritura fue otorgada a los señores Carlos Mejía R., en representación de la casa L. Mejía S., y Cía.; Antonio Navarro, en representación de la casa Miguel Navarro y Cía. y Alberto Echavarría y Cía, en representación de la casa R. Echavarría y Cía. La suscripción de acciones fue así. treinta y dos mil acciones a los señores Mejía; treinta y dos mil a los señores Navarro y diez y seis mil acciones a los señores Echavarría; el capital inicial fue de ochenta mil pesos; pero muy pronto se elevó a ochocientos mil pesos; aumentándose después extraordinariamente a través de los años.

CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIOS Y PEDIDO DE MAQUINARIA

En abril del año 20 se dio principio a la construcción de los edificios de acuerdo con los planos elaborados para el efecto por don Ramón Echavarría E., quien dirigió personalmente los trabajos. Los edificios comprendían un área de cuatro mil novecientos treinta y cinco con sesenta y siete metros cuadrados; eran de tapia, pilares de madera y techos de teja ; comprendía parte de lo que hoy es Telares, Envolvedoras de Hilados y todo lo que en la actualidad ocupan engomadoras y Retorcedoras. El primer encargado general de los trabajos fue Juvenal Zapata; el primer maestro jefe, Joaquín Vélez y el oficial Fernando Uribe. Don Ramón Echavarría trazó el centro del terreno y ordeno distribuir ahí los edificios. El primer trabajo que se hizo en los terrenos de la fábrica fue abrir un desagüe general, de piedra y cemento paralelo a la tapia que hoy divide a Engomadoras y Retorcedoras. La primera piedra la colocaron los oficiales antes nombrados y la pusieron en el ángulo que forman las paredes de Engomadoras, entre el pasadizo de Telares y corredor principal del patio; fue un lunes de mañana y no hubo ceremonia. Se emplearon siete tapiales; y se recuerda entre los primeros obreros, como tapiadores: Manuel Álvarez, Francisco Álvarez, Luis Monsalve y Rubén Hernández; como ayudantes, Pablo Beltrán, Marcos Pineda, Jesús Arango P., Teófilo Cano y Emilio Baena, estos dos últimos trabajan actualmente en Fabricato. La piedra para las bases la arribaron en su mayoría de Acevedo entre Jesús Monsalve (a. "Taguaica") y Trino Congote. Se les pagaba por carrados (de bestia). La tierra para las tapias la sacaron del mismo terreno, y tanto los huecos que dejaba ésta como los llenos para el piso fueron de cascajo cargado de la quebrada en unas burritas que tenía

la fábrica (cinco) y que fueron el noviciado para muchos de sus actuales trabajadores.

En septiembre del mismo año 20, estaban construidos las tapias de hilados, parte de Carretas y Telares, cuando hubo de suspender trabajos a causa de la enorme crisis que vino como consecuencia de la guerra europea y que afecto en forma alarmante a Colombia. Se despidió el personal y sólo quedaron como trabajadores, los señores Juvenal Zapata y Teófilo Cano, para que apuntalaran las tapias según las instrucciones que les daba en su visita semanal el maestro Luis Monsalve encargado de la plomada; como tacos usaron la madera que tenían para los techos. Existía una casa en mal estado, donde hoy está el salón de telares; en ella habitó como cuidandero permanente, Teófilo Cano, El primero que vivió en casa de la fábrica.

Cuando se inició la construcción antes detallada, se hizo el pedido de maquinaria, en la siguiente forma: a una casa de Estados Unidos, el equipo para la planta eléctrica, (una de las unidades que en la actualidad presta servicio en la planta de "Potrerito"). Cien telares mecánicos (sin cambios ni paros automáticos) con sus correspondientes hilados, etc., a la casa Isaac & Samuel, de Manchester. Al presentarse la crisis antes dicha y por las dificultades de esta para los pagos, se logró anular el pedido de maquinaria inglesa, mediante una indemnización en dinero a la casa productora (mil libras esterlinas); se anota que este pedido comprendía máquinas de las que usaban en las fábricas ya existentes en Antioquia. Con el equipo para la planta eléctrica no logró hacerse la misma operación, pues la maquinaria estaba casi lista para la exportación y parte pagada; entonces se acordó dejarla en depósito en los Estados Unidos, próximamente por uno y medio años.

Durante este periodo que comprendió también el año 21, aprovechando los trastornos anteriores y la escandalosa baja de los papeles, la empresa del Ferrocarril de Antioquia propuso compra de la caída del Hato, para abastecer los talleres que en Bello proyectaba establecer. Le fue aceptada la propuesta, siempre que incluyera en la operación la maquinaria eléctrica y los terrenos, pero al Ferrocarril como que sólo le interesaban la caída de agua y esto por un precio muy bajo; el negocio por lo tanto no se llevó a efecto.

En esta época los señores Navarro cambiaron sus acciones de Fabricato y la empresa quedó en manos de los señores Mejía y Echavarría. Fue este el periodo más crítico de la compañía, una lucha entre la vida y la muerte. Se adaptaron por fin a los ánimos al medio creado por la crisis y vino la reacción.

En abril del año 22 se convino reanudar los trabajos. Se continuó la tapiería; se le compró la madera, una parte pequeña, a los señores Valencia y Restrepo y la otra mayor cantidad a Obdulio y Alfonso Velásquez, hoy "Industria de Maderas S.A.", a estas mismas se les compró la cal para el blanquimento. En esta misma fecha se encargó a los señores R Echavarría y Cía. solicitar cotización de maquinaria, tanto inglesa como americana. Don Jorge Echavarría, que en esa época se encontraba en los Estados Unidos, se asesoró de un técnico inglés para el estudio y compra

del equipo, labor que duró aproximadamente seis meses. Aquí en Colombia apenas si se conocía el telar mecánico; en vista de esto nació en los accionistas la idea de adquirir equipo automático, a pesar de su precio mayor; cuando un telar mecánico inglés valía a aproximadamente diez y seis (16) libras esterlinas y que con empaque, fletes, aduanas y cambió era alrededor de cien pesos nuestros, el telar americano valía cuatrocientos y pico de dólares por ser automático. La maquinaria de Hilados y demás restante valía el doble del valor cotizado en el primer pedido. Todas las opiniones estuvieron acordes en que se hiciera esta última compra, que fue sin duda el mayor éxito de Fabricato en sus comienzos; en ese entonces se iniciaron relaciones con la casa americana "Saco Lowel", pues ellas agradecieron esa compra que fue en tiempos difíciles para los fabricantes. Estas relaciones reciben cada día mayor incremento, hasta el punto de que Mr.J. F Havey , director de Exportaciones, declaró varias veces que Fabricato era la niña mimada de " Saco Lowell". Por el maravilloso interés que tanto la Compañía Americana como su director tomaron para ayudar a la naciente industria, fue la causa para que como testimonio de gratitud Fabricato le diera a su moderno salón de Hilados el nombre de "Havey".

Los primeros pedidos de maquinaria fueron: el de los telares se ordenó el 11 de agosto del 22, el de los hilados se hizo el 28 de septiembre del 22. La tintorería en varias órdenes y a varios fabricantes durante septiembre y octubre del mismo año; las demás máquinas y enseres y repuestos durante el mes de octubre.

La fábrica en esa época se componían de los siguientes salones: Enrrolladoras, Hilados, Carretas y Engomadoras, Telares, Tintorería, depósito de Mercancías, depósitos de materias primas, Calderas, una oficina para administración y una oficina general. El primer equipo lo componían: la planta eléctrica antes detallada, una caldera, una abridora, una enrrolladora, catorce cardas, cuatro bancos de manuar, tres mecheras en grueso, tres intermedias, cinco en fino , cinco máquinas de trama, siete de urdimbre, una retorcedora, dos envolvedoras universales de carretas, una maquina inglesa de madeja, otra para madejas carretas, tres urdidoras, tres envolvedoras universales de bobinas, una engomadora, cien Telares Draper y cuatro Crompton, dos Jiggen, una lavadora, un tanque para teñir las madejas, una estufa, una planchadora, una secadora, una estiradora, una cepilladora, una dobladora y una prensa.

Mientras llegaba la maquinaria, los edificios se continuaban rápidamente. Se construyó un ramal de la carrilera desde la estación del Ferrocarril, para facilitar la entrada de la maquinaria en una vagoneta. A Manuel Villa "El Mariscal" actualmente jubilado por la fábrica le tocó desmenuzar el material para empañetar las paredes en compañía de varios muchachos.

MONTAJE DE LA MAQUINARIA

Del montaje de la planta se encargó la casa Juan J. Angel y Cía., y los trabajos estuvieron bajo la dirección del doctor José Posada. A Tomás Saldarriaga, actual trabajador de Fabricato, le tocó reventar los primeros tacos para la construcción

de la acequia del agua. A José Manuel Mejía, trabajador también en la actualidad de Fabricato, le tocó la remachada de la tubería y tomar parte muy directa en el montaje de la máquina. A Jesús M Arango A., que también está empleado en la actualidad en la fábrica, le tocó clavar las crucetas (52) para traer la energía; esto en compañía de Pablo Espinal y Luis Velásquez G. Que trabajan actualmente en Fabricato.

En los últimos meses del año 22, regresó a Medellín don Jorge Echavarría acompañado de los técnicos que debían montar las máquinas, eran estos Mr L. F. Morrisey, encargado de abridoras, enrrolladoras, cardas, manuares, envolvedoras, urdidoras, universales, engomadoras, cepilladoras, dobladora y prensa; Ricardo Correa, encargado de Mecheras, tramas y urdimbres; Mr Edu C. Openshaw encargado de los telares.

El día 19 de diciembre del año 22, en el tren de la una de la tarde, llegaron a la estación de Bello del Ferrocarril de Antioquia cuatro vagones con las primeras máquinas. Estaban presentes en el acto los señores Ramón Echavarría, Juvenal Zapata y algunos peones que en compañía de los técnicos dieron principio al descargue.

La primera caja que se le abrió con maquinaria contenía piezas de cardas, y le tocó romperla al señor Cruz Mejía P. (actualmente trabaja en la fábrica) en compañía de Agustín López. Desde esa época empezó a colocarse personal de obreras encargadas de limpiar la maquinaria, siendo la entrada la mayor parte del 30 de abril del año 23. El primer grupo de limpiadoras lo compusieron las siguientes: Josefa Luján, Sara Tabares M., Mercedes Tobón, Rosario Tobón, Rosa Piedrahita y Ana Muñoz, las tres últimas trabajadoras de Fabricato en la actualidad. El señor Uladislao Velásquez, entró en enero del 23 y fue ayudante del técnico de Hilados en sección de cardas; con el fin de que la esmerilada de esas máquinas fuera rápida se le ordenó al señor Velásquez dormir en el salón; las máquinas quedaban trabajando y los celadores cuando veían alguna irregularidad lo despertaban, para que pudiera seguir la marcha. Fabricato empezó con 3284 husos.

La instalación eléctrica de las primeras máquinas la hizo el señor Juan Posada.

El primer algodón que se usó fue americano; se compró al precio de treinta y dos y medio, y treinta y cuatro centavos de dólar la libra, es decir, salía aproximadamente a un peso colombiano el kilo; en menos cantidad se usó también algodón de la costa.

PRIMERA PRODUCCIÓN

El día 11 de Mayo de 1923 se dio por primera vez energía a Fabricato y fue de su planta "Potrerito"; se usó para mover una maquina de cardas. La primera máquina que trabajó algodón fue la enrrolladora marcada con el número 15755 y lo hizo del 12 al 14 de mayo, el primer obrero enrollador fue Benjamín Monsalve. La primera carda que trabajó fue la número 45340 y la manejó German Sierra, trabaja actualmente en Fabricato. El primer manuar fue el número 5528 y lo trabajó Ana

Muñoz, que actualmente trabaja en Fabricato, esta misma trabajó la primera En grueso número 24769 que sacó la primera carreta el 15 de mayo de 1923, manejó también la primera intermedia número 24766, sacó la primera carreta en Mayo 24 del 23. La primera bobina de urdimbre se produjo en la máquina número 38567 y fue envuelta en mayo 23 del 23.Por Gabriela Tamayo la primera bobina de trama fue envuelta en la máquina número 38575 y fue en mayo 22 del 23. El salón de hilados fue por tanto el primero en trabajar y no lo hicieron a la vez todas las máquinas, sino que pasaban la carga de una en otra para sacar la producción y surtir así las otras dependencias, a la vez que para "ir domando" el equipo.

La primera vigilante de la fábrica fue Iraida Chalarca.

El primer jefe de Carretas fue Anacleto Mesa. La primera máquina que trabajo en esa dependencia fue la envolvedora de carretas número 3259; sacó la primera carreta el viernes 8 de junio del 23 a las 10 am, luego se surtió un puesto de 35 husos, lo asistió entre otras la obrera Teresa Cadavid, quien trabaja actualmente en Fabricato. Del día 11 al 18 de junio del 23 se hizo la primera urdida; manejó la máquina la obrera Candelaria Fonseca, se hizo un lote de cinco cilindros con cuatrocientas ocho hebras cada uno, en total dos mil cuatrocientos kilos de urdimbre. En este salón también trabajaron en su principio las primeras obreras de telares que más adelante enumeraremos.

El primer engomador fue el señor Adolfo Lebrún y actuó como ayudante el señor Fernando Vélez.

Como ayudantes de Mr. Edu C Openshaw en el montaje de los telares se recuerda a los señores Jesús Peláez y Joaquín Escobar. Entre las primeras obreras de telares figuraron: Alicia Monsalve, Ines Pereira, Cruzana Muñoz, Lucilo Pereira, María Muñoz, Edelmira Beltrán, Carolina Tamayo y Trinidad Osorio, estas dos últimas trabajan actualmente en Fabricato.

El primer telar que trabajó fue un Draper E. de 36", marcado en esa época con el número 71, hoy con el número 634 y estaba anclado donde hoy se encuentra el número 674; empezó a tejer la primera yarda el día 21 (jueves) de Junio del año 23 a las 3 p.m ., y lo asistieron, como mecánico Joaquín Escobar y como obrera Carolina Tamayo, ambos trabajan actualmente en Fabricato. La primera pareja de pasa-lisos fue Carmen Agudelo y Margarita Patiño.

La primera tela que se hizo fue un lienzo con 2.040 kilos crudos de urdimbre 18, rueda 40, peine 36. La segunda tela fue otro lienzo llamado Popular con 864 hebras y con un peso de 1.790 gramos la pieza de 30 yardas, (la yarda 60 grs). El primer dril que se produjo fue "Luis" era de urdimbre 18 con trama 16, rueda 12, peine 72, ancho de 28" y fue la primera tela que se tiñó.

El día sábado 7 de Julio del año 23 se hizo el primer ensayo de tinturada, se produjo un tono granate que se sometió a dos horas de lavado con seis jabonadas y se usó en el dril "Luis". El martes 10 del mismo mes y año se efectuó el segundo ensayo en la Tintorería; se produjo un color gris para coletas y se sacaron dos mues-

tras por distinto procedimiento. El primer jefe de Tintorería fue Mr. Grenwood y entre los primeros tintoreros se recuerda a Marcos Pineda, Emilio Baena, Antonio Jaramillo A, Manuel Arango y Jesús Ma Arango A, los cuatro últimos trabajan en Fabricato. La primera máquina que se armó en tintorería fue la estufa.

El primer jefe del depósito de mercancías fue Angel Callejas. La primera pieza de tela la dobló Roman Saldarriaga, que actualmente trabaja en Fabricato; a este mismo le tocó ayudar a desempacar las máquinas de esa dependencia y armarlas en compañía del maestro Anacleto Mesa.

El primer taladro para iniciar el taller lo prestó José Manuel Mejía y el primer obrero de la fragua fue Gustavo Sosa.

El primer empleado de la oficina general fue el señor Víctor Múnera.

INAUGURACIÓN

En los primeros días de Agosto del 23 estaba prácticamente terminado el montaje y adiestrado y distribuido el personal; entonces se iniciaron los preparativos para la inauguración solemne de la fábrica.

Circularon unas finas tarjetas que tenían como adorno en la parte superior, impresa en colores de la bandera colombiana y cuyo contenido era: "La junta directiva de la Fábrica de Hilados y Tejidos del Hato tiene el honor de invitar a Ud., a la INAUGAURACIÓN de su EMPRESA en Bello y entronización, en la misma de la imagen del sagrado corazón de Jesús, ceremonias que se verificarán el miércoles 8 de los corrientes a las 9 am. Medellín. Agosto de 1923".

En esa época era presidente de la república el Excmo. señor Pedro Nel Ospina y se encontraba en Medellín, fue invitado especial pero tanto el como el Excmo. Señor Manuel José Cayzedo, tuvieron inconveniente para asistir el 7 que fue el día proyectado, y que como era fiesta nacional hubo *Te Deum*, Revista Militar y colocación de una primera piedra. En vista de lo anterior se aplazó para el día 8 como consta en las tarjetas.

Don Jorge Echavarría. Administrador de la Fábrica, reunió al personal a la hora de salir, la víspera de la inauguración y por vez primera les dirigió en común la palabra más o menos en estos términos: "Mañana se ponen todos el baúl, es decir los trapos buenos, vienen bien cachacos, porque vamos a hacer la inauguración de la Fábrica; asistirán el señor presidente de la República y el Señor Arzobispo. No vamos a trabajar pero cada uno conserve su puesto; cuando pase el señor Arzobispo salen al extremo de las máquinas y se arrodillan para que reciban la bendición. Después de la ceremonia los pienso llevar en paseo a Medellín; van a ver la Exposición en el Hospital de San Vicente, el viaje será por Ferrocarril, cada uno reclámele su tiquete a don Víctor Múnera. Mucho juicio".

En lo que hoy es Envolvederas y en lugar en donde empieza el edificio de dos pisos eran las oficinas; entrando del corredor que está frente a la carrilera interna, a mano izquierda era la de la Administración y a mano derecha la General;

de por medio estaba la puerta principal de entrada a la fábrica, y frente a ésta una campana que indicaba las entradas y salidas del personal. A la hora señalada llegó la comitiva e inmediatamente dieron principio al acto. El señor Arzobispo Cayzedo entronizó la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en la oficina general. El señor Presidente Ospina, después de previa indicación de don Jorge, puso en función el switch que al frente de las oficinas se encontraba, dando principio así a la marcha general de la fábrica. A los de más switches correspondientes a las distintas secciones fueron puestos a funcionar por los invitados que eran de lo más selecto de la sociedad antioqueña. El señor Arzobispo recorrió impartiendo su bendición al personal y a las máquinas que desde entonces con maravillosa constancia trabajan. Brindaron copas de champaña, y manejó el bar el señor Jesús María Ochoa T., quien trabajaba actualmente en Fabricato: al medio día se efectuó el anunciado paseo.

Al día siguiente emprendió la Fábrica su marcha continua. La primera Jornada de trabajo fue de seis am a once am y de doce m a cinco pm.

El primer despacho de mercancía que se hizo fue de ocho bultos envueltos en coletas y amarrados con lazos; fueron conducidos en carros de tracción animal y se llevaron a la Gerencia, que en ese entonces era en los interiores del Almacén de R. Echavarría y Cía., antes edificio Zea, hoy edificio del Banco de Bogotá. La gerencia se pasó en el año 24 al interior de la casa de don Julio Restrepo G., Calle Colombia, cuadra y media abajo del parque. En mayo del 26 se pasó a la Calle Calibío, de fea presentación pero de interiores cómodos. En el año 32 ocupó el Edificio Caldas donde hoy funciona y que es de su propiedad. El primer contador que tuvo la compañía fue el señor Gabriel Velásquez V., tenía que trabajar solamente unas pocas horas semanales.

AGENCIAS

La primera Agencia de productos Fabricato, fue la de los señores L. MEJÍA S. & CÍA., y empezó operaciones en Agosto de 1923. La segunda fue la de los señores Mesa Hermanos, la tercera, la del señor Isaac Restrepo P. Y la cuarta la de los señores R. ECHAVARRÍA & CÍA. En año de 1924 se abrió la agencia de Bogotá y hubo que suplicar a los comerciantes la recibieran pues no gustaban en los climas fríos las telas que producía Fabricato por delgadas. La primera en Bogotá fue la de los señores Félix Salazar e hijo[18].

LUNA: Qué periodista tan minucioso, cuenta detalle por detalle, te pregunto COSMOSCUR, ¿existe algún texto parecido sobre la Fábrica de Tejidos de Bello?

COSMOSCUR: Aún no lo he encontrado, falta más investigación. Imagino que por lo novedoso y trascendental, ya que hasta fue sitio turístico, sí deben existir textos, fotos, informes acerca de esa empresa, y por ello proseguiré en futuros

[18] Revista *Gloria* N° 13 y 14. Mayo-Junio-Julio-Agosto de 1948. Sala Antioquia, Biblioteca Pública Piloto de Medellín.

textos publicando sobre esta apasionante época. Fabricato compró las instalaciones y absorbió a dicha sociedad y posee en su Sala Histórica hermosas condecoraciones obtenidas en varias ferias nacionales e internacionales, libros de actas y contabilidad, y hermosas fotos tomadas por Don Rafael Mesa en 1910. Debe existir igualmente un libro de visitas ya que el expresidente González Valencia la visitó. Dejemos el tema para futuras publicaciones.

LUNA: En el informe periodístico aparece el nombre del señor Taguaica, ¿será el mismo de la Huelga?

COSMOSCUR: Sí, es el mismo. Para la época no existía una legislación que penalizara esas violaciones, o la sanción social como se dice hoy por parte de las empresas. No sabemos si ellos tres fueron a juicio. Por ello es que se hace necesario seguir los movimientos femeninos por sus derechos y no bajar la guardia nunca más.

ENERGÍAS DIFUMINADAS... MANTO DE SILENCIOS

LUNA: ¡El olvido! ¡El olvido!

COSMOSCUR: Cuando decidí recurrir a ti como confidente me asiste la seguridad de que las energías humanas se concentran y se disipan, pero están ahí, en algún lugar, y que con el tiempo, con la ciencia, y con motivaciones puntuales vuelven en el tiempo a surgir, a relatarse esas historias, esas epopeyas y renacen con más fuerza y vitalidad, y por ello tu eres mi confidente fiel. Nada se acaba, todo se trasforma.

LUNA: Mi memoria es clara, y he sido testigo de todos esos hechos, pero lo podrá comprender, no es fácil tanto detalle en ese mundo, que ustedes en la Tierra viven con tanta agitación. De seguro los cuánticos y otros científicos humanos encontrarán en el cosmos relatos, documentos de esa historia que aun te falta por encontrar. Démosle tiempo al tiempo. Nada es imposible.

COSMOSCUR: Aprovecho para contarte la triste historia de la muerte de Betsabé ocurrida en Medellín el 16 de noviembre de 1932. Ella vivía en una pequeña casa en la carrera Villa calle 41, con calle 41 San Lorenzo con Paulina González y era directora del taller en la sección textil del Patronato de Obreras de Medellín, y por ello es que hice en detalle un relato sobre él. La prensa de la época (Heraldo de Antioquia, La Defensa) lo reportaron. Y logré encontrar la casita y fue muy hermoso cuando una anciana nonagenaria, Doña Gabriela Arenas en 2010 me relató su muerte. Ella madrugó, con su cabello mojado aún, había unos cables de energía en el suelo, los tomó en sus manos y se electrocutó.

El mismo día fue enterrada en Bello.

Para mí no ha muerto. Vive en nuestros recuerdos. Por ello no me detengo en más detalles. Me da dolor de alma.

LUNA: ¿Esa casita aún existe?

COSMOSCUR: Sí, y ojalá las mujeres de Medellín y los grupos sociales se unan para que se convierta en casa patrimonial, como reconocimiento a este símbolo heroico de la lucha de las mujeres por sus derechos.

LUNA: Eres un cúmulo de iniciativas. De ahí en adelante, ¿qué ocurrió?

COSMOSCUR: Se le mencionaba en periódicos sindicales y de agrupaciones de izquierda. Hasta le desfiguraron su apellido. Se lo cambiaron por Espinosa. Otros liderazgos surgieron.

LUNA: Cuenta.

COSMOSCUR: Los socialistas de Medellín se dispersaron muy pronto. Unos como Luciano Restrepo Isaza y Benedicto Uribe, ingresaron al partido liberal, otros, a actividades comerciales y artesanales; y de ellos uno muy importante para mí, Elías Uribe Restrepo.

Don Elías recuerda que fue fundador y director de El Luchador en 1919-1920, miembro de la Asamblea Socialista de Antioquia y en unas actas de 1925 figura muy activo en el comité de apoyo a la Flor del Trabajo María Cano Márquez.

Lo resalto porque María fue a partir de 1925 la líder femenina más reconocida y publicitada en Colombia por su acción a favor del proletariado, de su verbo ardiente, y de su participación política en la formación del Partido Socialista Revolucionario en unión de Raúl Eduardo Mahecha, Ignacio Torres Giraldo, Tomás Uribe Márquez (hermano de Lucía Uribe Márquez, esposa del ingeniero Alejandro López, uno de los negociadores liberales de la huelga de 1920 y residente en Bello para la época).

Y lo traigo a colación ya que las reuniones se hacían en la casa de las hermanas Márquez en carrera Villa, a una cuadra al norte de la casa que habitó Betsabé.

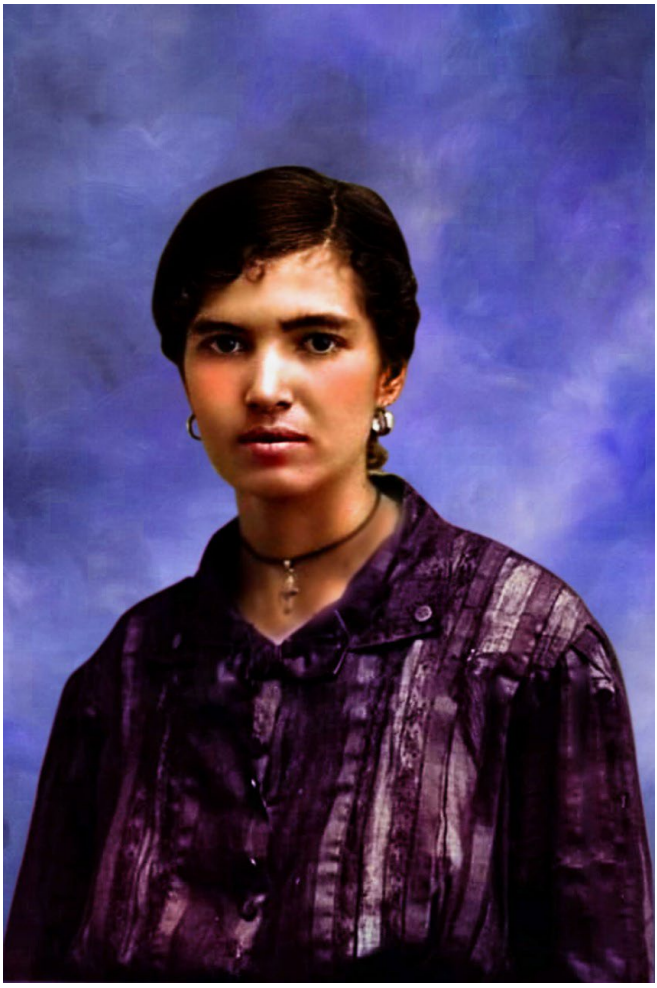
Don Elías conoció muy de cerca la lucha de Betsabé y fue cercano al círculo de apoyo a María Cano, en un sector de la ciudad de Medellín denominado Barrio Oriental que congregaba en su entorno el Patronato de Obreras, la fábrica textil COLTEJER, la iglesia San Ignacio (de los jesuitas y donde Betsabé iba a misa según relato de doña Gabriela Arenas), la Estación Central del tren en Guayaquil, entre otros.

Nos relató Doña Gabriela que un hermanito suyo sufrió una descompostura y hasta su casa fue la "Rurra" hermana de María Cano. Este detalle demuestra a las

claras una dinámica muy cercana de vecindad entre Betsabé, las hermanas Cano y los Arenas.

LUNA: Vos sos todo un loco. Dejá que próximos historiadores de Medellín investiguen y nos den nuevas evidencias de esa relación que tú imaginas y de las cuales tienes aún poca información certera.

COSMOSCUR: Oh mi querida Luna, tú no sabes las preguntas que me hacen cada que doy una charla sobre Betsabé a los grupos de mujeres y sociales. ¿Betsabé y María Cano se conocieron? Y yo solo atino a darles estos datos. Por ello insisto en incentivar la búsqueda de mi soñado "Diario de Betsabé". Un documento que lo precise, aún no lo he encontrado. No puedo afirmar, solo hago esta disquisición histórica afincado en lo espacial y en el lazo oral que pudo entablar Don Elías con ambas.



Fotografía de Betsabé Espinal retocada por Fernando Torres.

LAS INTELIGENTES AL PODER

LUNA: Gracias, Cosmoscur, por contarme estas cuitas, ¿tienes algo para el final?

COSMOSCUR: Oh Luna, mi leal confidente, este 11 de febrero de 2020 con motivo del primer centenario de esta gran epopeya quiero hacer un sintético recorrido de la lucha titánica que hemos dado por visibilizar a Betsabé Espinal y a sus compañeras de jornada de 1920.

En la década de los setenta escuché su nombre cuando estudiaba Zootecnia en la Universidad Nacional de Medellín e ingresé a los grupos de estudio y trabajo revolucionario del Frente Patriótico de Liberación FPL, pero su apellido figuraba como Espinosa.

Fue a partir de febrero de 2010 que renació mi interés por investigar sobre ella cuando del Ministerio de Cultura de Colombia fueron al Archivo Histórico de Bello a preguntar sobre ella para la edición de un especial con motivo del Bicentenario del Grito de Independencia del 20 de julio de 1810. De ese trabajo surgió el programa, *Las mujeres descalzas*, que le dio una proyección nacional e internacional a Betsabé Espinal. En este programa participaron entre otros Germán Mejía Paolini, Eduardo Gómez, Germán Franco y el escritor antioqueño Juan Diego Mejía.

En esos mismos días Clara Gómez y Lorena Álvarez de la Escuela Nacional Sindical, y Trina Chavarría, líder sindical de la Central Unitaria de Trabajadores CUT de Antioquia, visitaron el Centro de Historia de Bello (CHB) para preparar unas jornadas académicas y de movilización social con motivo de la huelga de 1920.

Esa mañana sentí pena de lo poco que sabía acerca de ella y de la nula información que existía en el Archivo de Bello sobre esa huelga, y me propuse investigar. Encontré en la revista Huellas de Ciudad del CHB un artículo escrito por el historiador, comunicador social periodista Reinaldo Spitaletta sobre la "Huelga de señoritas"; en la Internet poca información, un artículo en la revista Semana escrito por un historiador Acevedo que incurría en el mismo error de denominarla Espinosa.

Eduardo Gómez, el productor de la serie del Ministerio, me obsequió copia del guion y por fin pude ver el rostro de ella, tras encontrar en Actas de visita de 1913 datos sobre las condiciones difíciles de trabajo infantil e insalubridad en la Fábrica de Tejidos de Bello.

Acostumbrábamos tomar tinto en la sede del CHB, y un gran amigo, Ignacio Zapata Londoño, me dio una pista clave para desencadenar la investigación. Un

libro se refería a la muerte de alguien en el tranvía de Medellín y había muerto electrocutada. Pasaron varios días, hasta que dimos con el libro: *Moscas de todos los colores. Barrio Guayaquil de Medellín, 1894-1934* (2011) de Jorge Mario Betancur Gómez. Conseguimos el libro y en un pie de página decía: "Periódico La Defensa 16 de noviembre de 1932". Obtuve el periódico en la biblioteca de la UPB, y refería el hecho de la muerte de Betsabé Espinal en su casa de la carrera Villa en Medellín de aproximadamente 36 años.

El sacerdote Carlos Mario Ochoa de la Iglesia Nuestra Señora del Rosario de Bello autorizó consultar en el Archivo Parroquial y allí se encontró su partida de bautismo. Ya con esa información tenía datos de la Betsabé real, bellanita. Con madre, abuelos, día de su bautizo, sacerdote, padrinos y los datos de su defunción en Medellín por las notas periodísticas. Recobró su apellido ESPINAL que con tanto orgullo llevó en su joven existencia terrena.

El paso siguiente fue visitar las hemerotecas y encontré en la Universidad de Antioquia varios números del periódico El Luchador que dieron información amplia sobre la huelga y sobre Betsabé. Allí mismo consulté el periódico El Espectador y el Correo Liberal. En la Sala patrimonial de EAFIT, María Isabel Duarte me facilitó los periódicos El Social y La Familia Cristiana, así como la foto de la huelga aparecida en el diario El Gráfico de Bogotá; asimismo, la fecha exacta de la foto del día de la firma del fin de la huelga.

Este último dato me permitió aclarar un error en el archivo digital de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, donde figuraba como de 1922, cuando en realidad fue el 9 de marzo de 1920 y publicada por la Revista Cromos de Bogotá.

Para 1913, Bello, mi ciudad, celebraba su primer centenario de haber sido erigido como municipio, y me visitó el escritor e investigador Mario Arango; le mostré el avance de investigación y me dijo: "Carlos. Ahí ya está un libro. Ya lo tiene. Solo le falta sentarse a organizarlo. Busque quién le ayude".

Simultáneamente encontré a Yaneth del Pilar Martínez, que me la presentó Marina Ramírez de SINTRAESTATALES, y a Berenice Pineda, poeta y coeditora de la revista Quitasol y le dimos cuerpo al libro *Betsabé Espinal La Natural*, publicado el 8 de marzo de 2013 en un emotivo acto en la Biblioteca Pública Marco Fidel Suárez.

La profesora Francy de la I.E. Andrés Bello, preparó con los estudiantes un hermoso performance y se dio inicio a du divulgación en emisoras. En la internet el escritor Víctor Bustamante del Neonadaísmo hace una entrevista y la divulga por el canal YouTube.

En 2013 me llama de EAFIT María Isabel Duarte, y me dice: "Carlos, te estoy buscando, una escritora necesita saber sobre Betsabé. Ella se comunica con la empresa Fabricato, y allí en la sala de juntas el Presidente de la compañía Juan

Carlos Cadavid presenta a la escritora. Invité a Yaneth del Pilar y al historiador Manuel Arango Londoño al almuerzo en restaurante Borsa en el parque Santander de Bello para conocer la escritora. Aparece ella con mi hija Lina María (se conocieron en la Sala de Juntas) y así se da el contacto con la escritora caleña Ángela Becerra, mujer bella, inquieta, acuciosa por conocer sobre Betsabé y clave en la difusión a nivel mundial de Betsabé con su novela *Algún día hoy*.

Pasan los años hasta que en 2019 Ángela me comunica que su novela sobre Betsabé, ha ganado un importante premio en España, el premio Lara, y que será editada por Planeta.

Esto ha sido lo máximo. Betsabé Espinal, la obrerita, la morenita, la de los pies descalzos, la natural, ha sido reivindicada y ya su nombre, su hazaña es conocida a nivel del mundo, como muy bien se lo merece.

De Ángela Becerra aprendí y lo divulgo a los cuatro vientos: la lucha de hoy no es de hombres contra mujeres, o de mujeres contra hombres. La clave está es en que se resalte las capacidades, la inteligencia y el aporte de las mujeres a la sociedad humana a nivel mundial. Es una manera de entender la lucha por nuevos feminismos, entendidos como emulación, como aporte creador a las nuevas relaciones entre humanos, y donde todos ganemos y vivamos en armonía en el disfrute de la existencia terrena.

LUNA: maravillosa historia, te reitero, muchas gracias.

COSMOSCUR: A ti, muchas gracias por escuchar en forma tan atenta, mi confidente y testigo fiel. Pero quiero expresarte por último mis sueños:

Sueño con una página en Internet dedicada a los olvidados. Proseguiré la investigación. Las cuatrocientas mujeres de 1920 rondan mi cabeza. Ya encontré el listado de los 100 hombres, ya tengo avanzado el estudio de las familias bellanitas desde la colonia, gracias a las partidas de bautismo, de matrimonio, confirmación y de las actas de defunción que con mucho celo conservan en el Archivo Parroquial de Bello. Sueño con el Parque Betsabé Espinal y las huelguistas de 1920, y que se ubique en la plazoleta al frente de la puerta de ingreso a la vieja Fábrica, hoy en el listado indicativo de Bienes Arquitectónicos de Bello.

Sueño que Medellín adquiera y declare la casita en que murió ella, como Centro documental de las mujeres inteligentes por un mundo mejor, y como patrimonio arquitectónico y la puedan visitar de todo el mundo como un corredor, paseo o ruta cultural que integre el Cementerio San Lorenzo, casa de Betsabé, casa del maestro y cineasta Luis Alberto Álvarez, la casa de las Cano Márquez (María Flor del Trabajo 1925), casa de Santa Laura Montoya, Edificio Cyrano (revista cultural donde María Cano dio sus pasos como escritora y líder), Placita de Flórez (antiguo patronato de Obreras) y Casa de la Memoria.

Sueño un lindo y bien documentado e investigado largometraje sobre su vida. Sueño a mujeres libres, unidas a hombres y a la humanidad en son de contemplación y paz.

***

La vieja casona de Belvedere fue destruida en la década de los noventa del siglo veinte; Carmen Rosa murió anciana. Vilma, Margarita y Aicardo, ya pensionados, siguen siendo parte vital de la familia Uribe Restrepo de Bello; Salvador Villada Román formó su grupo musical, anima las fiestas del barrio La Gabriela en Bello, ya un poco enfermo.

Bello es una ciudad de más de quinientos mil habitantes conurbada con la capital Medellín, edificios de gran altura aplastan las viejas casas obreras, convirtiéndose en micro paneles habitacionales en altura y el aire contaminado provocará una gran catástrofe ambiental humana sino se corrige el rumbo.

La gesta del 11 de febrero al 9 de marzo, fugaz en tiempos cósmicos y su líder indiscutible Betsabé Espinal, la hija de Celsa Julia, en escasos fugaces 26 días, pasa a la historia de las luchas sociales y de las mujeres para trascender.

Por ello, sin ambages, y con el corazón henchido de amor histórico y de memoria viva grito:

BETSABÉ ESPINAL: LÍDER FUGAZ TRASCENDENTAL.

Te amo y amaré por siempre.

Tuyo

COSMOSCUR.

San Luis, Antioquia, me espera.

BIBLIOGRAFÍA

Baena, Manuel (2010). *Cómo se hace ingeniero un negro en Colombia*. Medellín: Fondo Editorial Escuela de Ingeniería de Antioquia.

Carrasquilla, Tomás (1958). *Tomás Carrasquilla. Obras Completas. Tomo I*. Medellín: Bedout.

Gaviria Toro, José (1925). *Monografía de Medellín. Tomo I*. Medellín: Imprenta Oficial de Medellín.

Uribe Escobar, Ricardo. *Notas feministas*. Tesis presentada para recibir el título de Doctor en Derecho y Ciencias Políticas. Medellín: Universidad de Antioquia. Tipografía Industrial.

Uribe Restrepo, Carlos Enrique, Martínez Yaneth (2013). *Betsabé Espinal. La Natural. Itinerario de una lucha. Bello, Colombia, 1920*. Bello: Fondo Editorial Quitasol.

Vélez Correa, Gabriel (1948). Revista *Gloria*. N° 13 y 14. Mayo-Junio-Julio-Agosto.

Archivos consultados

Archivo Iglesia Nuestra Señora del Rosario Bello

Archivo Histórico de Antioquia

Archivo Histórico de Medellín

Archivo Histórico De Bello

Archivo Sala Patrimonial EAFIT

Archivo Hemeroteca UDEA

Archivo Hospital Mental UNAL Medellín

Archivo Biblioteca Pública Piloto, Sala Antioquia

Archivo Histórico Fabricato

Periódicos y revistas consultadas

Periódico El Colombiano, Medellín

Periódico El Correo Liberal Medellín

Periódico El Espectador Medellín

Periódico El Luchador Medellín

Periódico El Tiempo, Bogotá

Revista Huellas de Ciudad

Este texto se terminó de imprimir
en el mes de enero de 2020.
Se utilizó la fuente Goudy Old Style
de 12 puntos para texto corrido
y Helvetica-Narrow
de 16 puntos para títulos
todograficas92@gmail.com
Medellín - Colombia